

ULISES EL ERMITAÑO

Tamara Pavon - Lice Moreno

ULISES EL ERMITAÑO

Para mis nietos; la tercera Generación.

Autores: Tamara Pavón – Lice Moreno

Nº Regis. Goo3876018122013
Edición electrónica, formato PDF.
Isla de la Palma (Canarias) 18/12/2013

PROLOGO

Estamos viviendo un tiempo de dispersión y de carencias éticas y morales. Aunque hemos conseguido grandes logros científicos, seguimos caminando por la senda de la guerra, el hambre y la injusticia. Las viejas religiones han fracasado. Después de milenios, no ha llegado el prometido Reino de Dios sobre la Tierra. Las oraciones, las súplicas y la adoración a los viejos dioses culturales de cada raza no nos han resuelto los problemas fundamentales y una decepción colectiva parece adueñarse del ser humano.

Hubo un tiempo en el que los dioses convivían con los hombres. Gracias a la tecnología de estos Padres Creadores los seres humanos vivían cientos de años. Tal es el caso de Matusalén, Lameq o Noé, que alcanzaron casi una longevidad milenaria.

Pero llegó el Diluvio Universal y los dioses nos dejaron solos con la añoranza de su presencia, su tutela y su guía espiritual. Desde entonces no hemos dejado de buscarles y de reclamar su presencia; mediante ritos, cultos secretos o fórmulas diversas.

Los personajes, los paisajes y el proceso narrativo de los actores que aparecen en el libro son casi reales.

En este tiempo de orfandad moral y con el rumbo loco de nuestro destino quizás encontréis en esta lectura fórmulas para identificaros con el espíritu ancestral que late en vuestros corazones. Quizás encontréis la senda del conocimiento que os adentre en los misterios del Supremo

Arquitecto del Universo. En todo caso, ha sido para nosotros un placer contaros estas historias.

Tam-Li.

CAPITULO I

Aunque parezca fácil, plantar tomates es todo un reto. No tanto por el hecho de meterlos en la tierra, regarlos y cuidar el entorno de malas hierbas. El verdadero problema es conseguir semilla autóctona del lugar donde habitas y del pasado. Desafortunadamente en las casas de semillas casi todo es transgénico o bien alterado en parte o totalmente.

- ¿Dónde demonios consigo semilla de tomate?

Y aunque esto parezca una banalidad, me estaba costando dos noches de sueño. No tanto por encontrarlas en sí mismo, sino por el mal genio que me embarga cuando compruebo que la modernidad y las actuales formas de vivir y de consumir han dado al traste con las semillas y frutos que han tardado miles de años en seleccionarse y mejorar a lo largo del tiempo. Y es que te pone de mala leche admitir que en nombre de la Ingeniería genética, unos señores con bata blanca, se ponen a jugar con procesos que requieren de más sabiduría, de más tiempo y de valores éticos adecuados.

Viene a mi memoria el dichoso "Silo de Semillas" que varias fundaciones, nutridas por las fortunas más ricas del mundo, han construido en Svalbard, un archipiélago al norte de Noruega, con el objetivo de preservar el mayor número de semillas de nuestro planeta. En un hipotético caso, que se diera una catástrofe global a nivel planetario, estos señores sacarían sus reservas de semillas; pero claro está, con unos

precios astronómicos. Hay que tener maldad especulativa y sobre todo falta de valores morales. Una de estas empresas mecenas y filantrópicas ha tenido la genial idea de altear el maíz con tanto ingenio que han conseguido que una vez crecido, no se puede conservar granos como simiente para la próxima siembra, puesto que dichos granos están alterados para que solo sirvan para una siembra. De esta manera siempre dependes de la empresa que te venda de nuevo la semilla para la próxima cosecha. Pero además, este maíz solo responde a nivel de preservación de plagas del pesticida que solo dicha corporación lo suministra. Y lo más lamentable, es que estas plagas contaminan y matan irremediamente los campos de cultivo de los agricultores vecinos, que siguen con las viejas tradiciones. Llegará un día que las casi cien especies diversas de maíz del mundo desaparezcan porque el transgénico además de mal nutrir resulta ser un agente destructor de los frutos que desde hace miles de años ha seleccionado el planeta. En España, de casi cien modalidades de semillas de melón ahora solo quedan poco más de una docena. Y a todo esto lo llaman progreso cuando a mi entender no es sino una locura autodestructiva.

Pero no divaguemos, sigamos con mis ansiadas semillas de tomate.

Me acerqué a "Casa Chicho" y ya resignado le pedí las semillas que dispensa normalmente a los hortelanos que allí nos acercamos habitualmente. Viendo mi cara de desaprobación el dependiente más joven me dijo:

- Si vas al mercadillo de los domingos de Los Llanos, en uno de los chiringuitos de los que se ponen al fondo del paseo, puedes encontrar unos tomates que aseguran tienen propiedades curativas y que saben a gloria. Tienes que ir a primera hora puesto que para las diez de la mañana ya no queda ninguno.
- ¿Y por quien tengo que preguntar?

- No puedo decírtelo puesto que yo no he estado allí, pero los hortelanos que vienen no dejan de hablar de los tomates. Pero no solo de los tomates sino de todos los productos que vende.

Mientras hablaba mi pensamiento en milésimas de segundo elaboró la idea de comprar los tomates y desecar las semillas para plantarlas en la primavera próxima. Pero en el mismo instante que mi mente planificaba estas ideas el dichoso dependiente prosiguió:

- Mucha gente ha sembrado las semillas de los frutos, pero no consiguen el sabor y el tamaño de "ermitaño"
- ¿Qué ermitaño? – dije yo-
- Al parecer el hortelano que consigue estos frutos no baja al mercadillo. A cargo del chiringuito está un chico joven, que está contratado o algo por el estilo. Al dueño de la huerta le llaman el ermitaño, porque no sale de su casa y de su campo y por lo que su rumoreo debe ser muy raro.

Finalmente no me llevé la semilla de tomate. Al día siguiente que era domingo, y a primera hora de la mañana visitaría el puesto de venta y compraría una docena de tomates con el fin de utilizar la semilla para mi propia huerta.

Llegué al mercado hacia las ocho y media de la mañana. Los tenderos estaban montando sus tenderetes y distribuyendo la mercancía. Pregunté a unos y otros hasta que finalmente encontré el puesto de las hortalizas de referencia. Efectivamente era un joven quien lo atendía con una notable despreocupación y despiste. Estaba claro que aquel chico vendía hortalizas sin identificarse ni con su calidad ni con su tamaño, que a decir verdad llamaban la atención.

Compré tomates, calabaza y pimientos. Ya en el coche, no pude resistirme y le metí un mordisco al tomate. Su sabor

era excelente. Pero al comerlo sentí una extraña sensación. Era como si una bocanada de energía entrara en mis entrañas. Era un tomate que imponía su ritmo. Mira que es complicado que un tomate tenga velocidad, pero lo curioso es que una vez en la boca algo psíquico, o quizás emocional te obligaba a masticar lentamente y a saborear con delicadeza cada partícula de aquel delicioso fruto de la naturaleza. La misma sensación acompañaba al resto de los productos que ingerí.

Pasaron los meses y efectivamente aunque brotaron todas y cada una de las semillas que compré en el mercadillo. Su sabor no era en absoluto igual al que probara en su día. Tal y como me había dicho el dependiente de "Casa Chicho" nadie, ni yo tampoco, habíamos conseguido reproducir el sabor, la apariencia y el tamaño de los tomates y el resto de las hortalizas.

Tengo un espíritu indómito y no me gusta acostarme con enigmas por resolver. Es por esto que me propuse investigar este asunto y buscar al dichoso ermitaño para que me explicara su magia. Y si por alguna razón no accedía a él me las ingeniaría para espiarle de alguna u otra manera. El caso era satisfacer aquella inquietud que me estaba produciendo un cierto grado de ansiedad.

Volví a "Casa Chicho" al mercadillo y a otros tantos lugares hasta que finalmente conseguí saber dónde vivía el ermitaño.

Una mañana de Sol radiante hacia el mes de marzo, en compañía de mi esposa enfilamos la carretera de Fuenaliente con un excelente estado de ánimo y con la convicción de que encontraríamos al extraño personaje. Llegamos a la pequeña aldea y nos dirigimos a una tienda de víveres que tenía más mercancía colgada de las paredes y del exterior del local que en el interior de la misma. Le preguntamos al tendero por el ermitaño y la forma de llegar a su finca. Compramos una caja de bombones con ánimo de

presentarnos con un pequeño gesto de delicadeza, pero el dueño de la tienda nos dijo:

- Si desean ver al ermitaño les va a resultar muy difícil puesto que no recibe absolutamente a nadie. Y si le llevan bombones, tengan la seguridad de que se los devolverá. Es mejor que prueben con fruta, pues se dice que es vegetariano y que no prueba ni los dulces, ni el alcohol, ni el tabaco o la carne y el pescado. Se trata de un hombre muy raro. No suele salir de casa y cuando lo hace sube a la montaña al amanecer o en plena noche. Quizás sea conmigo con quien más se ha relacionado. Es muy amable y siempre tiene una sonrisa en sus labios pero es de muy pocas palabras.

Al parecer la fama de ermitaño se la tenía bien ganada, por la descripción que de él hacía el tendero. Pero tanto mi mujer como yo, somos personas persistentes y de ninguna manera nos íbamos a dar por vencidos.

A cien metros de la tienda aparcamos la furgoneta y con una pequeña cesta de frutas escarchadas no adentramos por un camino de senderismo hasta que finalmente encontramos una pequeña casa construida en pendiente y rodeada de viñas y de cenizas volcánicas.

Nos acercamos a la puerta. Era de madera al estilo de cerca de jardín, como las que se ven en las películas americanas y en el mismo instante un perro lanudo se abalanzó sobre los barrotes de madera sacando el hocico a la vez que ladraba como un condenado. Instintivamente nos echamos para atrás pues aquel endiablado bicho amenazaba con comernos.

Pasaron los minutos y nosotros ni nos íbamos ni el perro dejaba de ladrar. Alguno de ambos tenía que ceder, puesto que nosotros no estábamos dispuestos a irnos con las manos vacías. Finalmente vimos subir por le empinada

cuesta que salía de la casa un gorro de paja que cubría el cuerpo delgado y parsimonioso de un hombre sin edad. Cuando digo sin edad, estoy suponiendo que aquel hombre podría tener una edad entre cincuenta o setenta años. Y esta ambigüedad así como su imagen y presencia debían estar ligadas a su estado de ánimo. Digo esto anticipándome a lo que vivimos a lo largo del tiempo en que le frecuentamos en los meses sucesivos. De pelo blanco, ojos azules de los que emanaba un carisma extraordinario. Delgado pero bien formado. Su ropa ajada y teñida por los infinitos rayos de Sol que la habían desteñido a lo largo del tiempo, denotaba que el ermitaño no frecuentaba las boutiques de ropa ni las tiendas de moda.

- ¡Ra; cállate!

Y el perro como un autómatas se calló al instante a la vez que dirigió la mirada atenta e inquisidora hacia su amo. Ciertamente, al dejar de ladrar, el perro ahora parecía precioso. Se trataba de un garafiano. Una raza que solo se da en nuestra isla y que da gusto verla, por su estampa, su inteligencia y su alegría.

Nos sorprendió el nombre de Ra, puesto que le daba una connotación de Dios Egipcio que nos pareció curioso. El ermitaño nos miró durante unos segundos sin decirnos nada. Su mirada parecía fija por encima de nuestras cabezas. De hecho yo entendía que no nos miraba, sino que miraba a algo o alguien que estaba por encima de nosotros. Como persistía la mirada, tanto mi esposa como yo miramos instintivamente para atrás, pero no vimos nada.

- Señor; disculpe que no sepa su nombre. Nos han dado su referencia y nos gustaría hablar con Vd. en relación al cultivo de la huerta y las semillas.

El ermitaño bajo la mirada clavando la suya en nuestros ojos. Luego corrió el pasador de la puerta diciendo:

- Pueden Vds. Pasar.

El perro se acercó a nosotros, pero en forma jocosa y divertida. No pude por menos que acariciar su bello pelo marrón claro. El ermitaño enfiló el sendero que bajaba a la casa seguido del perro. Nosotros descendimos decididos. Francamente no nos había costado tanto entrar. Entendí que los comentarios sobre su brusquedad o indiferencia, en nuestro caso no estaban justificados. Pero este pensamiento no era del todo correcto como posteriormente puede comprobar.

Ramas de naranjo, geranios y laurel golpeaban suavemente nuestras piernas y el rostro. El pasillo por donde caminábamos estaba repleto de vegetación, que emergía desde los jardines contiguos. Una enorme terraza de troncos de madera encerraba en su interior y al aire libre una gran pirámide de cantos de aluminio y dentro de la misma una silla, parecía indicarnos que alguien o algo se sentaba debajo para recibir su energía o algo por el estilo. Aquella pirámide resultaba sugerente lo mismo que el nombre del garafiano "RA" el Dios del Sol egipcio.

Sin duda aquel lugar emanaba alguna forma de energía especial, pues en la medida que caminábamos sentíamos una leve sensación de calidez. El aire parecía impregnado de un olor especial, como ozono mezclado con el suave olor del "galán de noche" que se extendía por el jardín frontal a la casa. La humedad de suelo indicaba que hacía poco se había regado y los geranios, excitados por el agua completaban la sinfonía de fragancias armoniosas que respirábamos. Sin duda aquel hombre se había rodeado de un jardín que proyectaba vida y belleza.

La casa era típica palmera; es decir, fachadas blancas con tejados de madera de pino y teja curva de color rojo. De

una sola planta, más bien pequeña pero encantadora. En la parte superior se ubicaba unas placas de energía fotovoltaica y otra de agua térmica. Se trataba en efecto de una casa ecológica autosuficiente y funcional.

Nos invitó a sentarnos en el porche. Frente a nosotros el mar y una pequeña montaña que protegía en parte a la casa de los vientos marinos. Sobre la mesa había una jarra vacía y unos vasos. Sobre la pared del porche, en una pequeña repisa de madera, un reproductor de música estaba sonando suavemente con música de Kitaro.

El ermitaño tomó cada uno de los vasos y los puso bajo un recipiente de porcelana, que a su vez estaba bajo otra extraña pirámide con varillas, al parecer de cobre. Abrió un pequeño grifo y rellenó cada uno de los vasos, dejándolos de nuevo frente a nosotros. La pirámide que contenía el depósito de porcelana estaba coronada por una especie de antena de cuarzo del que salían dos o tres cables, que se introducían en el agua. También se veía sobre el recipiente una pequeña lámpara que emitía luz sobre un filtro de color verde, que en igual medida parecía iluminar el agua del recipiente. Yo me puse a pensar en forma maliciosa que aquel hombre, lo mismo nos estaba envenenando o algo por el estilo, pero su talante, su mirada y su sonrisa indicaban más bien lo contrario. Si él bebía el agua, nosotros lo haríamos en igual medida.

Le acercamos las frutas escarchadas y él las tomó con una pequeña inclinación de cabeza. Luego nos preguntó:

- ¿Que desean saber?
- ¿Sería tan amable de decirnos como consigue producir las hortalizas y frutos en su huerta? Hace poco que nos iniciamos como hortelanos y nos gustaría aprender de Vd. El aroma y sabor de sus

tomates no los hemos probado nunca en ningún otro sitio. - ¡Observen! -Dijo el ermitaño-

Y girando su espalda nos mostró una mesa de madera sobre la que había una pirámide de varilla de aluminio y bajo la misma un semillero con plantas naciendo de col, tomate y pimiento.

- ¿Ese es el truco? –pregunté- Simplemente meter las semillas bajo pirámide antes de trasplantarlas a la huerta.
- No, esto es una parte. Hay que ponerlas en la pirámide en una determinada fecha y trasplantarlas al huerto en el momento correcto.

Yo conocía el ciclo de la luna para la siembra y deduje que ese era el otro paso a realizar, por lo que pregunté al respecto:

- ¿Se trata del ciclo lunar para la siembra?
- No solo del ciclo lunar. Hay que tener en cuenta todos los biorritmos planetarios. Es necesario saber Astrología para establecer un calendario preciso.
- Pero la Astrología es muy difícil –Dijo mi esposa-

El ermitaño sonrió con dulzura a la vez que se llevaba un sorbo de agua a la boca. Nosotros casi automáticamente hicimos lo mismo, comprobando que aquel agua al entrar en mis entrañas noté como una corriente interna que subía del estómago a la cabeza. Miré a mi esposa y ella abrió los ojos asombrada a la vez que instintivamente se llevaba la mano al pecho. El ermitaño prosiguió:

- La Astrología es la ciencia de los dioses. Es la Ley del universo. Esta ciencia no es una materia a estudiar sino un camino de autorrealización. Solo cuando se vive de acuerdo a esta Ley, formamos parte del destino universal. Solo cuando nos identificamos con las

frecuencias planetarias pasamos a formar parte de una conciencia universal donde nada se da por casualidad.

Tomó otro sorbo de agua y prosiguió

- La energía de las pirámides son trampas de neutrinos. Y esta energía acumulada es el moldeador de los aspectos astrológicos. Combinando estas dos ciencias no solo conseguimos nuevos sabores y mejores dimensiones de los frutos sino la energía psíquica y vital que necesita nuestro cuerpo para vivir. Si necesito diseñar un tomate para dárselo a una persona con anemia, tendré que sembrarlo en un buen aspecto de Marte. Si por el contrario necesito producir sedación procuraré que sea Neptuno el que me marque la pauta de la siembra. El conocimiento nos da la ciencia de la felicidad, de la salud y de la longevidad.

Una creciente tristeza se iba apoderando de mí en la media que escuchaba las palabras de aquel hombre tan sabio contrastándolas con mi profunda ignorancia en aquellas materias. Nunca podría sembrar mi huerta con aquellas pautas, pues no tenía ni idea de aquellas ciencias.

- Pero nosotros no sabemos nada de Astrología y menos de pirámides. ¿Tengo que ponerme a estudiar Egiptología y Física para seguir su método?... me parece algo irrealizable.
- Comience Vd por el principio.
- ¿Cuál es el principio?
- Borre de su mente todo cuanto le han enseñado. Remóntese en el tiempo a los orígenes y construya otra forma de pensamiento.
- ¿Vd. nos podría enseñar? ¿Cuánto me costaría?
- Los maestros no enseñan nada, tanto solo están para activar en el alumno los conocimientos que ya tienen

almacenados en sus propios espíritus. Es necesario que activen en su mente y en su corazón, los viejos recuerdos de sus vidas paralelas.

- ¿Es Vd. reencarnacionista?
- La reencarnación es una constante en el universo, no se es o se deja de ser. Todo el cosmos vive en ciclos, en frecuencias, en espacios y tiempos diversos. Nada se destruye ni se para permanentemente.

Tanto mi esposa como yo creemos desde niños en la reencarnación y estos conceptos nos parecen normales. Pero la Astrología nos parecía algo inalcanzable. Por otra parte, siempre nos había atraído el mundo egipcio y sin duda habría que empezar por esa cultura para saber el origen y la lógica de las pirámides. Iba a preguntarle el precio de sus enseñanzas pero el ermitaño se adelantó a mi pensamiento.

- No les costará nada. Yo solo cobro por los productos de mi huerta y por los estudios astrológicos que me encargan, pues estos son mis trabajos, pero no puedo cobrar por enseñarles. Nuestros valores éticos me lo prohíben.
- ¿Nuestros? ¿Es que había más de uno? ¿Por qué empleaba el plural? En los meses sucesivos llegarían las respuestas.

El ermitaño prosiguió:

- Los orígenes no están en Egipto. ¡Por cierto! ¿Cuáles son sus nombres?

Mi esposa tomó la palabra:

- Mi esposo se llama Juan y yo Acerina. ¿Y cómo debemos llamarse a Vd.?

- Mi nombre es Ulises. Como les decía los orígenes de los albores de la Humanidad no están en Egipto, ni en Mesopotamia, sino en un mítico continente que existía donde ahora está el Océano Atlántico. Ese continente fue conocido y descrito por Platón como "La Atlántida". Todas las culturas de nuestra civilización se influenciaron y se impregnaron de la cultura de dicho continente. Y por supuesto y en mayor medida el origen de las pirámides tiene su modelo arquitectónico en dicha cultura ancestral. Egipto era una de las colonias comerciales de la Atlántida y las pirámides que aún se conservan sobre sus viejas arenas fueron construidas siguiendo el modelo y las medidas de la gran pirámide de la isla de Poseidón que fue la última tierra de la Atlántida que se hundió en el mar. Nuestras islas, donde ahora vivimos eran volcanes que ocupaban los picos más altos de su cordillera. Fueron los sacerdotes de la Atlántida y más concretamente el conocido como dios Thot o en Grecia cómo Hermes Trimegistro, quien entregó las pautas de conocimiento ancestral a la cultura Egipcia. En la India, Mesopotamia y en la cultura Maya se dieron simultáneamente los mismos conocimientos pues los sacerdotes y los sabios de la Atlántida exportaron estas claves de sabiduría a nuestra actual civilización.

Acerina, inquieta ante tanta información tan mitológica le preguntó

- ¿Y qué nivel de conocimiento tenían? ¿Acaso igual que el que hemos conseguido en este tiempo los humanos?
- El conocimiento espiritual y energético de aquellos pueblos era superior al nuestro. No tanto el nivel tecnológico y sobre todo el militar. Su cultura consiguió desarrollar tecnologías no agresivas con el medio ambiente. Por otra parte los atlantes estaban permanentemente instruidos, visitados y tutelados por

los dioses. Pues los antiguos dioses, venidos del espacio, no solo se limitaron a crearnos hace millones de años, sino a instruirnos y acompañarnos en los primeros pasos como "homo sapiens". Los atlantes no empleaban el petróleo, pues consideraban a este fluido como la sangre de la Tierra.

Usaban la energía solar, la eólica y la térmica como elementos fundamentales de su industria. Conocían y empleaban la energía eléctrica, derivada del empleo de cristales de silicio y de la luz del Sol y la energía eólica.

Intrigado por el tema de las pirámides le comenté a su vez:

- Pero las pirámides de Keops, Kefren y Micerinos son tumbas funerarias no pilas energéticas.
- No Juan. No todas eran tumbas. Con el paso del tiempo los faraones levantaban sus monumentos por respeto, tradición y adoración de los dioses. Pero la Gran Pirámide y las que anteriormente, antes de la Primera Dinastía, se levantaron en Egipto, eran; por decirlo de alguna manera, pilas energéticas, levantadas en resonancia con las constelaciones del cielo y ubicadas sobre puntos especialmente elegidos para conseguir determinados resultados.
- ¿Qué resultados? – Dijo Acerina -
- Varias eran las aplicaciones de las mismas. Por un lado las pirámides eran faros direccionales para las naves espaciales de los dioses. Pues sus astronaves funcionan con energía neutrónica o energía cósmica, que aún el hombre de la Tierra no ha descubierto. Podríamos decir que cada pirámide realizada con las dimensiones precisas y en el lugar especialmente escogido, era una puerta dimensional por la que penetraban los dioses. Otro de los fines de las mismas era la neutralización de las fuerzas telúricas; es decir, la capacidad de parar terremotos. Las pirámides tenían asimismo la facultad

de dulcificar el clima y dotar al ambiente y a los alimentos y pobladores de su entorno de una buena salud. Finalmente los sacerdotes egipcios fueron informados de la capacidad regeneradora que determinados puntos del interior de la pirámide producía en el organismo humano. Fue por esto que los mandatarios del pueblo y especialmente el faraón celebraba la fiesta de la regeneración, por la cual debía permanecer por un periodo de varias horas dentro de la pirámide; concretamente a un tercio de la altura, contado desde la base; donde se ubica la cámara del Rey, es donde se consigue esa energía regeneradora que cura al ser humano. Ese mismo punto tiene unas propiedades especiales para dotar a las semillas de unas cualidades, capaces de modificar la textura, el sabor y la energía de dichos alimentos.

- El tomate que en su día probamos de su huerta ¿Ha sido tratado bajo pirámide?
- Efectivamente. Todas las semillas y plantas de mi huerta siguen un patrón bioenergético piramidal y por supuesto astrológico.

De nuevo a vueltas con la Astrología. Ya estábamos complicando las cosas – Pensaba yo por dentro–

- ¡Señor Ulises! ¿Tendría Vds. las ganas y la paciencia de enseñarnos estas técnicas?
- Yo les voy a enseñar muchas cosas. Vds. sabrán en su día por que les enseñé. Pero estas técnicas no son simples enseñanzas. De nada les valdrán si Vds. no se vuelven pirámides vivientes. Si no se sintonizan con el Cosmos. Si no viven en sintonía con “Gaía” la Inteligencia Terrestre. Se trata de una nueva forma de vida, de un camino de auto realización. De un proceso vital que deben vivir Vds. por su propia convicción personal y que les otorgará otro estado de conciencia,

otros ademanes, otras pautas, otras mentas y otros propósitos en su vida. Se trata de un peregrinaje hacia las fuentes primigenias. Deben Vds. reencontrar a su familia y para conseguirlo yo les ayudaré.

La noche se echaba encima. Nos habríamos quedado allí todo el tiempo del mundo, pero el sentido del decoro nos impulsó a agradecer sus palabras y dejar al ermitaño en su preciosa casa para tomar el camino de vuelta a la nuestra.

Ra nos obsequió con varios saltos, algunos lametones y otros tantos ladridos de despedida.

Retomamos la carretera en silencio. Estábamos alucinados. Ni yo ni mi esposa queríamos hablar pues a semejanza de las vacas se trataba de rumiar aquella información para después digerirla y comentarla.

Fue en la cena cuando comenzamos a hablar sin parar. Había que buscar libros de Astrología, otros tantos de pirámides, alguno de otro de las viejas civilizaciones y devorarlos a toda velocidad pues en la semana siguiente teníamos una invitación expresa del Sr. Ulises para visitar su casa.

Así concluyó la primera de las entrevistas que durante un año entero mantuvimos con el ermitaño y que nos cambió la vida esencial y entrañablemente.

CAPITULO II

Era sábado. La tarde languidecía entre los viejos volcanes apagados de la isla más bonita del mundo. Paramos la furgoneta a la vez que Ra nos esperaba sacando el morro entre los barrotes de la puerta de madera. Esta vez no ladraba, seguramente recordaba nuestras múltiples caricias. Esperamos la presencia del ermitaño, pero pasando los minutos este no venía. Finalmente preocupados, por si le hubiese pasado algo, franqueamos la puerta y descendimos por la rampa.

El ermitaño estaba absolutamente inmóvil sentado bajo la pirámide. Sus ojos cerrados y su cuerpo erguido se orientaban hacia un punto del horizonte. Un leve balanceo circular de la cabeza nos indicaba que estaba meditando. No metimos ruido alguno, cogimos a Ra y nos fuimos directamente al porche. Luego, al cabo de diez minutos el ermitaño vino hacia nosotros. Parecía radiante. Como si hubiera bajado del Monte Sinaí como lo hiciera Moisés en su día con el resplandor de la presencia de Dios. Parecía más jovial, más elevado, menos de este mundo.

Nos sentamos en sendas sillas, mientras el Sr. Ulises se adentraba en la casa para sacar unas tiras de plátano desecado, que puso sobre la mesa. Luego se acercó a la pirámide donde se ubicaba el agua misteriosa y abriendo el pequeño grifo, llenó tres vasos de agua que asimismo los puso junto a las tiras de plátano. Acerina tomó la palabra.

- No parece difícil aprender la bioenergética y los temas de la pirámide, pero la Astrología nos parece francamente imposible.

El ermitaño replicó:

- Se puede tener conocimiento de una cosa, pero el conocimiento esotérico evolutivo no solo hay que conocerlo, sino sentirlo, hacerlo nuestro. La Astrología puede ser para muchos una ciencia, pero solo cuando sea tu filosofía de vida, cuando la ames de verdad podrás desarrollarla e interpretarla en el plano físico, psíquico y emocional.

Llenó de nuevo como si de un rito se tratara nuestros vasos con el agua mágica de la pirámide y prosiguió.

- No estáis aquí por casualidad. Todo lo que ocurre tiene su lógica y sigue la Ley de la causa y efecto. El ser humano está huérfano toda su vida. Conoce a su padre y a su madre, pero esta es una familia física. Son muy pocos los que han encontrado su familia espiritual. Hay un número insignificante de hombres que viven en el mundo pero no son del mundo. Son aquellos que supieron de sus compromisos con sus vidas anteriores. Son aquellos que hoy renuevan los compromisos sagrados hechos en el pasado. Son pocos los que después de la rueda de las reencarnaciones reconocen a sus hermanos espirituales en el compromiso sagrado de la sinarquía universal.

El aire de la reunión se volvía trascendente. El ermitaño hablaba no con la boca sino con el corazón, puesto que cada palabra movía en nosotros resortes melancólicos de sentimientos incontrolados.

- Yo no os voy a enseñar Astrología, puesto que ya la conocéis de antaño. Solo voy a activar vuestros recuerdos. Mi compromiso con vosotros es haceros retornar a la senda del compromiso ancestral que tomasteis con vuestros hermanos inmortales, que vivieron, viven y vivirán en el futuro en el juramento a Atón.

Ya estábamos de nuevo con la manía egipcia. ¿Qué nos quería decir? ¿Por qué Atón?

- Todos los iniciados de todos los tiempos emplearon la Astrología en el camino del conocimiento y de la auto-realización. Todos los seres conscientes desde el principio saben que no existe la libertad individual. Que todos somos un conjunto de acciones y reacciones, pero no solo con nuestros semejantes, sino con la partícula más insignificante del polvo ancestral que pisamos. Las nubes, el llanto de un niño, la muerte y la resurrección, el movimiento planetario y el devenir armonioso de la más lejana galaxia, formamos parte de un solo cuerpo que reacciona de acuerdo a un plan previamente establecido.
- ¿Establecido por quién? ¿Por Dios? – Le inquirí a su vez-
- Hablar de Dios es disminuir el concepto mismo de la Creación. Dios es un concepto prostituido y empleado por tiranos, religiosos, dogmas y herejías que han producido ríos de sangre y que aún hoy es empleado para justificar nuestra impotencia. Nosotros preferimos llamarle “La Suprema Inteligencia” o el “Gran Arquitecto Universal” y de esta manera construimos un concepto infinito, insoldable y que hay que descubrir y auto-realizar en millones de vidas y de espacio-temporales. La

Astrología es la ciencia que define la Ley de esa Suprema inteligencia.

- Por lo que veo Sr. Ulises Vd. es determinista. No cree en el libre arbitrio del ser humano.
- Si realmente eres libre ¿Puedes evitar un simple resfriado? ¿Puedes evitar un terremoto? ¿Puedes librarte de la muerte? El concepto de la libertad nació en la Edad Media por parte de la Iglesia cuando se estableció el concepto de "Pecado Original" Es decir; por el simple hecho de nacer, ya somos pecadores. Hay que ser malignos para atribuir a un niño recién nacido un pecado que cometieron nuestros antiguos padres. Al crear el pecado, se creó a su vez en forma inherente, la salvación, la libertad y la liberación de la culpa; que por supuesto, es administrada por los "Ministros de Dios" El politeísmo fue perseguido por los primeros padres de la iglesia católica, puesto que centraron toda la deidad en un solo ser; es decir, en Jesucristo, que terminó siendo el Hijo Único de Dios. Solo en el seno de la ley cristiana se es libre. Y esa libertad se puede alcanzar por la oración, la confesión o las bulas y demás monsergas creadas por una casta dominante que manipuló a conciencia la pobre involución humana. Todo está sujeto a la Ley y esa Ley nace de la Inteligencia Superior. Todo aspecto material tiene acoplado un proceso intelectual y todo proceso intelectual tiene a su vez un proceso astral. Lo material tiene densidad y forma. Lo intelectual tiene diversas medidas de energía y lo espiritual tiene el principio creador invisible, insoldable y sempiterno. La Astrología es la regla del número y de la forma que intenta descubrir esa Ley para vivir en ella y con ella. Vivir en la vida y en la muerte, en la lágrima y en la sonrisa. Pues dentro de esa Ley todo tiene sentido, todo se reconcilia con un devenir, con una idea de continuidad permanente con una vocación de

solidaridad profunda con cada elemento del universo. Solo cuando se alcanza una consciencia universalista se vive en libertad. Este estado de conciencia ha sido llamado por los místicos el Satori o el Nirvana. En ese estado no existe el espacio y el tiempo. Se es Dios en primera persona.

En ese estado todo tiene un sentido, todo está justificado y todo tiene un objetivo. En ese estado no se es gota, sino mar, no existe el ego y los condicionamientos de la soledad individual. Se está pleno del todo, en un sentimiento de amor, de paz y de felicidad. En ese estado se percibe un atributo real y cierto de la Suprema Inteligencia, que no es otro que la bondad absoluta, el amor total por cada cosa y por uno mismo.

Aquel hombre no transmitía solo palabras. Algo salía de él que arrancaba involuntariamente mis lágrimas y las de Acerina, que como una boba enamorada del verbo, lloraba en silencio a mi lado. Aquel hombre amaba lo que decía y ese amor impregnaba el ambiente. Algo mágico nos rodeaba. No sé si era pura sugestión, pero el olor de las plantas, sobre todo el galán de noche y los geranios se nos metía en el alma, junto con una paz infinita. Quizás era "Silkid Road" la maravillosa música de Kitaro o la supuesta energía que emanaba la gran pirámide que teníamos a nuestra espalda, pero no podíamos contener las lágrimas. Incluso Ra, a nuestros pies parecía captar aquel estado mágico.

- Sr. Ulises Vd. habla permanentemente en plural. ¿A quién se refiere cuando habla de "nosotros"?
- Me refiero a "Los Hijos del Sol" o la "Fraternidad Solar"

Esperábamos más explicaciones pero el ermitaño se limitó a entrar en su casa sacó un folleto que entregó a mi esposa.

- Leedlo y volved mañana.

Al igual que la semana anterior el ermitaño parecía muy seguro de lo que hacía y al entregarnos aquel cuadernillo, parecía seguir un plan premeditado, pero era inútil sonsacarle más y alargar la entrevista. Al parecer en la media que nosotros avanzábamos en el conocimiento teníamos más elementos de contraste y de una u otra manera aquella especie de intriga policíaca comenzaba a gustarnos.

Los focos de la furgoneta escudriñaban las sinuosas curvas de aquella serpenteada carretera. Volvíamos a casa con el alma llena de sensaciones. No existe en la vida mayor placer que el estado de paz que emerge del conocimiento. Debe ser verdad la frase bíblica que asegura que el conocimiento hace libres a las personas.

Esa noche no comimos nada. Teníamos prisa por leer aquel folleto.

Mi esposa tomó el cuadernillo y sin haber llegado al final, sendas lágrimas rodaron por sus mejillas a la vez que me decía:

- ¡Yo he estado allí!

Y en igual manera mis lágrimas y los viejos recuerdos activados al leer posteriormente el folleto me hicieron replicar a mi esposa con la misma frase:

- ¡Yo también he estado allí!

Aquella noche no deseaba dormir. La adrenalina golpeaba con fuerza mi corazón. En un momento estaba en la cama peleándome con la almohada y en otro sentía el polvo de las arenas de Egipto. El pasado y el presente se confundían en un eterno devenir. Por un momento me sentí inmortal,

atemporal y trascendente. Y es que el sueño, es el estado más próximo al espíritu, pues nuestro cuerpo en ese estado no desea, no come, no se duele. Estamos en la realidad onírica del pasado y nos proyectamos infinitamente y sin barreras al futuro.

CAPITULO III

Ra vino a saludarnos y esta vez daba saltos de alegría. Al parecer aquel maravilloso perro nos había adoptado como parte de la familia. El ermitaño nos abrió la puerta. El gorro lo tenía calado hasta las cejas. ¡Qué extraño! – Pensé yo – Quizás estaba tapando algún grano en la frente. Cuando nos sentamos en el porche, como cada semana, se quitó el gorro y nos quedamos absortos mirando su frente. El ermitaño se había pintado en medio de la frente un círculo amarillo con un punto rojo en su centro.

- Tanto Vds. Como yo somos “hijos del Sol” miembros de la Fraternidad Solar. Sin duda al leer el folleto que les entregué, sus espíritus han recordado.
- Efectivamente. Nos conmovimos y nos reconocimos viviendo aquel tiempo y aquellos compromisos adquiridos. Pero aquella Fraternidad se disolvió en su día y ahora mismo ya no existe tal grupo. Y que conste que al leerlo yo no solo me identifiqué con Akenaton y sus seguidores, sino que me sentí orgulloso de formar parte de aquel movimiento. Quizás esté loco o sea mi vanidad personal pero me sentí como parte de aquella idea monoteísta.

El ermitaño tomó nuestras manos, acercó su mirada y penetrando hasta el fondo de nuestros ojos dijo:

- Ahora ya no están huérfanos. Ahora ya no están perdidos. Ahora comienza a vivir en Vds. La autoestima que le llevará a ser operativos, a cumplir su compromiso.
- ¿Y cuál es nuestro compromiso; Maestro?

El ermitaño retiró la mano enseguida y con ojos más severos nos replicó:

- No vuelvan a llamarme Maestro. No me adulen. No me hagan caer en la vanidad del ego. Todos somos hermanos. El maestro en este plano es el ignorante del otro plano. Tan solo soy mayor que Vds. en edad, pero no en espíritu. La Ley de las reencarnaciones nos hace ser en una vida maestro y en otra, discípulo. En una, mujer y en otra hombre, padre o madre, dictador o siervo. Estamos en un devenir infinito con el objetivo de perfeccionarnos el camino de la auto-realización. El mayor temor de los Hijos del Sol es caer en la vanidad y en la adoración personal y el narcisismo. Hasta el día de hoy nadie ha superado esta prueba. Por tanto les ruego no me vuelvan a llamar maestro.
- Lo sentimos; pero ahora mismo, además de Vds. ¿Dónde están los hijos del Sol?
- En muchos lugares. Caminan por la vida en forma consciente e inconsciente. Y aunque su mente emocional y sus recuerdos no estén activados, su espíritu si recuerda su compromiso y en el momento preciso, realizan su misión.
- ¿Cuál es esa misión?
- Fundamentalmente la sinarquía espiritual: es decir, que un grupo de sabios auto realizados y conscientes dirijan el mundo con postulados de inteligencia, evolución y humanismo. Los hijos del Sol tienen como

misión derribar todas y cada una de las religiones de la Tierra que invitan al hombre a seguir a otros hombres. Los Hijos del Sol tratan por todos los medios de no adorar a ningún ser encarnado sobre el planeta y a abolir las castas sacerdotales. Los Hijos del Sol no son espirituales. Son evolutivos; es decir; seres que utilizan la ciencia, la inteligencia, el razonamiento y la práctica de la virtud para fundirse con la tierra y con el cielo en un compromiso evolutivo. El Hijo del Sol integra al mosquito, al lagarto a la flor y al hombre en el mismo grado de respeto y produce bien, amor y progreso para todos ellos. El hijo del Sol actúa por amor al hombre, por amor a la tierra y por amor a la Suprema Inteligencia, nunca por amor a un ser deificado como Jesucristo, Buda o Mahoma. Las religiones son estados primitivos de conciencia que no ayudan al progreso humano.

- ¿Pero cómo puedo ponerme en contacto con alguno de nuestros hermanos?
- El objetivo no es ponerte en contacto sino cumplir tu compromiso de salvar el planeta, vivir en armonía con la Ley Superior del Cosmos. De ahí el conocer la Astrología como ciencia de Dios. Cuando tú sigas esa senda, verás que sin quererlo, sin nombrarlo, sin buscarlo otra persona que quizás venga del Himalaya y no lo hayas visto nunca, lo reconozcas como hermano. Pues los Hijos del Sol se reconocen como hermanos en un mismo estado de conciencia y en un mismo estado evolutivo. Sabrás que es tu hermano, porque no puede matar, no puede adorar a ninguna imagen, cuidará su cuerpo como un templo y buscará por encima de todo el bien armonioso y evolutivo del ser humano unido a la Conciencia Planetaria.
- Los Hijos del Sol trabajan en silencio y nunca están solos. ¡Observad!

Aquel Hijo del Sol se volvió a la parte posterior de la casa, perdiéndole por un ratito de vista. Nosotros nos mirábamos expectantes con la próxima sorpresa que se nos venía encima. Y es que con aquel hombre la incertidumbre, la sorpresa y la ansiedad por descubrir nuevos conceptos no cesaba nunca. Nos tenía en ascuas permanentemente y durante la semana estábamos soñando con retornar de nuevo a su presencia.

Finalmente vino con un extraño artilugio que por supuesto estaba montado bajo una pirámide.

Se trataba de un cajón de madera de pino sobre la que iba montada las aristas de una pirámide.



Dichas aristas eran de tubo de aluminio. En la base de la pirámide había imanes, otras pirámides de cuarzo, bobinas y un sinfín de claves conexiados en una forma extraña.

El ermitaño conectó la pirámide a la corriente. Luego entró de nuevo a casa y saco un ordenador portátil. El ordenador lo conectó a su vez a la máquina y todo comenzó a girar con suavidad. Así estuvo tres minutos. Nosotros estábamos embobados observando aquel invento. Yo me preguntaba por dentro para qué demonios servía aquel artefacto. Pero la respuesta no tardó en llegar.

Comenzó poco a poco. Una suave luz parecía venir del techo del porche. Un extraño olor como el que se forma en las tardes de verano cuando se riega el campo, comenzó a invadir la estancia. Al estar anocheciendo los galanes de noche expandían su aroma con suavidad.

Nuestros corazones comenzaban a acelerarse.

El ermitaño dijo:

- Aquí tenéis otros hijos del Sol

Se puso en pie y salió del porche mirando hacia lo alto. Nosotros raudos nos levantamos y levantamos los ojos al cielo. Lo que vimos nos dejó helados y estupefactos.

Un platillo volante; Por llamarse de alguna manera, estaba sobre nuestras cabezas, a unos cincuenta metros. Plateado. Giraba sobre sí mismo emitiendo una luz mercurial. Era imponente. Nos abrazamos los tres. Yo comencé a llorar de emoción. Aquello superaba todas mis expectativas. Por primera vez en mi existencia no me sentía huérfano. Los seres que pilotaban aquella maravillosa máquina eran mis hermanos. Hijos del Sol venido allende del Cosmos. Unidos como nosotros a una misma conciencia universal.

Fueron no más de tres minutos, pero a mí me pareció una eternidad. Luego de su panza salió rayo luminoso y nos envolvió. A continuación se puso de lado y salió despedido a una velocidad de vértigo hacia el fondo del océano. Nos quedamos abrazados un rato todavía antes de sentarnos.

El ermitaño nos dijo:

- Los Hijos del Sol no tienen ningún carnet. Nada les delata, sino su rectitud moral y espiritual. No dan discursos banales. Son eficaces, conscientes y responsables. Son seres que conocen la Ley y la conjugan en silencio con sus propias vidas. Se llaman

hijos del Sol porque desde el tiempo ancestral saben que la clave del conocimiento por donde fluye la voluntad de la Suprema Inteligencia está en la Luz. Son los Soles del Universo los que almacenan dicha inteligencia y es la luz la que transmite la energía psíquica que resuena con nuestra alma y con nuestro cerebro. Es por esto que nuestro símbolo es el Sol. Sin luz la vida se apagaría.

Los ojos del ermitaño se arquearon un poco para adentrarse en el recuerdo o en viejas reflexiones filosóficas.

- El hijo del Sol no es religioso. No es espiritual. Es esencialmente evolutivo. Normalmente en nuestro planeta el ser humano tiende a seguir, admirar y adorar a otros seres humanos. Admiramos a este u otro compositor y tratamos de emularle. Cuando en realidad hay que amar su música y tratar de mejorarla. Creamos dioses atribuyéndoles virtudes y supe poderes y les adoramos y les suplicamos mediante oraciones que nos ayuden a superar tal o cual problema. En realidad debemos comprender y si es bueno, seguir su doctrina, pero no a ellos sino lo que el conocimiento tuvo a bien alojarse en sus conciencias y en sus palabras. Los seres humanos que hemos deificado o mitificado no fueron sino transmisores de idea o de procesos inteligentes. No debemos crear sectas, doctrinas y religiones en torno a ellos, pues la Historia nos enseña que pasando años o siglos, sus doctrinas son superadas o rebatidas por otros nuevos conocimientos, que vuelven a alojarse caprichosamente en nuestros hijos, en los hijos de nuestros hijos y en otros tantos servidores del conocimiento. Los Hijos del Sol son evolutivos, en la medida que emplean la razón, la ciencia, la inteligencia y el humanismo como códigos de doctrina ética.

- Los Hijos del Sol saben que la Sabiduría está latente en cada hálito existencia. Incluso en el virus más insignificante de la creación existe el latido de la Inteligencia Superior. Es a nosotros que toca descubrirlo, desarrollarlo en armonía con las Leyes naturales y buscar el bien para nosotros y para nuestro planeta.
- ¿Y cómo podemos hacerlo? – Dijo Acerina- El ser humano, repite incansablemente los mismos errores generación tras generación.
- La clave, mis queridos amigos es educacional. El ser humano sigue el modelo de la selección animal primitiva. Gastamos toda nuestra energía en ser el macho más poderoso de la manada. Pues de esa manera tenemos más hembras. Y en la misma medida la hembra pelea con las de su especie para aparearse con el más dotado. Todo es pugna y todo es selección. Lo mismo ocurre en el concepto ético o espiritual. Creamos seres superiores como Superman o dioses como Jesucristo. Les rodeamos de poderes insuperables y nos educan para seguirlos, emularlos y superarlos. Esta lucha es inútil, en primer lugar porque cada uno de nosotros somos diversos y tenemos otras necesidades y otros programas individuales y distintos a los de Superman o Jesucristo. Además sus poderes son ficticios y exaltados. Los líderes de este mundo son exaltaciones de la individualidad que producen frustración, pues nunca llegaremos a ser como ellos. Y además las castas sacerdotales o los adeptos a estos cultos enseguida te dicen que nunca llegarás y por tanto que tienes que seguir frustrado sirviendo tal idea, tal precepto o tal norma. La clave está en el grupo, en el conjunto en la manada en sí misma. La evolución se da en conjunto. El ego no existe sino en evoluciones primitivas. La evolución se da por otra

parte en la cooperación, en la solidaridad y en la elevación de las virtudes como estandartes y no en las figuras humanas, en los dioses culturales y en los arquetipos sociales que nuestra cultura nos inculca.

La voz el ermitaño parecía más severa por momentos.

- Imaginad el daño que hace nuestro cine a los niños que ven a tal o cual superhéroe peleando con los malvados. Les estamos diciendo que el modelo a seguir es individual, belicoso y además imposible, pues nunca tendremos esos super-poderes. Les estamos exaltado la individual más radical dotada de músculos, armas y violencia, en vez de exaltar al grupo, la inteligencia y los valores de la paz y de la armonía.

Paró un instante. Tomó un sorbo de agua y nos lanzó una pregunta:

- ¿Os acordáis de la película Avatar?
- Si –dijimos al unísono- se trata de una de las mejores películas que se han hecho en los últimos tiempos.
- En uno de los pasajes de la película se ve a la científica hablando del planeta y poniendo de relieve que aquel planeta había desarrollado un conglomerado neuronal superior a cualquier cerebro humano. Cualquier objeto del planeta, y sobre todo su árbol sagrado había desarrollado una súper mente inalcanzable para el hombre. La clave del conocimiento estaría por tanto en la capacidad que tienen los nativos de sintonizar con dicha mente planetaria. Pues si puedo sintonizar la mente de un individuo con la mente planetaria conseguiré una sabiduría plena. La clave está en la supresión del ego para formar parte de la conciencia planetaria, la

conciencia solar o la conciencia universal.
¿Comprendéis ahora?

- Pero lo que vd. propone es simplemente una utopía inalcanzable.
- No obstante, queridos amigos esta es la conciencia Solar, esta es la norma de Los Hijos del Sol. Es por esto que empleamos toda nuestra energía en conocer la Ley de la Suprema inteligencia para acoplarnos y ser uno con la conciencia planetaria y la conciencia Solar. Y en este modelo no existe el maestro, ni el Dios de tal o cual cultura ni el superhéroe.

Nos despedimos temblando. Cuando llegamos a casa, nos quedamos helados pues tanto mi esposa como yo teníamos en forma difusa pero perfectamente definidos un círculo con un punto en su centro en el medio de la frente. Sin duda habría sido la nave la que nos los emitió pocos momentos antes.

CAPITULO IV

Llegamos a primera hora. El Sr. Ulises nos había invitado a comer y a pasar una jornada de trabajo en su casa. De esta manera, al ver al ermitaño en su propia salsa podríamos aprender mucho de sus técnicas y de su filosofía de vida. Realmente aquel hombre era generoso en extremo puesto que no nos había pedido nada a cambio por compartir tantas horas y tanto conocimiento con él.

Accedimos a la casa con el buzo de trabajo, pues nuestra intención era sentirnos útiles al máximo. Pero en aquella hacienda todo estaba en orden, todo era sencillo, todo encajaba en cada lugar y en cada instante. Hasta las numerosas lagartijas que corrían por el pavimento formaban parte de un conjunto armonioso y entrañable.

Seguimos al ermitaño por el pasillo de arena volcánica que bordea al terreno de una treintena de árboles frutales. Los árboles estaban preciosos, alguno de ellos con fruto a punto de recolectar y otros con su fruta menos madura parecían invitarnos a darnos un festín.

- Cuando compré la tierra, me dijeron que en esta arena sin nutrientes no crecería nada. Pero yo tenía un abono que ellos no conocían. Yo tenía amor incondicional por mis árboles y mis plantas. Como podéis ver han crecido todos y me dan fruta.
- Solo con amor no creo que hayan podido crecer en este cascajo de arena – dije yo-

- Por supuesto. Tuve que meter mucho estiércol. Regar constantemente en las fechas que astrológicamente eran más propicias e introducir junto al tronco "ondas de forma". Además no les ha faltado la música, que como habéis podido comprobar aquí suena todo el día.

Efectivamente en el ambiente se oía melodiosamente una de las numerosas canciones de Hinekami. Pero lo de las "ondas de forma" me sonaba a chino y no pude por menos que preguntarle al respecto.

- ¿Qué son las ondas de forma?
- Una onda de forma es ni más ni menos que un talismán. Una figura con clave geométrica, astrológica y numérica que atrae, moldea y amplifica la energía o prana universal.

Aquella explicación me apreció todavía más utópica y por tanto la confusión había aumentado aún más.

El ermitaño cogió una pequeña espátula que colgaba del cinto y cavó suavemente al lado del tronco de un aguacatero. A unos diez centímetros vimos como extraía una pequeña laminita plastificada con un dibujo extrañísimo.

- Esta es una onda de forma. En la antigüedad se llamaban talismanes.
- Y para qué sirve exactamente –dijo Acerina-
- Como os dije el otro día todo está en un eterno presente. La energía de vida, que los orientales llaman prana, impregna cada partícula material. La Luz a su vez tiene almacenado el código genético de cada elemento terrestre, incluido el propio hombre. Las ondas de forma lo que hacen es psiquizar o, por decirlo de otra manera, intelectualizar el proceso de crecimiento. Todo está latente. El potencial de

crecimiento de cada elemento terrestre es impensable. Tan solo hay que aplicar la inteligencia para activar dicha energía y conseguir resultados positivos.

Volvió a meter el talismán en el árbol y prosiguió:

- Los antiguos cuando veían petróleo en sus tierras, lo consideraban un producto maligno que enfermaba a los animales y que olía mal. Lo consideraban el fluido del diablo. Hoy en día con ese líquido movemos el 80% de la industria y tanto en tejidos, herramientas, y aplicaciones, empleamos dicho líquido. En los primeros tiempos, la cascada de agua que llenaba el lago de tal o cual pueblo era admirada por todos. Hoy hemos puesto una pequeña turbina en el fondo de la misma y la caída de agua produce electricidad, que empleamos en un sinnúmero de actividades saludables. No es que yo esté a favor del uso del petróleo. Me parece que ya es hora que el hombre se dé cuenta de los efectos secundarios del empleo de tal sustancia. Pero nos vale de ejemplo para ilustrar la idea de que empleando la inteligencia y siguiendo las leyes naturales podemos reverenciar y sacarle partido a lo que la Suprema Inteligencia nos pone delante para conseguir la felicidad.
- Sin duda conocéis las investigaciones que un científico japonés ha realizado con las ondas de forma, las palabras y la música, que simplemente por el hecho de aplicarlas a una gota de agua, modifica la molécula de la misma activando o desactivando sus procesos biológicos. La ciencia sabe que las radiaciones solares son capaces en sí mismas de producir cambios en el ADN. El talismán que habéis visto no es sino un pequeño circuito impreso que acelera, concentra y activa el crecimiento del árbol.

- ¿Y cómo puedo conseguir estos talismanes? –Le pregunté-
- Pues estos talismanes no se venden. Tienes que hacerlos tú, en base a tu conocimiento y al empleo de reglas numéricas y astrológicas. Cada árbol ha sido plantado en una fecha precisa de acuerdo a una u otra configuración astrológica. Cada talismán ha sido introducido en la tierra de acuerdo a un patrón parecido de posiciones astrológicas. Esto, mis queridos amigos, se conoce como Radiónica y antiguamente Magia, pero tan solo es lógica y conocimiento.
- Tal y como vd. lo explica todo parece fácil, pero sin duda se trata de algo inalcanzable para nosotros.
- En absoluto. El conocimiento es la sensación más intensa y gratificante que puede tener el ser humano. Nada supera el sabor de la sabiduría. Y precisamente el empleo de dicha sabiduría nos da satisfacción, felicidad, salud y bienestar. Por otra parte no todo está en los libros, mis queridos amigos, sino en la observación atenta de lo que nos rodea y en la búsqueda interior de vuestros espíritus. Es vital para los Hijos del Sol, practicar la meditación, la auto-escucha y el debate entre los hermanos.

Según descendíamos a la altura del gallinero, yo pensaba en forma reflexiva que mientras que para un simple observador aquello se trataba de árboles y de mala tierra, para otros no era sino un verdadero tratado de conocimiento y de sabiduría superior. Realmente aquellas manzanas no solo tenían nutrientes sino un proceso intelectual creado por el ermitaño. Recordaba las Leyes Herméticas por las cuales a todo elemento material le acompaña uno inmaterial o un proceso intelectual. Pero seguía aterrorizado ante la idea de aprender Astrología.

Terminada la fila de árboles frutales llegamos al gallinero. Eran tres las gallinas multicolores que se nos acercaron picando aquí y allá como si vivieran en otro mundo donde el único objetivo era comer.

- Aquí tenéis a Keops, Kefrén y Micerinos – dijo el ermitaño-

Nos echamos a reír. El tema de Egipto impregnaba toda la finca hasta el punto de dar a las gallinas el nombre de cada una de las grandes pirámides. Como pudimos comprobar el Sr. Ulises era ovo-vegetariano. No tomaba leche pero sí huevos. Tampoco tomaba queso. Su rutina diaria era en mayor medida la fruta seguida de la verdura y los cereales. Alguna leguminosa que otra y de vez en cuando, como buen palmero no podía evitar tomar una tortilla de patata o algún que otro producto donde el huevo aderezaba el sabor en forma armoniosa. En la casa del ermitaño tampoco había azúcar. Siempre nos daba en las infusiones para endulzar, miel del país. En alguna que otra ocasión al preguntarle por su modelo de alimentación, solía decir en forma divertida:

- Somos gorilas adaptados y mejorados desde hace cientos de miles de años, pero gorilas en definitiva. Y los gorilas no comen ni carne ni pescado. Su comida es vegetariana. Los dioses programaron al hombre hace millones de años para nutrirse esencialmente de cereales y de vegetales. Fueron los dioses los que a través de una siembra selectiva trajeron a la Tierra infinidad de variedades alimentarias de otras galaxias. Fueron los seres venidos del cielo los que programaron nuestro ADN para recibir solo productos vegetales. La ingestión de carne fue un retroceso evolutivo que produce en el hombre agresividad, violencia y envenenamiento sanguíneo. A lo largo de la Historia antigua podemos ver como en los libros sagrados se prohíbe comer tal o cual producto animal,

para evitar enfermedades. Incluso estos dioses tuvieron que dar preceptos como el bautismo por inmersión o la abstinencia para producir higiene tanto externa como interna. De hecho cuando esa higiene se descuidó, como en la Edad Media, se produjeron pandemias como la peste negra, que diezmó a la Humanidad en todos los continentes.

Aquel ser humano tenía una sabiduría asombrosa. Pero yo tenía la sensación que todo aquel saber se iba a perder, pues aquel buen hombre no quería salir de su casa ni ponerse a dar conferencias y dar voces en los púlpitos de las ciudades. Y es que he observado y así se lo he comentado en varias ocasiones a Acerina, que normalmente el hombre sabio tiende a la introspección, al recogimiento y al estudio en silencio. Quizás por vergüenza o por que como dice la Biblia, "no es bueno dar perlas a los cerdos" Mientras que el listillo de turno, se pone su mejor corbata y en forma demagógica suelta aquí y allá una sabiduría engañosa y poco experimentada. Esta reflexión se hace patente en los políticos de nuestro país que se llenan la boca de afirmaciones mientras que su ejemplo de vida deja mucho que desear.

En alguna que otra ocasión exhortamos al ermitaño a que saliera a dar alguna charla y contara lo que sabía. El como buen maestro nos respondió con un cuento muy gráfico:

- Existía un viejo ermitaño en una aldea de Grecia hace más de 2000 años. Este hombre vivía en una cueva dedicado a la meditación, al estudio y al recogimiento. Cuando ya había cumplido los 80 años, reflexionó en silencio sobre el objeto de su vida. ¿Qué había hecho en todo ese tiempo? ¿De qué le valía tanta meditación y silencio? Eran estas sus cavilaciones cuando vino a visitarle un joven de dieciséis años, rubio, fuerte y muy inteligente. Entró en la cueva siendo un adolescente perdido en los

meandros de la vida y del destino, sin saber de dónde venía, a donde iba y quien era él esencialmente.

El ermitaño le escucho y estuvo hablando con él durante toda una tarde. Aquel anciano había estado esperando 80 años para hacer el mejor discurso de su vida y entregárselo a aquel joven. Cuando el adolescente salió de la cueva no era el mismo. Sabía quién era. Cuál era su crucial destino y que le reservaba el futuro. Aquel anciano había formado y definido la personalidad de Alejandro Magno. La pregunta que ahora se cuestionaba era: ¿Quién conquistó un Imperio; Alejandro o el anciano?

Es por esto queridos amigos que yo no debo salir a regalar los oídos de las gentes ¿Qué creéis que estáis haciendo aquí? ¡Pues es verdad! – Pensé yo- Sin quererlo ni pretenderlo lo que ahora estoy haciendo

es verter todo lo que el alma y el corazón del ermitaño nos transmitió en todas esas jornadas de encuentro. Ahora nos dábamos cuenta de la maravillosa trampa que nos había tendido



aquel labriego, que en todo momento supo quiénes éramos y que íbamos a hacer. En su momento supe que tanto Acerina como yo éramos Hijos del Sol, cumpliendo el ministerio y el compromiso que hicimos hace miles de años en pos de la sinarquía evolutiva de nuestro planeta.

Nos habíamos quedado con las gallinas. Estos tres afanados animalitos estaban sueltos entre los árboles y tenían el terreno limpiísimo pues no había sustancia orgánica e inorgánica que no cayera, antes o después, entre sus picos. Sus madrigueras tenían lecho de paja y estaban cubiertas para preservarlas de la lluvia. Fuera de las mismas había un bebedero de agua y unos cuantos granos de maíz y restos de comida. Bueno en este caso – pensaba yo- las gallinas son normales y no tienen ninguna pirámide ni nada raro entre sus alas. Pero ¡mira por donde! Me volví a equivocar pues el ermitaño trataba el agua que bebían con energía piramidal. Como luego nos enseñó. El Sr. Ulises ponía agua bajo pirámide durante un día completo. Encima de la misma ubicaba un filtro luminoso de color y mediante un electrodo metía en el agua el estímulo sonoro de alguna pieza musical. Por otra parte dentro del agua introducía dos o tres gotas de peróxido de hidrógeno (Agua Oxigenada) y vitamina C. Esta agua que también la tomaba él y por supuesto nosotros probamos, la introducía en los bebederos de las gallinas y os puedo asegurar que aquellos huevos no eran normales. Su sabor era extraordinario y la cáscara era más dura que cualquier de los huevos que haya visto en mi vida.

Lo que no podíamos evitar era el olor de las gallinas que realmente era fuerte. El ermitaño, como si nos hubiera adivinado los pensamientos nos dijo:

- Del estiércol más pútrido nacen las mejores flores. La materia es corruptible y tiene como código primario el de la transformación mediante la muerte aparente. El espíritu por el contrario es inmortal y retorna vida tras vida en el ciclo de las reencarnaciones para aprender. Las gallinas tienen un alma colectiva. Los árboles también ¿Sin duda conoceréis las teorías del Dr. Sheldrake?

Acerina replicó:

- Creo que he oído hablar de él. Algo de los Campos Morfo genéticos.

A mí me sonaba a chino. Viendo por tanto el ermitaño mi cara de suspense prosiguió:

- Sheldrake comprobó como las experiencias enseñadas a unos primates en una isla, lo repetían en igual media y modo, varios meses después, los monos de otra isla absolutamente aislada de la primera y sin posible contacto entre ambos primates. Algo de naturaleza intelectual o metafísica había trasladado dichas experiencias de unos a otros. O más concretamente las habilidades aprendidas por éstos, habían pasado al "alma colectiva" y de ésta a la otra manada distante. Como bien dice Acerina los "campos morfo genéticos" son almas colectivas donde se almacena cada experiencia individual para que el resto de la especie se beneficie de la misma y no solo en esta generación sino en las sucesivas. Esta evidencia científica también implica al ser humano. De tal manera que el último niño de los nacidos en nuestro planeta es más evolutivo que cualquiera de los míticos dioses creados por los humanos hace miles de años. Pues este niño ha asimilado tanto las experiencias de los que vivieron como sus propias vivencias actuales. Nada se pierde ni siquiera el último hálito de vida o el más insignificante de los pensamientos. Todo penetra en la memoria colectiva de la Humanidad. Es por esto que nuestros actos deben ser perfectos, pues si generas violencia tu nieto encarnará la violencia. Si generas amor tus descendientes tendrán en su inconsciente la memoria experimentativa y realizativa de su abuelo y por tanto serán más evolucionados que su antepasado.

Miro a las gallinas y siguió con los mismos argumentos.

- Sí; a estas gallinas, además de cuidarlas y de nutrir las le prestó mi espíritu, sin duda serán gallinas más espirituales. Si les presto mi amor serán más amorosas. Si le presto mi mente, tanto ellas como todas las especies del planeta evolucionarán con más rapidez; que si las explotamos, las ignoramos o las maltratamos. Cuando el ser humano comprenda que cada desilusión tristeza, odio e indiferencia que emanamos e impregnamos a nuestro entorno nos empobrece a todos y además que lo volvemos a encarnar en nosotros mismos, podrá entonces desterrar la idea de que nadie está solo. Ni aun deseándolo con todas tus fuerzas puedes evitar que tus actos encadenen tanto a los tuyos como a la partícula más pequeña del polvo del desierto. Cuando aprendamos a matar el ego solitario primitivo e instintivo, conseguiremos entender que somos uno con el Cosmos y que nos corresponde a nosotros y no al mal llamado Dios, construir nuestro futuro y nuestro destino. Cuando entendamos esto dejaremos de rezar y de pronunciar monsergas y reclamamos a los dioses mentales y utópicos creados por hombres equivocados. Nada está por encima de la Ley de Causa y Efecto.

Los ojos de aquel labriego se llenaban de luz. Cuando hablaba entraba en una especie de burbuja sin tiempo. Estaba con nosotros y sin embargo lo percibíamos etéreo, trascendente y distante. Vivía con intensidad cada palabra y gozábamos con la vibración de su sonido.

- Si queréis aprender Astrología. Tendréis que mutar muchos conceptos. Enterrar a vuestros dioses, sepultar vuestros egos e integraros en conceptos universalistas. Tendréis que compenetrar estas gallinas y sentir la humedad de las raíces de este árbol ascender por vuestras venas. Tendréis que

sentir el sabor a hierro del planeta Marte y percibir la abstracción de Neptuno.

Finalmente accedimos a la huerta. El ermitaño tenía en el terreno una perfecta arquitectura vegetal. Si efectivamente las ondas de forma y los talismanes atraían energía positiva. Su huerta era un mándala variopinto de flores, frutos y arbustos perfectamente combinados. Era un verdadero talismán armonioso. La forma y el color pueden atraer fragancias, sonidos y sentimientos. Aquella huerta era un templo de orden y de armonía. ¡Qué diferencia con la mía!

- Las pequeñas cosas que pasan desapercibidas en este plano son abismos insalvables en el otro plano astral. Las palabras que pronunciamos, los pensamientos que omitimos, el desorden, la suciedad, la falta de cuidados de la materia viva, la falta de higiene personal etc. etc. son precisamente lo que hemos venido a cambiar en nuestras reencarnaciones. No venimos a realizar grandes misiones ni a salvar al planeta. Sino a pulirnos en las pequeñas cosas. Pues todas las pequeñas cosas de todos los seres humanos se hacen enormes en el colectivo. El poderoso roba poderosamente cien millones de euros pero el humilde roba humildemente una simple aceituna de un plato. Todos tenemos que superar miles de pequeñas pruebas diarias que no valoramos e ignoramos y que contribuyen al caos colectivo.

Por supuesto todas las siembras de las numerosas plantas de la huerta habían sido programadas astrológicamente. De tal manera que cuando comías un tomate o un pimiento no solo se alimentaba tu cuerpo sino tu mente y tu corazón. Pues todo estaba impregnado de conocimiento, de lógica, de número, de biorritmos planetarios. Realmente Acerina y yo estábamos entusiasmados con la clave que el ermitaño nos transmitía: Orden, perfección, inteligencia y amor

vertidos sobre las gallinas, los árboles y las hortalizas. Hasta el estiércol era atractivo.

Aquel día fue especialmente importante en nuestras vidas puesto que valoramos sobre todo las pequeñas cosas, el orden y la intención que ponemos en cada uno de nuestros actos, por insignificantes y banales que parezcan. Pero si queríamos aprender Astrología debíamos familiarizarnos con conceptos metafísicos y científicos. Aprender esta ciencia requiere del estudio de Mitología, Religión, Astronomía, Cálculo y Psicología.

Estuvimos recolectando judías verdes y media docena de zanahorias. Luego cortamos unas matas de brócoli y enfilamos de nuevo el camino de la casa.

El ermitaño se dirigió a la parte posterior de la casa donde se ubicaba un cuarto de aperos y abrió la puerta. Lugo me pidió ayuda para sacar una olla solar y la pusimos en el centro del patio anterior del porche. Los rayos de sol impactaban sobre la superficie reflectante de la parabólica y a los pocos segundos ya se notaba el calor del centro focal. Luego trajo una pequeña cazuela de aluminio y la puso en su centro. Mientras el agua alcanzaba la temperatura adecuada troceamos la verdura, las cebollas y los ajos y finalmente introdujimos todo en la olla. En poco más de diez minutos aquello estaba hirviendo.

Nos invitó a entrar en su casa, pues hasta ese día no habíamos pasado del porche. El Sr. Ulises vivía con una delicada austeridad. Muebles de madera de pino. Un sofá amplio frente a un gran televisor en una pequeña sala rodeada de cristales. Un par de cuartos con sus camas y un comedor con una mesa en su centro. La cocina formaba parte del comedor y era sencilla con muebles de madera y una placa de mármol. No había muchos libros y nos pareció extraño, pues aquel hombre era un erudito. Pero con el tiempo supimos que el ermitaño contaba con casi cuarenta mil libros, pero no de papel sino electrónicos. Al parecer no compraba libros de papel para preservar los árboles y almacenaba y leía con asiduidad libros de formato electrónico que sacaba de las diversas páginas que ofertaban este tipo de lectura.



Otra de las características de la casa era la música. Siempre estaba sonando. Las preferencias musicales del sr. Ulises iban desde la ópera clásica hasta las músicas variadas de la New Age. Algo de música celta y poco más. Y aunque estuviera en la huerta y la casa se quedaba vacía, la música seguía sonando en su interior, quizás para que Ra, la

escuchara, pues su perro casi siempre estaba en el porche cuidando el acceso a la vivienda.

Tomó un aguacate, lo peló lentamente y lo troceó. Luego lo introdujo en la túrmix añadiendo aceite de oliva y ajo. Alguna que otra especie y lo puso en marcha, preparando una mus de aguacate que luego tomaríamos con las verduras hechas al vapor en la olla solar. El ajo lo impregnaba todo, quizás para defenderse de los vampiros – pensé yo en plan jocoso- Pero como decía el ermitaño:

- El ajo es el fruto atrofiado que los dioses trajeron del espacio y al que la Biblia se refiere como el árbol de la vida que se encontraba en el paraíso terrenal.

Y es que efectivamente el ajo tiene infinidad de propiedades sobre todo circulatorias y antioxidante. Aunque luego te queda un sabor fuerte en la boca que hay que corregir.

En poco más de media hora el mantel estaba puesto bajo la sombra del porche. Servimos las verduras y lo impregnamos con el mus de aguacate. Aquello estaba sencillamente delicioso. Aquel huerto no solo producía vegetales sino pura energía condensada en frutos exquisitos. Lo escanciamos todo con agua piramidal y al final nos ofertó tomar alguna infusión.

- Ahora vais a descubrir una de mis debilidades –Dijo el Sr. Ulises-

Se introdujo en la casa y salió de la misma con una taza humeante de café.

- Tomo un pequeño café al mes para recordar los viejos recuerdos de la juventud. Sé que está mal, pero para mí es como una ceremonia y no puedo evitarlo.
- Si Vd. considera el tomar una taza de café al mes como un pecado, realmente estamos ante un verdadero virtuoso – Afirmé yo -

- El sagrado deber del ser humano es cuidar su cuerpo puesto que es un templo del espíritu y está unido al devenir del planeta. Si hoy coges una borrachera esta energía maligna que has producido alimenta el cáncer de un enfermo que está en el otro lado del planeta o incrementa la energía negativa de un conflicto armado en las Antípodas. Todo lo que se hace,



se piensa o se siente emite energía y no se escapa de nuestra esfera planetaria. A veces el mal, la violencia, el vicio

retroalimentados por estas energías toma tal protagonismo que el ser humano termina siendo un títere impulsado irracionalmente por estas entidades malignas producidas por los pequeños errores y negligencias de este ser que cree estar aislado o de todo. Cuando vemos un programa de televisión inadecuado o participamos de una conducta negligente o simplemente nos alimentamos de productos dañinos, estamos alimentando nuestro propio malestar general y por supuesto nuestro próximo futuro. Lo triste es que luego nos lamentamos y decimos que la culpa es de Dios o de este u otro personaje. El ser humano necesitará miles de años más para entender que él por sí mismo no es nada. Que forma parte de un conjunto y que este hecho le tiene que hacer ser responsable de sus procesos individuales frente al grupo. Por tanto el

tomar café no me disculpa, puesto que yo soy consciente y no puedo alegar ignorancia.

- Seguro que los señores del Karma son indulgentes contigo – Dijo Acerina -

Pasamos una jornada estupenda. Risas y conocimiento una buena mezcla para nuestras almas. Nos enteramos a su vez que el ermitaño no tenía hijos, por lo que dedujimos que no se había casado o si lo había hecho alguna vez no había tenido descendencia.

Cuando los últimos rayos del sol se metían en el océano, nos levantamos con además de marchar a nuestra casa. Pero el Sr. Ulises tomo una libreta y un bolígrafo que estaba en la mesa.

- Decidme la fecha hora y lugar de nacimiento de ambos. Entendimos que el ermitaño quería indagar en nuestros temas astrológicos. Y precisamente tanto Acerina como yo sabíamos nuestras horas de nacimiento. Aquel maravilloso hortelano tomó nota de las fechas. Luego entro en la casa y sacó una cámara de fotos con un teleobjetivo acoplado a la misma.

- Abrid bien los párpados –No dijo-

Y acto seguido nos hizo varias fotos del iris.

Nos quedamos un poco perplejos puesto que no sabíamos exactamente que quería hacer aquel buen hombre. Le preguntamos para que era toda esa información y él se negó a responder pues como bien había dicho se trataba de una buena sorpresa que nos la daría la semana siguiente.

- Esta semana debéis estar atentos a vuestros sueños y a las percepciones inconscientes que recibiréis en

vuestros sentidos. Os propongo, por otra parte, que meditéis sobre una de las leyes de Hermes, que habla de la relación entre el cosmos y el hombre. Así cuando vengáis hablaremos sobre todo ello.

El ermitaño nos entregó un libro de Astrología; un programa de ordenador para levantar la carta natal y un folleto de Metafísica y de fundamentos astrológicos que según nos contaba era un tema denso de aprender. También nos dijo que él no era religioso, pero al ser nuestra cultura judeo-cristiana el folleto hacía referencia a la Biblia.

Como cada jornada con el ermitaño nos íbamos encantados pero muy nerviosos y ansiosos por saber cuál era la sorpresa que nos esperaba y nos propusimos releer el Kibalión para profundizar en la Ley Hermética de Correspondencia, por la cual el hombre es un microcosmos semejante al macrocosmos que nos rodea.

CAPITULO V

Lo que voy a relatar fue una experiencia extraordinaria que aun hoy al recordarla me da escalofríos.

Era la madrugada de un viernes. La víspera de la visita programada por el ermitaño. Hacia las 6 de la mañana me desperté sudoroso, temblando y con escalofríos. Todavía estaban vivas en mi cerebro las angustiosas imágenes que me había propiciado el sueño. Mi esposa se despertó también sobresaltada.

- ¿Qué te pasa? ¿Por qué tiemblas?

Dimos la luz, saltamos de la cama y nos preparamos una infusión de tila. Luego sentado en el salón comencé a memorizar.

- Me he visto en otro tiempo caminando por una sala de baldosas en forma de rombo, Unas blancas y otras negras. Como si de un cuadro de ajedrez distorsionado se tratara. Tenía anudada al cuello una soga gruesa y vestía una camisa blanca con unos pantalones también blancos. Una de las perneras del pantalón la tenía arremangada y la camisa a su vez estaba abierta hasta el pecho. Todo estaba oscuro y tenía la sensación de que iba a morir. He visto una calavera y unos huesos. Tenía la sensación de que me habían ahorcado y que me iban a meter en un ataúd. Luego de repente apareció el ermitaño. Tenía una túnica blanca y parecía resplandeciente. Me dio tres besos alternativos en los carrillos y me mostró un

hombre muy viejo con barba y pelo blanco. El ermitaño me dijo con voz solemne: - Este eres tú - Y nada más decirme eso me puse a temblar con una tremenda angustia.

- Sin duda –dijo Acerina- Has soñado con alguna reencarnación donde te ahorcaron y has revivido todo el proceso de la muerte. No me extraña que estés impresionado.

El sábado hacia las 4 de la tarde llegamos a la casa del ermitaño. Como en ocasiones anteriores, Ra salteaba jugueteando entre nuestras piernas mientras descendíamos la cuesta que nos llevaba al porche de la casa. El Sr. Ulises estaba mirando su ordenador y se levantó con cariño a abrazarnos. Pero esta vez no solo nos abrazó, sino que nos dio tres besos a cada uno en cada carrillo. Acerina y yo nos miramos a la vez que abríamos los ojos extrañados.

- Los tres besos representan el movimiento ondulatorio del Cosmos. Cuando damos un solo beso introducimos en forma de lanza nuestra aura en la persona a la que saludamos y esto rompe de una manera simbólica y energética con su cuerpo etéreo. De hecho si lo hacemos rápido la persona suele tirarse hacia atrás instintivamente a la defensiva o se siente agredido, pero cuando damos tres besos envolvemos la agresividad y la energía de la persona haciéndola neutra. Este saludo, queridos amigos, es un símbolo iniciático de los Hijos del Sol.
- Pues nos parece estupendo –repliqué yo- Pero es que en veinticuatro horas, ya son dos las veces que me ha dado Vd. los mismos tres besos.
- Pues como no hayas venido esta noche volando a mi casa no creo que haya perdido la memoria como para no saber lo que hago en cada momento.

Nos sentamos y con los nervios a flor de piel y con un temblor manifiesto de mis extremidades me dispuse a contar lo que había soñado esa noche. Acerina con el amor y la delicadeza que le caracteriza me tomó la mano acariciándomela suavemente. Relaté paso a paso cada uno de los pasos de mi sueño afirmando con seguridad que aquella noche me había vuelto a morir o a recordar alguna de mis trágicas vidas anteriores.

El Sr. Ulises comenzó a reírse a carcajadas. Acerina y yo nos quedamos abobados pensando por dentro que aquella risa parecía más una ofensa o una falta de tacto. Realmente creíamos que aquel hombre era lo suficientemente sensato como para no tomar mi sueño a broma.

- Mi querido amigo tu sueño no hace referencia a una muerte por ahorcamiento, sino a una ceremonia iniciática dentro de la Masonería. Lo que has revivido es efectivamente una experiencia que has experimentado en otra vida, pero se trata de un compromiso que tomaste como maestro masón en otra reencarnación. No en vano te dije que estuvieras atento a tus sueños. Es una ceremonia donde se representa la muerte simbólica para entrar en otro estado de conciencia. Si lees en la red cómo se realizan las ceremonias de esta Orden verás que más o menos es lo mismo que tú has vivido. El que aparezca yo en tu sueño es lógico pues vosotros me contempláis como Maestro y lógicamente tu inconsciente me ha reclamado para vivir el sueño. En todo caso yo también he vivido experiencia como la tuya y no solo sé que he sido Masón, sino hermano vuestro en otras vidas. Por tanto a partir de ahora me debéis tratar como un hermano y no como un extraño o como uno superior.

Acerina dijo a su vez.

- ¿Pero el sueño solo lo ha tenido Juan? ¿Qué pasa conmigo?
- ¿Pero tú crees mi querida hermana que vuestra unión ha sido fruto del azar? Repasa las tremendas pruebas que habéis pasado para unirlos como esposos en esta vida. El tremendo sacrificio que tuvo que hacer Juan dejando a su familia para consolidar vuestra unión. Recuerda la cantidad de dolor que tuviste tu que superar y a lo que renunciase para unirse a una persona mucho mayor que tu cuando el solo te ofrecía conflictos, temores, pobreza y sacrificio.

Nos pusimos a llorar. Nuestro amor había sido un acto de locura que contra viento y marea nos había hecho remontar un sinfín de obstáculos donde terceras personas se vieron implicadas, sobre todo los hijos de mi esposo que no comprendían la forma de actuar de su padre. Todos nos auguraron una unión corta pero con casi 20 años de convivencia, seguíamos amándonos con la misma fuerza que el primer día. De hecho el mayor problema al que me podía enfrentar en esta vida es a no tener junto a mí a Acerina. Y presumo de que mi esposa siente lo mismo hacia mí.

- ¡Querida Acerina; hermana mía! ¿Has olvidado las experiencias traumáticas que tuviste que vivir en las fechas inmediatamente posteriores a conocer a Juan? Pocos pueden decir que su unión ha sido bendecida por el Cielo. Fueron los dioses los que te despertaron y te pusieron en esta senda. Vuestra unión es sagrada y los dos sois la pareja andrógina de un mismo espíritu. Lo que a él le pasa es lo mismo que a ti te pasa.
Si él fue Masón, tú lo has sido en la misma media y modo y en aquel tiempo y en otros tantos tiempos que habéis reanudado vuestros lazos de amor, vida tras vida.

Acerina se estremeció con aquellas palabras y a su mente acudieron las imágenes alucinantes que le tocó vivir veinte años antes. Ella era consciente que no se da nada por casualidad y que nuestra unión estaba escrita en los anales del tiempo antes de nacer ambos.

El ermitaño tenía encima de la mesa una caja preciosa de madera barnizada y con incrustaciones doradas. Luego abrió la tapa y vimos dos colgantes con cadena de plata a cuyo extremo estaban ensartados sendos porta-cabellos o relicarios. Pero dentro de los mismos se veía brillar alguna forma plateada o algún extraño artilugio.

Tomó el ermitaño el primer colgante y se lo puso a Acerina en su cuello. Luego le dio tres besos y le dijo:

- Te recuerdo, querida hermana el compromiso que hace miles de años juraste cumplir en la sagrada Ley de Aton. Las puertas del templo se abren de nuevo para ti. Bienvenida a tu casa.

Luego hizo lo mismo conmigo:

- Te recuerdo, querido hermano el compromiso que hace miles de años juraste cumplir en la sagrada Ley de Aton. Las puertas del templo se abren de nuevo para ti. Bienvenido a tu casa.

Nos abrazamos los tres. No puedo transmitir la emoción, las lágrimas y los sentimientos que afloraron en aquella simbólica reunión. Fue alucinante. No parábamos de llorar ante la sonrisa carismática de nuestro querido hortelano. Y cuando creíamos que todo había concluido y nos disponíamos a sentar el ermitaño dijo:

- Esta ceremonia es sagrada y ha sido bendecida por los dioses. La Iniciación que hicisteis en la Atlántida, en Egipto, en Palestina, con los Monjes Templarios y

con los masones de épocas más contemporáneas os han elevado el grado de compromiso y el nivel de maestría. Pero en igual medida vuestra responsabilidad y sacrificio será mayor que antes. Vuestras vidas cambiarán sin que podáis controlar el devenir de los próximos acontecimientos.

Ulises giró lentamente la cabeza hasta la cima de la montaña y casi nos da un infarto. Aunque resulte inverosímil, aunque suene a cuento fantástico lo que contemplamos nos dio la certeza de que éramos los seres más privilegiados del mundo.

Un cúmulo de nubes comenzó a girar vertiginosamente como si del ojo de una tormenta amenazara con desatar toda su furia. Pero justo en el centro se formó un círculo luminoso. Del círculo salió un haz de luz que nos golpeó en el rostro. La luz salía de un disco plateado que giraba vertiginosamente sobre sí mismo.

- Esta es la Nueva Jerusalén que ha descendido del cielo y que ha sellado esta ceremonia –dijo Ulises-

Y después de medio minuto aquel disco plateado enfiló su marcha hacia el horizonte marino.

Nos quedamos pasmados con la boca abierta y desencajada. No reaccionábamos. Pero los hechos son los hechos y así los cuento.

Luego nos sentamos. Yo tomé el porta-cabellos entre mis manos mirándole atentamente. Como no puedo superar mi maligna curiosidad le pregunté al ermitaño:

- ¿Qué tiene dentro este relicario?
- En las diversas iniciaciones de las distintas castas iniciáticas se entregaba al adepto, un anillo, un colgante, una moneda o cualquier otro elemento que

a modo de reflejo condicionado le recordaba su compromiso. Lo que nosotros llevamos en el pecho es algo más sofisticado. En su interior hay un circuito electrónico que activa vuestro plano astral y vuestra genética. Nadie en el mundo conoce estas claves iniciáticas. Solo nuestra tribu solar las utiliza en función de su programa. Este colgante es para vosotros no solo un compromiso, sino una responsabilidad.

Mi inevitable curiosidad no podía calmarse y ya le estaba dando vueltas a la cabeza para abrir el circuito y enterarme de aquel pequeño tesoro. Pero Ulises, seguramente leyendo mi pensamiento dijo:

- Aunque lo abras no podrás leerlo puesto que está encriptado.

Resultaba curioso lo que puede provocar un sueño.

Acerina quiso saber más sobre la Fraternidad Solar en la que habíamos sido iniciados. Ulises nos puso un vaso de agua cargada en sobre la mesa. Acarició a Ra que yacía a su lado y dijo:

- Lo que os voy a relatar es parte de vuestra iniciación. Trataré de ser breve pero aun así será un relato largo. Acomodaos y almacenad toda esta información en vuestro corazón pues no la volveréis a escuchar en ninguna otra ocasión y en boca de nadie:
Cuando nuestro planeta albergó las condiciones generales de vida, los señores del Cosmos, los que



ahora se conocen como extraterrestre y antaño dioses, aceleraron la evolución de un anfibio para formar al hombre. Los mayas dicen que el hombre viene de la serpiente y a ese dios le llamaron Quetzalcoatl. Este anfibio que salió del agua en su momento era hermafrodita y por tanto albergaba los dos sexos. Pasaron cientos de miles de años y los Señores del Cielo separaron al macho y a la hembra en dos individuos diferenciados. Estas referencias como las conocéis están en el Génesis. Posteriormente en diversas etapas aquel primate fue mejorado sucesivamente en diversas etapas hasta que hace medio millón de años, los dioses mezclaron su genética y nos implantaron grupos neuronales. Citando de nuevo al Génesis en el mismo se dice: "Los hijos de los dioses, se juntaron con las hijas de los hombres y las fecundaron" Y se dicen dioses en plural puesto que los patrones genéticos que nos implantaron vinieron de diversos arquetipos y latitudes del Cosmos.

Acerina le interrumpió:

- Pues menudo favor nos hicieron pues no creo que haya peor bicho en la creación que el ser humano. ¿Por qué no nos dejaron en paz evolucionando con el mono?
- La procreación y la expansión de la vida es una constante en el Cosmos. Ya hemos hablado de la teoría de los campos morfo genéticos. De tal manera que si yo insemio millones de primates en otro planeta a partir de los millones de espermatozoides que tiene cualquier ser humano; las experiencias y vivencias de todos los seres creados emitirán dicha información a su dios creador. Si queremos crecer y asumir nuestra divinidad tendremos que sembrar la vida.

Tomamos un sorbo del agua de vida y seguimos en aquel animado debate.

- Antes del diluvio universal los seres del espacio vivieron con los hombres instruyéndoles, ayudándoles y tutelándoles ya como "Homo Sapiens" con espíritu cuerpo y alma individual. Los hombres se beneficiaban de su alta tecnología y como citan los libros sagrados aquellos primeros patriarcas vivieron hasta los casi mil años de vida.

No todos podían acceder a la ciencia de los dioses, pero poco a poco se fueron creando pequeñas minorías de iniciados que fueron instruidos en los misterios y en el conocimiento. Estas minorías habían aprendido que el número, la palabra y la forma, utilizadas de acuerdo a un preciso calendario astronómico, activaban energías saludables que les hacían aprovecharse de la regeneración, la salud y la sabiduría. Fueron los señores del cielo quienes dieron las instrucciones precisas para construir la pirámide y en su interior el sarcófago de la regeneración que como se conoce históricamente, utilizaban los Faraones en la ceremonia de la regeneración por la cual volvían a la vida después de una muerte simbólica en el interior de la Cámara del Rey en el tercio de la altura de la pirámide. Pero los faraones de la Historia de Egipto que conocemos, reproducían con estas ceremonias lo que los anti diluvianos habían practicado.

- Sin duda habréis visto la película Star-Gate. En sus secuencias se ve un sarcófago extraterrestre que regeneraba incluso en los estados más graves a las personas que se metían dentro. Pues el sarcófago de la Gran Pirámide es una réplica pero de menor calidad y poder que los que Lameq, Matusalén y Noé

experimentaron directamente con la tecnología extraterrestre, cuando convivían con los dioses.

Posteriormente en la Biblia habréis podido leer que Moisés comenzó su misión con cerca de ochenta años y vivió hasta más de los ciento veinte. Y esta longevidad la pudo conseguir porque los dioses que le guiaban por el desierto le permitían acceder a su proceso regenerativo. De hecho cuando estuvo en el Sinaí, bajo regenerado con una extraña luz sobre su cabeza.

Aquellos dioses que fecundaron al hombre vivían miles de años con el mismo aspecto. Su tecnología era y es impensable para nosotros. Los iniciados por tanto consideraban un sagrado privilegio acceder a esa tecnología. Pero para llegar a ese estado de conciencia, debían de seguir un protocolo ético, moral, físico y espiritual que tan solo unos pocos conseguían realizar.

Pero cuando llegó el Diluvio Universal, los dioses retornaron a sus planetas de origen y nos dejaron solos. Los primeros años fueron buenos para el hombre pues los iniciados en los misterios guiaron al hombre en su evolución. Con el tiempo se fueron perdiendo los valores y la sabiduría ancestral y el ser humano degeneró poco a poco, olvidando el legado de los dioses.

El sueño que tú has vivido Juan es una Ceremonia Masónica. La Masonería afirma que sus ritos vienen del Antiguo Egipto y aluden claramente a la ceremonia de regeneración que los antiguos faraones practicaban emulando a los dioses.

Ya habéis visto como las ondas de forma, las pirámides y los artilugios con los que yo convivo son síntesis numéricas, geométricas y vibratoriales que atrapan neutrinos y energía psíquica del Cosmos y que nos da más vida y más salud. En la misma

medida las ceremonias de los antiguos faraones, la liturgia masónica y las claves de otros tantos iniciados de la historia del hombre, pretenden adquirir por un lado la longevidad y por otro la sabiduría. Pero las ceremonias y las claves de conocimiento no funcionan por si mismas si no están aparejadas de una serie de valores personales que deben acompañar a todo iniciado.

Desgraciadamente la mayoría de los grupos y órdenes iniciáticas de nuestros días se han quedado en la forma y no son capaces de acceder a los misterios pues el cerebro y el corazón no siguen las pautas de rectitud y espiritualidad que deben adornar la conducta humana.

Los dioses activaron en una minoría de iniciados las facultades clarividentes. Y lo hicieron de una manera muy peculiar. En primer lugar sometían al iniciado a un relajación profunda. Luego el señor del cielo imitaba las pautas de un gato y le decía al aspirante que se compenetrara con el gato para que emergiera en su cerebro la facultad que tiene el gato de ver a los muertos. De esta manera con repeticiones y entrenamiento aquel sacerdote iniciado conseguía la clarividencia. Pero en la medida que lo conseguía, tenía que hacer el juramento sagrado de no alardear o evidenciar tal facultad.

Estos ejercicios lo hacían los diversos dioses con las diversas facultades de los distintos animales. Con el halcón perseguían que el iniciado pudiera tener visión psíquica a distancia mediante el desdoblamiento astral. Con el chacal conseguían que otro aspirante pudiera sondear el inframundo y conectar con el dios Anubis. Es por esto, mis queridos amigos, que cuando los dioses se marcharon, los iniciados les deificaron y los

representaron en lienzo y en piedra con cabezas y pautas de animales. Mitad hombre y mitad animal.

Enseguida me vino a la cabeza la imagen de la Esfinge. Mitad hombre y mitad león. Pero el ermitaño, que parecía se había entrenado con los dioses de antaño, captó en forma telepática mi pensamiento y replicó:

- La Esfinge, no representa al faraón y al león, como la tradición nos ha hecho creer. Ni tampoco es una representación de las constelaciones. La historia de este monumento es más compleja y pocos conocen su origen. Fue en aquel tiempo antes del Diluvio Universal que los extraterrestres que convivían con el hombre trajeron de otra galaxia unos gatos especialmente curiosos. Además de ser Mucho más grandes que los gatos actuales, caminaban semi erguidos. Estos animales tenían el don absoluto de profecía. Es decir que en su cerebro se representaban imágenes del futuro con una absoluta nitidez. Los dioses prepararon a una serie de iniciados sacerdotes para sintonizar con dichos gastos. De esta manera las imágenes del gato pasaban al sacerdote y éste se convertía de esta manera en un "Hierofante" es decir, en un ser que podía anticipar el futuro. Durante cientos de años el gato y el iniciado formaron un binomio inseparable y amoroso que daba soluciones a las gentes que iban a consultarles tanto sobre su futuro como sobre su salud. Aquellos seres comprendían y elevaban a la categoría de sagrados a animales a los que nosotros consideramos inferiores. pero con el tiempo los sacerdotes fueron degenerando y los gatos al no ser asistidos emocional y espiritualmente por seres humanos perdieron su facultad y degeneraron en animales corrientes. Sin embargo, el viejo recuerdo de aquella facultad todavía está latente en su genética y son

especialmente psíquicos. De hecho en los experimentos parapsicológicos, para detectar presencias astrales, se pone siempre de testigo a un gato, que en la media que detecta alguna presencia astral o de alguna persona fallecida eriza el lomo, levanta el bigote y emite extraños sonidos.

Los egipcios tienen a la diosa gato Bastet como uno de sus dioses más respetados y la esfinge viene a representar la simbiosis que hace miles de años mantuvieron el gato y el hombre.

- Viendo los señores del cielo que el número de iniciados y de iluminados no era suficiente para tutelar y orientar a la población se vieron obligados a utilizar su ingeniería más sofisticada. Mediante unos pequeños implantes electromagnéticos ultra finos introdujeron en el cerebro y en diversas partes del cuerpo humano una micro computadora que activaban en función emisor-receptor. Estos implantes se activaban a voluntad de los dioses y de esta manera podían programar acciones, visiones y estímulos diversos en el iniciado. Así pues aquel pastor o soldado u ama de casa, que vivían en el anonimato; de la noche a la mañana, por la acción de estos implantes comenzaban a profetizar, a ver muertos o a diagnosticar enfermedades de una manera asombrosa. Estos seres activados e implantados fueron conocidos como profetas, mesías y en la actualidad como contactados.
- Ya sé que resulta difícil creer cuanto os digo, pero si en aquel tiempo esta tecnología era impensable, ahora mismo nuestra ciencia puede captar y fotografiar mediante resonancia o escáner dichos implantes, que aún hoy, algunos seres llevan sobre la tierra, implantados por los mismos dioses de antaño. Es bueno que leáis al respecto los trabajos de Preston B. Nichols en su libro "Encuentro en las

Pléyades” ¡afortunadamente hay Hijos del Sol que hacen un buen trabajo!

Aquellos iniciados crearon pautas, ritos, formas y contraseñas diferenciadas del resto del pueblo. Aquellos seres eran conocidos como “Los hijos del Sol” o la Fraternidad Solar. Posteriormente como luego os comentaré los esenios recordando sus raíces se llamaron a su vez “Hijos de la Luz”. Y las diversas Ordenes secretas o iniciáticas emplearon el símbolo solar como elemento identificativo de un determinado estado de conciencia.

El ermitaño hablaba con los ojos abstraído y un poco entornados hacia la parte alta de la cabeza. Parecía que su espíritu recordara viejas vivencias metidas en el fondo de su alma. Quizás otra vida paralela, otra reencarnación. ¡Quién sabe!

Procedimos a tomar un pequeño refrigerio. Como ya estábamos familiarizados con la metodología de aquel sabio, Acerina se metió en el jardín, cortó unas pequeñas plantas de menta, salvia y estevia y luego en la cocina hizo una infusión. Yo saqué un poco de agua de la pirámide y el ermitaño trajo unas pastas que había hecho el día anterior y que efectivamente sabían a gloria bendita. Un “tenteenpie” entre tanta información. El ermitaño como si siguiera un patrón establecido volvió a tomar la palabra.

- Hacia el siglo XVII antes de Cristo el pueblo Egipto se había alejado mucho de los dioses. Habían pasado milenios y era lógico que los antiguos misterios se perdieran. Solo las castas sacerdotales conservaban algunas de las viejas tradiciones, pero la longevidad conseguida por sus antepasados se había esfumado definitivamente de la vida de los egipcios. Las viejas historias tradicionales contadas ahora solo en los templos por una reducida élite de iniciados hablaban

con añoranza del tiempo en que los dioses convivían con los hombres y de su ciencia y poderes.

- Los Hicsos un pueblo guerrero del próximo Oriente invadió Egipto e instauró una nueva dinastía que duró cerca de doscientos años. Este pueblo tenía una especial afinidad con los judíos que habitaban en Egipto. Estos judíos, habían emigrado a esta región hacía muchos años y se dedicaban especialmente a la cantería y a la construcción. Era un pueblo bien acogido por los egipcios, pero al ser invadidos por los Hicsos pasaron a ser un pueblo próximo a la nobleza y subió en la escala social. De hecho en la historia recoge como José, que fue abandonado por sus hermanos, llegó a ser Visir de uno de estos faraones extranjeros. En este periodo los misterios y la enseñanza se alejó todavía más de la tradición histórica.

Finalmente los egipcios pudieron enfrentarse a los Hicsos y los expulsaron de las tierras egipcias. Y los hebreos que habían tenido un puesto de privilegio se veían ahora repudiados por el pueblo, como traidores y colaboracionistas. Fue en este contexto y pasado los años en que apareció Moisés, príncipe Egipcio, que lideró una liberación de dicho pueblo emprendiendo lo que la historia conoce cómo el Éxodo.

La cultura antigua que todavía se conservaba y los ritos egipcios fueron llevados por los hebreos a la Tierra Prometida. Fueron varios los grupos que partieron hacia la nueva aventura. Pero especialmente dos castas de sacerdotes; los Mandeos y los Esenios consiguieron hacer una simbiosis cultural que con diversas influencias de distintos pueblos y culturas llegó hasta el tiempo del nacimiento de Cristo.

- Por supuesto, en la medida que el tiempo pasaba las antiguas enseñanzas se iban distorsionando y olvidando y los ritos iban modificándose por la influencia de cada cultura. Después de cientos de años, el siguiente proceso donde se renovaron de nuevo los misterios y se activó un nuevo foco de conocimiento fue en la construcción del Templo de Rey Salomón. Aquel templo fue una maravilla arquitectónica donde se reprodujeron medidas, dimensiones y estructuras que hacían alusión a los rituales egipcios, emulando el mismo proceso esotérico e iniciático de la Gran Pirámide. Si en aquel tiempo fue Imhotep el sabio iniciado que construyó la Gran Pirámide siguiendo instrucciones de los dioses, en este tiempo, fue otro constructor llamado Hiram Abif que, inspirado por dios y por dicha tradición perpetuó en las piedras, ornamentos y estructuras del templo toda la sabiduría heredada de los dioses. Hoy en día en los ritos masónicos que introducen al iniciado en la maestría, se escenifican los pasos que emulan el asesinato de este arquitecto del templo de Salomón. Y las dos columnas masónicas que se ubican en la entrada del templo, el suelo de baldosas blancas y negras y los rituales que realizan, junto con sus promesas y juramentos, son muy parecidas al sueño que tuviste tú Juan, la otra noche. El iniciado masón muere en esta ceremonia como murió Hiram Abif, para renacer en el conocimiento y en el compromiso.
- ¿Entonces los Hijos del Sol son estos masones a lo que haces mención? –Preguntó Acerina-
- No mi querida hermana. Es probable que alguno de los masones de antes y de ahora consiguieran el estado de conciencia que requiere acceder a la Fraternidad Solar, pero también un científico, un carpintero o un pastor pueden acceder sin tener que

ser iniciados. El templo de los Hijos del Sol es astral, no tiene muros de piedra y sus seres no tienen que pasar una iniciación, sino adquirir un estado de conciencia que hermana en pensamiento y acción, no solo a terrestres sino a otros tantos seres de otros planetas, dimensiones y universos paralelos, a seres vivos aquí y vivos en la inmortalidad de la muerte.

- ¿Cómo podríamos reconocer a estos hermanos nuestros? –pregunté yo-
- Si tuvierais clarividencia veríais que estos seres, a semejanza de vosotros tienen extrañas luces vibrando a una alta frecuencia en la cabeza o en el corazón. Pero al ser de una frecuencia superior a la frecuencia de nuestra visión, solo unos pocos dotados pueden reconocerlos. Pero también se da otro reconocimiento interior al estar en su presencia, escuchando sus palabras u observando sus ademanes. En su presencia se siente el gozo de estar ante un hermano. De reencontrar al ser más entrañable de tu propia familia. Pues en realidad estos seres son una gran familia.
- ¿Y cuantos habrá en nuestro planeta? –Preguntó Acerina-
- $2+4+144+12000+144000$ Este es el número de espíritus vinculados en este planeta a la Fraternidad Solar. La mayoría son inconscientes. Pero siempre estuvieron, están y estarán mientras haya vida sobre nuestro planeta, pues son ellos los guardianes del mismo.

Quisimos seguir preguntando pero el Ulises calló de una manera definitiva, probablemente por no querer revelar más detalles.

El ermitaño comenzaba a dar síntomas de cansancio. Aquella conversación tenía que dar a su fin puesto que la

noche se había echado encima y comenzaba a sentirse un poco de fresquito. Nos despedimos con el rito de los tres besos y enfilamos la carretera hacia Los Llanos. Ra como siempre nos envistió como un toro salvaje a base de lametones. Pero aquella conversación se iba a prolongar en los días sucesivos. Nosotros nos acostamos en nuestra cama rememorando la información de los antiguos misterios y nos trasladamos con el pensamiento al tiempo de Moisés.

CAPITULO VI

Aquel día para nosotros era especial. Habíamos conseguido que nuestro hermano Ulises viniera a nuestra casa. Era una proeza sin parangón conseguir que nuestro hermano saliese de su cueva. No nos acostumbrábamos a llamarle hermano, en la medida que por su edad podía ser nuestro padre y además era nuestro maestro. Pero si se nos escapaba tal expresión Ulises se enfadaba mucho.

Dejamos la casa tan limpia como una patena. Yo había recorrido todos los almacenes de construcción de la isla hasta dar con un par de cilindros de cartón grande que al parecer se utilizan a modo de encofrado en la construcción de edificios. Luego las puse a la entrada del salón sobre unos apoyos y pinté en las columnas unos motivos masónicos. En un lado la columna Joaquín y en la otra Boaz. Me costó varias noches de sueño pintarlas, ponerles los adornos en cartón piedra y decorarlas. Pero la sorpresa para nuestro querido Ulises tendría que ser apoteósica.

Y llegó el gran día. Sonó el timbre y salimos disparados a las posiciones estratégicas que habíamos ensayado. Acerina abrió la puerta y dio tres besos a nuestro hermano. Luego le dio acceso a la antesala. Ulises se quedó parado. Observó las columnas en silencio. Nosotros, uno a cada lado le mirábamos expectantes para ver sus reacciones.

No decía nada, solo miraba. Pasaron 20 segundos. Ulises seguía mirando. No se movía.

Nosotros le mirábamos asombrados. De repente vimos emerger dos lágrimas de los maravillosos ojos azules de nuestro amado maestro. Dos lágrimas que surcaron sus sabias arrugas hasta golpear en la tarima.



Abrió sus brazos y nos atrapó contra él llorando. Se fundió en un solemne abrazo prolongado.

- ¡Sois unos malvados!

Entramos al salón y le hicimos sentar en una butaca individual que ciertamente parecía un sitio o trono. Nosotros ocupamos la butaca.

- Tenéis una casa muy bonita –Nos dijo con amabilidad-

La música de Kitaro sonaba en el ambiente. Oía a pastel de manzana y a infusión de romero. Todo estaba preparado para dar a nuestro maestro no solo nuestro incondicional amor, sino la mejor de las comidas aderezadas con nuestro cariño.

- Sé que me vais a preguntar el porqué de mis lágrimas. La verdad mis queridos amigos, que al ver las columnas y las figuras se han activado mis recuerdos ancestrales. Han pasado casi mil años, pero aún me estremezco cuando paso entre ellas con la vieja vestidura blanca y la cota de malla sobre mi espalda. He recordado al Gran Maestro Jaques adentrándome en los misterios. Pero antes de

hablaros de aquellos tiempos, vamos a seguir con la conversación del otro día pero en orden histórico. Me propongo activar en vosotros el recuerdo y los escenarios de vuestras vidas pasadas y de vuestro compromiso con la Fraternidad Solar. Luego cuando hayamos comido esas maravillas que habéis preparado y que huelen de gloria, romperemos las normas y nos tomaremos un café especial que he traído de las tierras más sabrosas de Colombia.

- Los que han alcanzado un especial nivel de conciencia y pueden acceder al pasado, saben que después de Moisés, fue Elijah (Elías el Profeta) el ser más elevado que consiguió preservar el conocimiento, a pesar de que todo se le ponía en contra porque Acab había renunciado al culto sagrado de sus antepasados y había adoptado la religión de su mujer que no era judía. Elijah reencarnó luego como Juan el Bautista. Los verdaderos iniciados tienen a Elijah o a Juan el Bautista, que es la misma persona, como el ser más elevado de nuestro planeta. Y este ser en las diversas reencarnaciones siempre ha renovado el conocimiento mediante alternativas espirituales que casi siempre se oponían a la religión oficial de los Estados y de los hombres. Pasaron muchos años y finalmente llegó el tiempo de Jesús el Cristo.

En el tiempo de Jesús, los misterios y el conocimiento estaban depositados entre los esenios por un lado y los Nazareos o Mandeos por otro. Los Fariseos y los Saduceos junto con el resto de los pobladores de Israel no contemplaban dichas tradiciones y su culto era más dogmático.

El pueblo judío estaba sometido a la dominación romana pero este pueblo era indómito y muy atado a sus tradiciones. Su afán era liberarse del yugo romano. Los esenios se consideraban hijos de la luz y a los romanos les consideraban hijos de las

tinieblas. Dentro de la casta esenia también estaban los Zelotas que eran más radicales y más predispuestos a utilizar la fuerza para expulsar al enemigo. Los esenios del Qumran eran célibes y no contemplaban el matrimonio y a las mujeres no las tenían en buena estima. Mientras que los Mandeos, no solo aceptaban el matrimonio, sino que consideraban una falta no tener esposa, sobre todo si el hombre estaba dedicado al culto. En este clima de corrientes religiosas dispares de dominación y de venganza nace Jesús.

Jesús es un Avatar; es decir, un ser representativo de toda una Era; en este caso de la Era de Piscis. Y como tal avatar fueron los monjes del Himalaya los primeros que detectaron el nacimiento de este gran profeta.

Lo que ahora os contaré puede ser escabroso, pero tan solo voy a hacer referencia al Talmud judío y sus textos, por los cuales Jesús, llamado el Mesías, nació de padre romano. La virgen habría concebido de un legionario romano que era apodado "El pantera" Bien es verdad que aquella etapa de dominación romana era frecuente el nacimiento de estos niños. Pero sobre todo los fariseos eran muy duros y críticos con estos nacimientos. Por otra parte la mujer en el pueblo judío de aquel tiempo estaba considerada poco menos que instrumentos en manos de los hombres y carecían de dignidad a los ojos de los machistas. Este nacimiento era muy incómodo para los primeros cristianos y a semejanza de otros cultos y otras religiones los primeros seguidores de Cristo inventaron el tema de la natalidad virginal y la intervención del Espíritu Santo. Por otra parte la Virgen no solo tuvo a Jesús, sino otros hijos e hijas. Al año de nacer Jesús, cuatro monjes tibetanos vinieron a ver reconocerle. Estos monjes

programaron con María el plan de aprendizaje del niño, por el cual hacia los 13 años, vendrían a por él para instruirle en los misterios orientales.

Jesús aprendió de los egipcios y de la cultura india. Desde los 13 años hasta los 29 estuvo en la India y allí fue considerado Santo y se le llamó San Issa. Aun hoy existen textos históricos en diversos lamasterios donde se cuenta su historia. El periodista de la Guerra de Crimea Nicolás Notovich recoge en su libro todas estas anécdotas.

Cuando Jesús retorna a Palestina ya no era el niño de antaño, sino un ser con una inteligencia superior a la gente normal y además tenía amplios conocimientos esotéricos, médicos y espirituales recogidos de las culturas Egipcia e India. Tal y como nos cuenta Notovich, Jesús había salido apresuradamente de India, perseguido por las castas sacerdotales, porque predicaba la igualdad de castas y la liberación de la mujer. Cuando llegó a Israel, se encontró de nuevo con el muro de incomprensión y rechazo de un pueblo que no olvidaba su nacimiento.

Tal y como cita Yogananda, Jesús en otra vida había sido Eliseo. Y Juan el Bautista había sido su maestro; el propio Elías, el vengador de Israel. Fue por aristocracia espiritual, que Jesucristo fue a interceder ante Juan el Bautista para que le dejara entrar en la secta Manda.

Juan era el profeta de la secta Manda y también frecuentaba el mundo esenio. Estas dos sectas que habían venido con Moisés, desde Egipto, eran muy parecidas en filosofía y objetivos aunque los esenios eran más radicales y los mandeos más aristocráticos y permisivos.

Y con el protocolo que dictan las normas espirituales, Jesús (en otra vida Eliseo) se arrodilló ante Juan (Antaño Elías) suplicándole entrar en la secta. Juan

obligado por el parentesco de sus familias accedió. Pero le recordó que debía casarse si quería predicar como sacerdote. Y efectivamente Jesús se casó con María Magdalena en las famosas bodas de Canaán. En el lugar donde según los Evangelios el Maestro convirtió el agua en vino.

Jesús predicaba un nuevo tiempo, un nuevo reino y sus reivindicaciones fueron sobre todo políticas. El y su familia pretendían sentarse en el trono de Israel como legítimos sucesores de David. Jesús ni fue jamás un dios ni mucho menos creo una Iglesia. Bien es cierto que su línea de trabajo no era tan radical como la esenia, pero por supuesto su objetivo era liberar al pueblo del yugo romano, sacando a su pueblo de la ignorancia de las supersticiones y del complejo que habían adquirido al sentirse abandonados por Yahvé. Los romanos conocían este objetivo y por eso pusieron en la cruz al momento de su muerte INRI, que viene a decir aquí muere el Rey de los Judíos. Los romanos temían más a Juan el Bautista, pues nadie discutía su liderazgo y su carisma era superior al de Jesucristo. Pero Juan no tenía esta misión. Él había venido, como casi siempre en sus reencarnaciones a trasladar el conocimiento ancestral de los iniciados y a trasladar el mensaje del Cielo a la Tierra.

- ¿Nos quieres decir que Juan era superior a Jesús? Los Evangelios dicen todo lo contrario – Comentó Acerina-

- No lo digo yo. Lo dijo el propio Jesús, cuando envió a sus discípulos ante Juan: "*¿Que habéis salido a ver en el desierto? ¿Una caña movida por el viento? ...yo os digo más; ningún hombre nacido de madre es superior a Juan; pero el último del reino de los cielos es superior a él. Él es el Elías que habría de venir*" Fue por tanto el propio Jesús quien estableció la jefatura de Juan como el Señor de la Tierra.

Además del Bautista, otro de los grandes hermanos de la Fraternidad Solar fue sin duda Apolonio de Tiana. Un ser maravilloso que realizó prodigios y repartió el conocimiento. Este ser contemporáneo de ambos, había aprendido, al igual que Jesús en la India. Otro hermano de la Fraternidad Solar fue Simón el Mago, que fue ferozmente atacado por los primeros cristianos pues no se sometía a la superstición y al dogmatismo de aquellos fanáticos.

Nos pusimos a comer y a saborear los alimentos que con tanto amor habíamos preparado para nuestro hermano. Risas, anécdotas y dulces al final del banquete y como ceremonia final un succulento café que impregnó de un suave aroma toda nuestra casa. Con toda seguridad los vecinos se estaban muriendo de envidia por los efluvios que salían de nuestra humilde morada.

Después de reposar un poco en las butacas. Ulises volvió a salir del salón y se quedó mirando las dos columnas. Yo había colgado en la parte alta de la puerta un arco de cartón plateado de donde colgaban una escuadra y una plomada. El ermitaño entornó la mirada y volvió a sensibilizarse con aquellos símbolos. Luego volvió a entrar en el salón, donde le esperábamos felices, pues con paciencia y un infinito amor y bastantes horas de sueño perdidas, habíamos conseguido sensibilizar al hombre que gozaba en toda la isla de una personalidad imperturbable.

- Es verdad queridos hermanos que me habéis obsequiado con símbolos sagrados, que hacen renacer en mí los viejos recuerdos. Os diré, no obstante que en el pasado, muchos se esforzaron en reproducir los símbolos, las medidas, las formas y ritos iniciáticos, rivalizando un grupo contra otro, por hacerlos más bellos, más caros, más fieles a la tradición. Incluso hoy en día se pugna secta con secta y logia con logia

reivindicando la legitimidad de sus enseñanzas, las purezas de sus tradiciones.

El templo sagrado, la Logia perfecta no está hecha de sillares y símbolos de piedra o de diamante. El verdadero templo de Salomón o la Cámara Sagrada de la Suprema Iniciación, tiene como sillares, pilares y estructuras a los hermanos comprometidos en el amor, en la fidelidad y en la Fraternidad. Cuando un grupo humano predispuesto sobre el conocimiento y La práctica de la virtud hacen un pacto fraternal de amor y trabajo incondicional en la voluntad del Supremo Arquitecto del Universo y estos valores se realizan con disciplina entusiasmo y gozo; ese templo brillará no solo en el entorno cercano, sino que sus rayos traspasarán los límites de la Galaxia, atrayendo a otros Hijos del Sol que viven en la misma onda espiritual.

- ¡Dios mío hermano! Cuando hablas así se me ponen "los pelos de punta" y me entra una emoción tremenda en el alma. Realmente eres un poeta o un ángel –Dije yo, conteniendo las lágrimas-
- La Fraternidad solar es un estado de conciencia; es un templo que existe ciertamente, pero en el mundo astral. Esta nutrido por seres que han alcanzado un nivel evolutivo adecuado y que no son solo físicos. Existen seres astrales no manifestados. Seres astrales manifestados. Seres en esta u otra dimensión. Seres del pasado y del futuro. Entidades extraterrenas.

El Supremo Arquitecto del Universo. O si lo preferís, la Suprema Inteligencia emana y expresas en un eterno presente toda su sabiduría, su omnipotencia y omnisciencia. Son los seres inferiores a desvelar estos secretos y a utilizarlo convenientemente o en forma inadecuada. Todo nos invita a descubrir y a sintonizarnos con esas Voluntad Creadora. La electricidad o la energía atómica existían ya en el

tiempo de los romanos, pero no pudieron o no supieron descubrirla. Todo está creado ya, tan solo depende de nosotros el descubrir estos mal llamados "misterios" y os aseguro que pintando un templo de un color u otro, poniendo diamantes o estatuas de barro, cantando tal o cual mantra u oración; no se conseguirá nada si no existen los valores interiores a los que he hecho referencia.

Vamos a seguir repasando la Historia para indagar en los valores tradicionales:

Pusimos unas infusiones en la mesita del salón. Ulises se puso en el sofá a modo de trono, y sin quererlo y ahora que lo reflexiono y recuerdo, Acerina y yo nos sentamos con las piernas cruzadas en el suelo mirando a nuestro hermano de abajo a arriba como si de sus hijos se tratara. Él no se dio cuenta, puesto que su entusiasmo verbo le hacía vagar por las lagunas de los viejos recuerdos. Pero yo que soy observador me di cuenta, que a pesar de todo, somos ante todo ritos, formas y ademanes que expresan respeto, sumisión, aceptación o cariño. Ulises prosiguió:

- Cuando murió Juan y con Jesús consagrado como profeta sucesor de la dinastía de los monarcas solares se separó de los mandeos y formó su propio grupo. Tuvo que hacerlo así porque tenía la necesidad de adornar e incorporar a la tradición judía clásica otras tantas enseñanzas que había aprendido en la India y en Egipto. Ahora, muerto su señor, solo quedaba él para seguir en dicha tradición. Algunos de los discípulos de Juan optaron por seguir a Jesús y los mandeos siguieron con sus tradiciones, siendo después de unos pocos años, perseguidos por los seguidores de Pablo hasta el punto de tener que emigrar hacia la actual Iraq donde todavía sobreviven dos mil años después con las viejas tradiciones y con los testimonios documentales de cuanto os estoy

contando. El verdadero fundador del cristianismo fue Pablo de Tarso y no Jesús, pues el mal llamado Mesías ni tenía intención de fundar una religión ni era Mesías, sino un Rey de la línea Solar que deseaba la libertad de su pueblo y la vuelta a las viejas tradiciones judías.

Cuando murió Jesús en la línea sucesoria no fue Pedro quien tomó el mando, sino Santiago, el hermano del Maestro. A este grupo se le llamó la Iglesia Antigua de Jerusalén.

Pablo de Tarso, pidió permiso a Santiago para predicar a los gentiles; es decir, a los que no eran judíos. Porque tanto él, que era romano, como otros tantos ajenos a dichas enseñanzas no podía acceder a la primera de las condiciones para estar en el grupo solar de Jesús y sus hermanos, que era el ser judío. Fue Pablo quien expandió su catecismo y enseñanza por el resto del mundo y fue quien comenzó a plantear la divinidad de Jesús. Para Pablo estaba muy claro que Jesús como Rey tan solo tenía competencia sobre Israel y su pueblo y por tanto él se quedaba fuera, mientras que como dios, podía exportar al Mesías fuera de sus fronteras alcanzando a toda persona, fueran estas, judías o gentiles. Muerto Santiago, Pedro tomó el liderazgo y las viejas tradiciones se quedaron entre esenios y mandeos y la religión fue reinventada adaptándose a las nuevas ideas aperturistas que innovaba sobre todo Pablo.

Las tradiciones y enseñanzas sagradas se quedaron en grupos reducidos. La nueva religión contravenía casi todas las enseñanzas tradicionales y los iniciados, como casi siempre pasaron a una cierta clandestinidad.

La verdadera enseñanza de los misterios y de la tradición la continuó su esposa María Magdalena. Y podéis estar seguros que los iniciados de aquel tiempo y los que ahora han accedido a los misterios

tienen como maestro supremo a Juan el Bautista y a María Magdalena como la esposa celeste. Es por esto, queridos amigos que los Templarios, de los que hablaremos otro día, concedores de estas realidades, tenían como maestro a Juan y renunciaban a la divinidad de Cristo.

Ningún iniciado puede adorar a un ser encarnado o a un mortal, pues es la forma más patética de disminuir a la Suprema Inteligencia. Meditad por tanto sobre estos dos personajes y encontraréis la verdad.

Como cada jornada la noche se echaba encima y nuestro hermano tenía que ir a su pequeño templo en la montaña para atender a Ra; que ya era de nuestra familia, como un "iniciado canino" más. Programamos el próximo encuentro y justo al darle los tres besos de rigor se volvió hacia mí y me dijo;

- No quites las columnas y los símbolos. Tu casa sí que es un templo regado por el amor y el compromiso de ambos.

Por supuesto que no los iba a quitar, entre otras cosas porque me había costado un riñón hacerlas y no estaba dispuesto a tirar mi trabajo por la borda, pero por otra parte todo lo que íbamos aprendiendo de nuestro hermano nos daba más identidad y más compromiso. El hecho de entrar todos los días por aquel Arco sagrado, nos recordaba nuestro firme propósito de avanzar en el conocimiento como dignos Hijos del Sol.

Nosotros no teníamos necesidad de ir al cine. Cuando hablabas con Ulises, el entusiasmo y la claridad con que situaba el tiempo pasado y los personajes históricos, nos invitaba a nosotros por la noche, una vez en el lecho, a ir al

mejor de los cines que se conocen, es decir, al cine onírico de los sueños y de los ancestrales recuerdos.

En la medida que Ulises nos hablaba de distintos personajes históricos y bíblicos, nos dábamos cuenta que poco o nada sabíamos de la historia sagrada. Nos había motivado mucho la figura de Elijah o como dice el libro sagrado Elías el profeta de Israel. Es por esto que esa noche casi no dormimos buscando información en la red sobre dicho profeta. Finalmente conseguimos acceder a una página que tenía entre sus contenidos una extraña historia referida a este personaje.

RETORNANDO A ESTE TIEMPO

La pesadilla de aquella noche no la tuve yo sino Acerina. Tengo el sueño muy ligero y si se mueven las alas de una simple mosca, me pongo en guardia en un instante. Pero cuando escucho los gemidos de mi esposa en sueño profundo, se automáticamente que está viviendo una pesadilla. Por otra parte no me gusta despertarla por dos motivos fundamentales. Por un lado, por no asustarla; por otro, porque entiendo que por la mañana cuando se levanta, esa pesadilla puede estar anunciándole premonitoriamente algún acontecimiento que puede prever. Finalmente me dormí. Yo como soy amorfo para los sueños, simplemente me duermo o no me duermo, pero sin que suceda nada onírico digno de retener o recordar.

Hacia las 7 de la mañana, aquellos gemidos subieron de tono y Acerina se despertó temblorosa y alarmada en extremo.

- ¿Qué te pasa cariño?

- Otra vez la dichosa vivencia. Otra vez los guanches y los conquistadores. Otra vez Tanausú. Creía que todo esto estaba olvidado pero ha vuelto a surgir la misma experiencia, con la misma fuerza de la primera vez.

Yo la consolé con cariño y finalmente se fue calmando a la vez que ingeríamos el desayuno.

Habíamos quedado en vernos el sábado siguiente con Ulises, pero viendo la preocupación y la angustia de Acerina le llamé por mi cuenta sin que ella lo supiera, solicitándole que nos recibiera para contarle la vieja experiencia que en su día viviera mi esposa. Por supuesto él con su acostumbrada amabilidad nos dijo que esa misma noche después del trabajo podíamos subir a su casa.

Por el camino le dije a Acerina que íbamos a ver a nuestro hermano para que le contara su sueño, sus miedos y sus impresiones con el objetivo de liberarle de una vez por todas de esa carga. Si alguien podía conseguirlo era Ulises.

Cuando llegamos, nuestro hermano nos había preparado una cena ligera que saboreamos pausadamente. Acerina le contó resumidamente su vivencia del pasado y la pesadilla del presente. Ulises después de escucharla pacientemente le dijo:

- ¿Por qué crees que vives en esta isla? ¿Crees que es casualidad que te llames Acerina, y que estés casada con Juan? ... Ambos adquiristeis el compromiso con la Fraternidad Solar en otras vidas. Lo que ahora juzgáis como incómodo, casual o impuesto por el destino o por los dioses; no es sino el cumplimiento de vuestro juramento. No os podéis lamentar por lo que os ocurre, sino que tenéis la obligación de hacer un esfuerzo para integraros en vuestro programa.
- ¿Pero no puedo renunciar a dicho programa?

- Si supieras lo que implica tu renuncia no me preguntarías eso. Aunque no me ha dicho nada, sé que Juan está escribiendo un diario de todo lo que os he transmitido y de diversas fuentes históricas.

Yo me puse rojo de vergüenza porque, aunque pensaba decírselo, no me atrevía pues podía haberme negado información y preferí estar callado. Ulises me miró con ternura, como evitándome el bochorno que estaba pasando y prosiguió.

- Tampoco es casualidad que tú Juan escribas. De hecho es lo que tienes que hacer. Imaginad que este libro, donde se recogen nuestras vivencias y diversas revelaciones ancestrales llega por "causalidad" a manos de un jefe de estado que tiene la responsabilidad de millones de personas y que está en el trance de desencadenar una guerra. Imaginad a su vez, que vuestro relato le conmueve y le llena de misericordia. Imaginad que en vez del conflicto busca la paz al ver que su comportamiento y creencias están equivocadas al contraste con lo que vosotros le estáis transmitiendo. ¿Quién creéis que evitó esa guerra?
- Por supuesto nosotros –Dije yo-
- No seas egocéntrico Juan. Cuando dices nosotros no pretenderás que seáis solo los dos. Detrás de esa decisión y trabajo vuestro hay millones de pequeñas causalidades que han confluído en este tiempo. Hay Hijos del Sol que dieron la vida para que este conocimiento nos llegara ahora. Los señores del Karma llevan preparándoos muchas vidas y ha tenido que fijar vuestras cartas natales para que realicéis el programa de acuerdo con los astros. Es decir, que Marte, Mercurio el Sol y cada uno de los planetas y constelaciones que os envuelven también están trabajando para que yo viva en este tiempo, para que nos encontremos y para

que en definitiva tu Acerina tuvieras aquella experiencia.

Ciertamente yo era un egoísta. Desde que conocí a Ulises, me programé hasta hacerme daño en el pensamiento, que debía pensar en plural, que debía compenetrar el todo, el mosquito y la planta más insignificante, pero la inercia egoíca de nuestra personalidad nos proyecta siempre a nuestro egocentrismo. El ermitaño se dirigió a Acerina de nuevo.

- ¿Qué es lo que más valoras en tu vida, Acerina?
- El amor por mi esposo
- ¿Te crees por tanto privilegiada por vivir ese amor?
- Si, efectivamente creo que el destino en este caso me ha llenado de felicidad.
- Imagínate que yo soy El Gran Arquitecto del Universo y te digo que puedes renunciar a tu programa, pero que en ese caso tu matrimonio se tiene que disolver. ¿Qué elegirías?
- No tengo ni que pensarlo. Con este martirio llevo viviendo unos años, pero sin Juan no podría vivir.
- Y si te dijera que Juan está contigo no solo por vuestras vidas anteriores donde tejisteis vuestros destinos, sino porque él también se juramentó en este programa. ¿Quieres evitar que Juan realice su destino y su juramento? ¿Quién crees que os juntó? ¿Tú crees que la visita de los Hermanos del espacio fue por casualidad? Juan no te ha dicho nunca; porque te ama, que cuando se vio arrastrado hacia ti con ese gran amor pensó en suicidarse por sentir que abandonaba a sus queridos hijos y que estaba cometiendo un delito moral con su divorcio ¿Crees que el sacrificio de él es menor que el tuyo? ¿Crees que yo vivo feliz en este planeta cuando mi deseo es viajar al Gran Oriente donde viven mis hermanos del espacio? Yo he nacido

para realizar mi karma y mi destino, pero ahora mismo he nacido para despertar en ti tu responsabilidad para conmigo y para con el programa de la Fraternidad Solar. Y este dolor humano que vivís es os hará más conscientes y más integrados en un destino que no os pertenece sino que está controlado, dirigido y tutelado por la Suprema Inteligencia. Para que una especie bacteriana viva en vuestro planeta han tenido que pasar millones de años. realizarse billones de reacciones bioquímicas en el tiempo e innumerables interacciones impensables para nuestra mermada inteligencia. Y si efectivamente para que viva esa sola bacteria se han dado un infinito número de causalidades, ¿No crees que para que a ti te ocurra esa experiencia, se han movido muchas más?

Acerina y yo nos tomamos la mano. Sendas lágrimas salieron de nuestros ojos. Luego miramos a nuestro querido hermano con el deseo de decirle "Gracias" "Perdón" "Nunca nos abandones" pero Ulises se anticipaba a nuestras palabras diciendo:

- No digáis nada. Ya ha hablado vuestro corazón.

Eran las dos de la madrugada pero a pesar de la negra noche nosotros bajamos no en nuestro coche, sino en una nube, iluminados por el resplandor más grande que puede tener el hombre: La fulgurante luz del conocimiento.

ABDUCCIÓN EXTRATERRESTRE

Todo empezó en mi vigésimo cumpleaños, se levantó el día como de costumbre, un poco frío, pero claro y soleado. La

verdad es que nunca he sido de madrugar mucho, para mí la hora ideal de levantarse son las ocho de la mañana.

Conforme a mis principios, no antes de esa hora, empecé el día.

Partí a trabajar a eso de las nueve, para empezar con mi primera consulta a las diez.

Todo iba bien, trabajaba de terapeuta desde las diez de la mañana, a dos de la tarde, para después, dar clases a niños, de psicomotricidad, de tres a cuatro, también de la tarde, y volver a tener otra vez consultas desde las cinco hasta las nueve de la noche. Ni que decir tiene, que comía lo que podía cuando me lo permitía mi ajetreado horario.

Ese día, acabado mi trabajo, me recordó una compañera con la cual tenía y tengo mucha afinidad, que teníamos clase de nueve y media a once de la noche.

- Date prisa, vamos a llegar tarde. Me dijo.

La pobre, me llevaba en coche hasta la clase, la cual la estudiábamos juntas. Al finalizar la misma, y muy a pesar mío, me dejaba en mi casa, que se encontraba en dirección opuesta de la suya.

No sabrá nunca cuanto se lo agradecí, pues a esas últimas horas del día, no podía dar ni paso del cansancio físico, mental y espiritual que me abrumaba. Era como si de golpe se acabaran las pilas, y toda mi adrenalina desapareciera de repente.

En esa clase, aquel día, pasó algo espeluznante, cada vez que lo recuerdo, pienso, que fue el principio de mi decadencia, y otras veces pienso, que fue el principio, del verdadero conocimiento. Ese, que a todos nos cuesta

reconocer, e intentamos, buscar justificaciones para no concienciar.

Cuando llegamos, la clase había empezado como de costumbre. Nos sentamos en nuestras sillas habituales y pedimos perdón a nuestros compañeros por la tardanza. Emi, mi compañera, y yo, escuchábamos con atención, los comentarios de nuestro elocuente profesor. Era una clase como otra cualquiera. El profesor explicando, y los alumnos, distraídos, jugando con los apuntes, mandándose notitas y pensando en el origen de las musarañas. Todo estaba tranquilo. Nada parecía diferente. Se respiraba paz. Estábamos seguros de que el profe, no se enteraba de nada.

De repente, sin esperarlo, en mitad de la explicación, y entre burla y burla con mi compañera, apareció, algo inesperado, inimaginable e inaudito.

Una figura impresionantemente alta, vestida con una túnica brillante y con una gran capucha, que le cubría la cara, se puso entre el profesor y yo.

En ese momento me di cuenta de que mi nivel de distracción había sido completo. Pues, cómo podía haber entrado alguien en clase y no haberme percatado. Decidí, no jugar ni distraerme más para prestar un poco de atención.

Sin darme tiempo, a preguntarle a mi compañera, la típica frase de ¿Quién es ese?

El personaje, empezó a hablar por sí mismo en un tono no muy agradable, dirigiéndose a mí, con gestos duros e inexpressivos.

Sus palabras, todavía resuenan en mi mente, provocando una gran desazón, escalofrío y temor.

- SE ACABA EL TIEMPO, RECUERDA LO QUE HAS PROMETIDO, ES EL MOMENTO DE QUE CUMPLAS TU PROMESA.

En ese mismo momento, mi mente además de estar viéndole a él, veía cómo un grupo de personas, se dirigían al interior de una pirámide y formaban un círculo en torno a una luminosa luz roja, desprendida, quizás, de una piedra preciosa que podría ser perfectamente un rubí gigantesco. Todos iban vestidos con unas túnicas parecidas a la que mi visitante llevaba, y en torno a esa luz, pronunciaban a la vez lo que se podría llamar un mantra.

- *Tat sabitut aleeia. Bargot di nasa, disai. Di yo, yo, nova, proyodabat.* O algo parecido era lo que mis oídos escuchaban.

Automáticamente, después de esta imagen, el visitante desapareció, y en mi mente sólo quedaba la figura de un reloj de arena agotando sus últimos granos.

Ni que decir tiene que mire a todos lados para asegurarme de que a los demás también les había pasado lo mismo, pensé que era una broma muy bien montada y que a lo mejor con mi despiste puesto, no me había dado cuenta, de que eran los Santos Inocentes. Mis compañeros estaban escuchando atentamente al profesor, cosa rara en esa clase, del cual yo no me había perdido ni una sola palabra, no tan raro por mi parte, pues no me es difícil tener mi pensamiento en otro lugar y escuchar al mismo tiempo.

Qué cosa más rara, pensé, me he quedado dormida y no me he perdido nada de la clase, ¡qué suerte!

No le di más importancia al tema, pues no la tenía.

Un sueño así lo tiene cualquiera, pensé.

Lo malo fue cuando pasado ese día, y otro día y otro día, la experiencia se seguía produciendo en diferentes lugares y a diferentes horas, siempre la misma experiencia, el famoso visitante aparecía en el metro sin ninguna vergüenza ni pudor, en el trabajo, entre consulta y consulta e incluso, durante la misma, en el baño, en el dormitorio, etc., para volverme a contar lo mismo, exactamente lo mismo. Puedo asegurar que no cambiaba ni una coma, lo que me decía y la visión que lo acompañaba era siempre idéntica.

Al cabo de unos meses, digamos que me empecé a preguntar, si lo que tenía era un foco de estrés, pues la verdad, eso de que se me acababa el tiempo, tenía algo que ver con mi ritmo de vida. Siempre iba con la prisa puesta.

Por lo cual decidí tomarme la vida con un poco de calma, dejé las clases de psicomotricidad a medio día, e intenté pasar menos consultas, a ver si la cosa mejoraba un poco y mi inconsciente se relajaba y dejaba de mandarme mensajes de estrés. Además me auto mediqué con dos o tres plantitas anti estrés, pues las plantas y yo nos hemos llevado siempre muy bien, y el naturismo era uno de mis hobby.

Pasados unos meses de imponerme este tratamiento, la cosa no mejoraba, e incluso puedo asegurar que empeoró, hasta tal punto que físicamente mi cuerpo se deterioró. Los kilos se me caían de dos en dos, el pelo, las pestañas, las cejas y las uñas, todo lo referente a la formación del tejido conjuntivo empezó a empobrecerse, mi estómago e hígado se declaró en huelga para la transformación de ciertos alimentos, lo que hizo cambiar mi dieta progresivamente. De ser una persona omnívora y defensora de la fast food, pasé al vegetarianismo por obligación. Con la consiguiente tomadura de pelo por parte de mis compañeras, al ver en mí, ese cambio tan radical. Me empezaron a llamar guisantito y lechuguita; de forma, -todo hay que decirlo-

bastante cariñosa. Creo que disfruto de bastante sentido del humor, por lo cual no me enfadaba e incluso me hacía bastante gracia.

Además de esos cambios en mi comportamiento y en mi cuerpo físico, mi mente tenía la necesidad imperiosa de dibujar, en cuanto encontraba un papel en blanco y un boli, mi mano se dirigía a por ellos rápidamente y se dedicaba a hacer dibujitos que no entendía.

Recuerdo dibujar un triángulo con seis triángulos más pequeños dentro, unas espirales un poco desgarradas, una ballena sobre la cual vivían personas y había casas, tierra y árboles, pero sobre todo recuerdo dibujar, muchísimas palmeras, de todos los tamaños.

Parecía que estaba pasando por esa etapa que pasan los niños entre tres y cuatro años, que lo pintan todo y les da igual donde pintar; en la pared, en la sábana, en la mesa o en el cuaderno.

En fin, tenía que hacer verdaderos esfuerzos para no pintar, reconozco que nunca me ha gustado la pintura y los dibujos que hacía eran francamente pésimos, pero no podía resistir el impulso del boli y el papel.

Para mí fue una etapa de desconcierto, pero no os podéis imaginar el impacto que suponía mi cambio, en la gente de mi entorno. Mi jefa estaba cansada de recoger papelitos míos por todas las esquinas del trabajo, mis compañeras me sentían distante y en las nubes, mi familia; madre, padre y hermanos no estaban preparados para ser empapelados por palmeras y ballenas por doquier

A pesar de reconocer que me estaba pasando con eso de los dibujitos estaba deseando tener un rato para dibujar, hasta tal punto que reduje mi horario laboral para tener más tiempo con mi pintura.

Así pasaron unos cuantos meses más, hasta que de repente, mi jefa, me cogió por banda y me ofreció unas vacaciones con ella. Me decía que me veía muy estresada, que no era la misma, que hacía mucho que no me tomaba unas vacaciones y que además si aceptaba, le haría un gran favor, pues así ella no iría sola.

De un primer momento la idea no me pareció buena, eso de viajar con la jefa, no me parecía muy apetecible y además me iba a llevar de veraneo a Canarias. ¡Qué horror! esas islas de las cuales yo no había oído ni hablar, me parecían primitivas, sin carisma, nada atractivas y muy, muy paleolíticas.

Además, si la jefa cayera en una de sus lumbalgias no me quedaría más remedio que hacerle terapia todas las vacaciones. Pues al fin y al cabo era la jefa; la mujer del jefe, y me podía despedir en cualquier momento

Después de pensármelo mucho accedí; al fin y al cabo sólo era una semana. Seguro que me iba a venir bien para mi estrés y además así ayudaba a Pepa que era mi jefa y que la quería mucho, a no ir sola.

El viaje comenzó. El destino era una pequeña isla de las canarias, llamada Santa Cruz de la Palma, jamás había oído hablar de ella y la verdad que el nombre no me resultaba muy atractivo, si se hubiera llamado isla Tortuga, isla Caribe, isla Acapulco, o algo por el estilo, hubiera ido con mejor disposición de ánimo. Pero, la Palma, sonaba a palmadas o aplausos.

Recuerdo que era un viaje organizado con un grupo que por así denominarlo se dedicaba a temas espirituales. ¡Fijaros... espirituales! esa palabra no estaba en mi vocabulario, mi formación era agnóstica, lo único espiritual que yo concebía era mi propia existencia. Para mí, no existía una parte dentro de nosotros mismos, llamada espíritu, todo era

materia y mente, y cuando moríamos, se acabó. La materia, por supuesto, se transforma, pero en mi caso pensaba que el resultado de la transformación sería el abono para las plantas y el campo. Con un poco de suerte, dentro de millones y millones de años, mis huesos servirían de combustible para algún que otro automóvil, o lo que es lo mismo me transformaría enzimáticamente en petróleo.

La verdad, que toda esa gente, dedicada a predecir el futuro, hacer cursos de evolución espiritual y a realizar viajes de integración humana, me han parecido siempre unos estafadores, y la gente que se acercaba a ellos, ignorantes, pues en su escaso conocimiento del cuerpo humano reclaman una parte que llaman alma que la medicina convencional nunca ha encontrado por mucho que la ha buscado.

En vista de este panorama yo le dije a mi jefa que se lo montara sola, que yo no iba a participar en ninguna excursión de grupo ni nada por el estilo, me iba a dedicar a pasar la semana tomando el sol en la playa y leyendo dos a tres tratados de fisiología humana, que nunca antes había encontrado el momento.

Pepa, mi jefa, resignada, me respeto, pero no sin antes decirme que era un poco intolerante y demasiado selectiva con los demás.

Sin hacer aprecio a sus palabras, cogimos el vuelo hacia la Palma, con la mala suerte de que el vuelo, no era directo, había que perder un par de horas en otra isla de Las Canarias llamada Las Palmas de Gran Canaria.

Cuando aterrizamos en Las Palmas, con un par de horas que disfrutar, decidimos darnos una vuelta a ver qué tal se nos daba eso del turismo.

La verdad que no lo he pasado peor en mi vida, era la isla más fea que había visto nunca. Había unos autobuses que

la gente les llamaba GUAGUA, como si fuera el ladrido de un perro, no lo podía creer, me pareció una isla sucia, sin vegetación, atrasada, llena de coches, sus habitantes, gozaban de poco vocabulario, pues si al autobús, le llamaban guagua, que iba a esperar del resto de su conversación.

El mundo se me vino encima, una semana entera en una isla como esa ¡qué digo! peor que esa, pues si la llamaban Las Palmas de Gran Canarias, y a la que yo me dirigía, la llamaban La Palma, a secas, me imaginaba que la comparación de los nombres iba a ser igual que la comparación de las islas. Con esto os lo digo todo, mi desesperación fue absoluta.

Con voz depre, le dije a mi jefa, que me había confundido al tomar las vacaciones en Canarias, no creía poder aguantar ni hora más en aquellas islas. Le supliqué que me montara e esa guagua y que me pusiera de vuelta a la península, preferiblemente a Madrid, si eso era posible.

Ella se lo tomó a risa:

- Qué cosas tienes, ya estás de broma otra vez, ¡anda! vámonos al aeropuerto no sea que perdamos el vuelo.

Con resignación cristiana y cara de enfado volvimos al aeropuerto para coger otro avión hacia La Palma.

El colmo fue, cuando me querían hacer subir, en el aeropuerto de Las Palmas, a un autobús con alas, que ellos llamaban bimotor, decían que eran más seguro que los otros aviones con reactores, pero a mí, no me lo parecía. Sonaba a lata vieja, las hélices estaban torpes pues se movían a cámara lenta, por dentro el avión era pequeño, y los asientos me parecían que no estaban bien sujetos al suelo, todo el avión al despegar vibraba como una batidora, y para colmo, mi jefa tenía pánico a volar, y buscaba consuelo en

mi fortaleza interna, que en esos momentos brillaba por su ausencia.

- ¡Tranquila Pepa! ¿Qué es lo peor que puede pasar? ¿Que nos estrellamos? piensa que abajo solo hay agua, por lo cual el golpe no puede ser muy duro, además tú sabes nadar muy bien, lo mismo me tienes que salvar.

Su mirada me lo dijo todo, no le había gustado nada mi forma de consolarla, por lo cual decidí quedarme en silencio hasta que aterrizamos.

El aterrizaje fue espectacular, fue ahí donde empecé a creer en los milagros, digamos que la isla de La Palma tiene un aeropuerto como de 20 metros de largo y el avión mide 10. A la velocidad que empezó el descenso y el aterrizaje, lo más probable era que el avión saliera disparado de la pista hacia el Atlántico a una velocidad imprevisible. Por algún milagro que todavía no me puedo explicar, el avión se quedó en la punta final de la pista, se veía el mar, pero tocábamos tierra por los pelos, todos los pasajeros y azafatas nos pusimos a aplaudir como locos.

- ¡Bravo, bravo, fenómeno! Le decían al piloto, la verdad, no era para menos, pues no creo que Jesucristo lo hubiera podido hacer mejor.
- ¡Primera y última vez, Pepa! que mis huesos vienen a estas islas apartadas de la mano de Dios. Le dije rotundamente.

Cuando bajamos del avión mi jefa estaba sudando, me imagine que era del miedo que habíamos pasado, y a mí me temblaban las piernas, deduje que podría ser por la misma situación. Pero nada más poner el pie en tierra, después del último peldaño del avión, un sentimiento atravesó mi corazón, lo podría definir como un saludo de bienvenida.

Los pájaros, la tierra o en ese momento el asfalto del aeropuerto, el cielo, el sol, las palmeras, todos a la vez me dieron la bienvenida.

Era un sentimiento de amor impresionante, no entendía cómo esa isla tenía conciencia propia y me podía reconocer, además, ¿De qué me conocía? yo jamás había estado allí y tenía bastantes prejuicios con respecto a Las Canarias, como para que no hubiera dirigido la palabra, ni a un solo palmero de la isla.

- Pepa, Pepa, todo el mundo me saluda, le dije rápidamente a mi jefa.
- Pues yo no veo a nadie, por aquí que te conozca.
- Yo tampoco, pero no paran de saludarme y con su saludo el corazón me da saltos de alegría.

Por supuesto me guardé mucho de decirle, que los que me saludaban no eran las personas, sino las cosas, término un poco extraño para mi mente, eso de que las cosas hablaran, no era muy comprensible de momento.

Como aclaración, las cosas a las que me refiero son, los minerales, plantas, aire, agua, que por aquellos entonces para mí eran inertes e inanimadas.

Nos dirigimos, hacia los apartamentos que teníamos contratados. La verdad, que eran bastante agradables, pequeños bungalow, adosados con una piscinita en medio, y con la playa a dos minutos andando. La perspectiva iba mejorando, le dije a mi jefa que me iba a pasar toda la semana leyendo en la piscina y bañándome en la playa, que si quería algo de mí, ya sabía dónde encontrarme.

Pepa, se fue a las reuniones grupales nada más llegar y yo, me puse el bañador y me fui a explorar la playa.

¡Preciosa!, pensé, es la playa más bonita que he visto nunca, me encanta la arena negra, que por cierto era la primera vez que la veía, y adoro este mar tan bravo y limpio. El sol tiene tanta nitidez que no parecía el mismo, y los colores; eso de los colores, me maravillo. El azul era más azul que nunca. El verde, el amarillo, el rojo, a todos les pasaba lo mismo, brillaban y emanaban una nitidez hasta nunca apreciada por mí. Fue como si hubiera encontrado mi propio paraíso, todo lo que me rodeaba me parecía de una belleza inusitada, hasta la gente me parecía bella y agradable.

¡Qué curioso!, pensé, a todos estos isleños, los siento más emparentados sanguíneamente conmigo que a mi familia.

Me tumbé con mi toalla en la playa y me relajé. Al instante oí alguien murmurando, pude entender que no le gustaba nada la playa, se quejaba de que estaba llena de piedras y de ser arenisca negra, pues se calentaba mucho por los rayos del sol y no se podía andar sobre ella.

- ¡Pero qué gente más exigente!, pensé. Todo esto es precioso, la verdad que el mundo está lleno de perfeccionistas e inconformistas

- ¡Pues si no les gusta la isla, no sé qué hacen aquí!

Me faltó poco para decir lo que estaba pensando en voz alta, pero mi educación y respeto hacia el prójimo, no me lo permitieron. De lo que no me di cuenta es que ellos eran el reflejo de todos mis pensamientos. No había pasado ni una hora de reloj para que mis ideas y las de esos bañistas hubieran coincidido al cien por cien. Mi forma de pensar, con respecto a la isla había cambiado 180 grados, y lo peor es que no me había dado cuenta. Cuando oía comentarios que podían haber sido pronunciados por mí, sólo una hora antes,

no me reconocía en ellos y criticaba, desmesuradamente sin piedad, a cualquier intruso que se encontrara cerca.

Después del riguroso bañito, y la consecuente secada al sol, me fui al apartamento para descansar un poco e intentar dormir. Y así fue, dormí, durante 1 hora, pero podía haberme quedado más tiempo, si no hubiera sido por un susurro insistente que me despertó. Alguien me llamaba, pero lo peor de todo es que me llamaban por un diminutivo que sólo conoce mi familia más íntima, hermanos y padres. Me levante y seguí la dirección del susurro, no me podía creer que alguno de mis hermanos me estuviera gastando



esa broma, y además ¿Cuándo habían llegado a La Palma? el único vuelo a la isla, desde la península, había sido el mío y en mi avión no les había visto. En fin, de todos modos, estaba dispuesta a desenmascararles cuanto antes. Seguí el susurro, hasta un lugar lleno de rocas, cercano al mar, donde el sonido se intensificó, se hizo tan fuerte, que de susurro, pasó a grito, pero lo más curioso fue la procedencia. Venía del suelo, de las rocas, de las pequeñas piedrecillas.

- No puede ser, ¿desde cuándo las rocas hablan? esta isla es espectacular.

- Siéntate, aquí, con nosotras. Me decían.

En ese momento me enteré de que las rocas, y la mar, son femeninas. Les hice caso y me senté.

- Cuánto te hemos echado de menos, nos alegramos que hayas vuelto.

Otra vez con los saluditos, pensé. Pero antes de que hubiera acabado de formular ese pensamiento, las rocas y la mar continuaron hablando, sin darme tiempo, a saber lo que estaba pasando.

- Nos entristece saber que no te acuerdas de nosotras. Tú viviste aquí, no hace mucho, y nos querías tanto que fuiste capaz de morir por nosotras. Mira en el agua.

Automáticamente mire en un pequeño charquito que había debajo de mí, entre las rocas y la mar, y cuán grande fue mi sorpresa, cuando observé que lo que se reflejaba en la charca, no era mi cara, sino la de un hombre de más o menos 30 años, rubio, con los pelos alborotados y coronados por conchitas de mar. Los ojos eran del mismo color que el Atlántico, y la barba al igual que el pelo estaba bastante sucia y desmelenada.

Mi mirada se fue al instante el profundo mar, pues desde donde estaba tenía una visión privilegiada. Vi, como ese personaje era tirado desde un barco al mar totalmente moribundo y esquelético. Ni que decir tiene que le vi profundizar dentro del mar, pero no le vi salir nadando ni nada por el estilo.

El sentimiento era que había muerto, de hambre o ahogado.

Estaba paralizada, no podía moverme, pero cuando al fin lo conseguí, me di cuenta de que era totalmente de noche.

- Gracias por habernos defendido. Me volvieron a decir esas rocas que ya no me parecían tan inertes e insulsas.

Fue lo último que escuché antes de salir corriendo al apartamento, pues me imaginaba que mi compañera estaría preocupada.

Nada más llegar, la pobre estaba asustadísima.

- ¿Dónde has estado? Te he estado buscando por doquier sin resultado. No vuelvas a desaparecer, he estado a punto de llamar a tus padres, para ver si habías vuelto a la península.

Intente tranquilizarla, diciendo que me perdonara, se me había pasado el tiempo sin darme cuenta, y como compensación le prometí integrarme en el grupo desde la mañana siguiente.

Tengo que decir que esa decisión no tuvo mucho mérito por mi parte, pues me horrorizaba el quedarme sola otra vez, por sí volvía a suceder el incidente de las piedras parlanchinas.

- ¡De acuerdo! pues mañana nos vamos de excursión con el grupo, prepara tu mochila.

Esa noche no pude pegar ojo, me hubiera venido de maravilla haberme quedado durmiendo todo el día, solita en el apartamento, sin que nadie me molestara. Pero tenía el suficiente miedo como para pegarme como una lapa a mi compañera. Total casi toda la excursión iba a ser en autobús, nadie podría evitar que echara allí mis cabezaditas. El día amaneció y salimos todos en grupo a coger un autobús gigantesco, el cual tenía que pasar por carreteras estrechísimas. Ese fue el segundo día que creí en los milagros. Habría una pendiente como de 1.000 metros, y el autobús tenía que tomar una curva cerrada de 60 grados que desde mi punto de vista era totalmente imposible, sin

desplomar el autobús cuesta abajo, pues la carretera era lo suficientemente estrecha como para que sólo, se pudiera pasar en moto.

Pero en contra de mis nefastos augurios el conductor lo consiguió.

- ¡Fenómeno, artista, excelente conductor!

Le vitoreaban insistentemente. Y la verdad es que el tema no había sido para menos.

La estrategia de quedarme cerca de mi compañera todo el rato, no me estaba saliendo todo lo bien que yo quería, pues fuera donde fuera, todo me hablaba, saludaba, y reconocía.

Paramos a comer en un restaurante, en el cual yo no probé bocado, se me había quitado el hambre por completo. El disgusto y la depre que tenía encima no me dejaban ni respirar.

Cuando mi compañera acabo de comer, me llevó hacia una vitrina en el mismo restaurante donde tenían diferentes suvenires.

- Vamos a ver si compramos algún recuerdo. Me comentó.

Yo la seguí, con la idea de no comprar absolutamente nada, pues he de reconocer que para eso del dinero, soy bastante agarrada.

-Te acompaño, pero yo no voy a comprar nada. Le contesté.

Si el destino no me había zarandeado lo suficiente ese día, me llevó hacia esa vitrina donde estaban todas las cerámicas que había estado dibujando durante meses.

- ¡Mira!, se parecen enormemente a esos dibujos que tú has estado pintando por todo el gabinete ¿verdad? ¡Qué bárbaro! son parecidísimos.

No sabía que responder, la boca se me quedó seca, y los pelos se me pusieron de punta. Las espirales desgarradas que dibujaba con tanto afán, el triángulo con seis triángulos dentro, la ballena con gente encima viviendo. Todo estaba allí, diseñado en una cerámica marroncita oscura, que me parecía horrorosa.

No pude resistir la tentación de comprarme ese triángulo que tanto había dibujado, además tenía un imperdible, para llevarlo puesto, y así lo lleve durante todas las vacaciones, no me lo quitaba ni para dormir, era bastante feo, pero el sentimiento de desesperación que tenía me hacía aferrarme a ese objeto. Tal vez, porque era una prueba de que no me estaba volviendo loca y que tendría que haber alguna conexión entre mis dibujos y esa isla.

Mi amiga, jefa y compañera, se estaba empezando a dar cuenta de que me estaba pasando algo, pues la verdad es que no comía nada y estaba demasiado introvertida. Respondía con monosílabos y la mayoría de las veces no me enteraba de lo que me estaban diciendo.

Volvimos de noche a los apartamentos, y la verdad es que no tenía nada de sueño, dejé a mi amiga dispuesta para dormir y le dije que me iba a dar una vueltecita por la playa hasta que me entrase el sopor.

Así lo hice, no sin antes escuchar la advertencia de que no volviera a desaparecer por mucho tiempo.

Nada más salir del apartamento el susurro de las rocas me empezó a reclamar, no quería ir, pero no podía evitarlo, pues me inundaba un sentimiento de añoranza tremendo, y estar un rato charlando con esas rocas, era como si

estuviera hablando con algún íntimo amigo, que hacía tiempo no veía.

Me senté en el mismo sitio que el día anterior, y esta vez las rocas me dijeron:

- Has sido un valeroso jefe indio de esta isla. En ese mismo momento escuché unos pasos firmes y seguros, automáticamente eché la vista atrás, pues pensaba que mi amiga me había seguido. Pero, no había nadie tras de mí. Donde sí encontré algo, fue a mi derecha. Un indio bastante altito, fuerte y bien estructurado, llevaba una lanza en su mano izquierda. Su vestimenta parecía estar hecha con tela de palmera y desprendía un olor a océano limpio y fresco.
- ¿Por qué, no me hiciste caso? , yo te avise, y no me creíste, me ignoraste. Me dijo el muy atrevido.

Mi consciente no entendía nada, pero mi corazón sufría, pues sentía que por culpa de mi orgullo, no escuché a ese personaje, no le hice caso, y le menosprecié. Tomé una decisión equivocada, sin contar con él. Pero, el honor, ¿Qué pasaba con el honor? era imposible que alguien faltara a su palabra, pues el honor y la honestidad era la forma de vida de aquellos indios.

No entendía el galimatías que se estaba produciendo de nuevo en mi cerebro.

En ese mismo momento vi, como un número de niños y mujeres subían hacia una montaña por orden mía y morían de frío. También vi cómo me apresaron, encadenaron y metieron en un barco cortando mi libertad.

- ¡Vacaguaré! -resonaba en mi mente- ¡Vacaguaré!

A la vez que un sentimiento de muerte se apoderaba de mi corazón.

- Lo hice mal- Pensé. Mujeres y niños murieron por mi culpa. Fracagé, perdí, y el problema era irresoluble. Había llevado a mi pueblo al fin, al fracaso y a la esclavitud.

En ese momento recupere la conciencia, pero tenía un pie fuera del suelo y estaba al borde de un precipicio. La verdad, tuve que hacer grandes esfuerzos para no tirarme, pues total, lo había hecho tan mal, ese indio, que creía ser yo misma, era culpable de la destrucción de su pueblo.

El suicidio, por aquellos entonces, para mí era una alternativa a barajar. Lo peor de todo es que no diferenciaba entre si yo era el indio o era ese indio el que se hacía pasar por mí.

Decidí volver al apartamento, porque eso del suicidio no es nada fácil, hay que tener bastante valor, y la verdad, es que el mío, todavía no le he encontrado.

Nada más llegar, me acosté, con la misma ropa que llevaba, no tenía fuerzas, ni para ponerme el pijama, decidí pensar en cosas tangibles, como el cuerpo humano, los huesos, las neuronas, el sistema digestivo. En definitiva, algo que dominara o controlara.

No sé cuándo me quedé dormida, lo que si se, es que otro indio me despertó.

A mitad de la noche, me desperté de golpe, y vi como del cuerpo de mi amiga, salía una figura muy parecida a ella, era hombre y estaba vestido de la misma forma que el resto de los indios que me había estado encontrando durante dos días seguidos.

- ¡Pero que fea es la Pepa por la noche!
pensé

Me di cuenta de que la Pepa, seguía roncando y que ese indio luminoso estaba enganchado por un cordón bastante brillante a su ombligo.

Se acercó a mí y me dijo:

- Yo fui quien te traicionó, lo hice por ambición, perdóname

Sus palabras, resonaban en mi mente con pánico interior, no entendía nada; e traicionó por ambición, decía mi cerebro, a la vez que mi corazón replicaba:

- Fuiste tú traidor, por fin te encontré ¿Cómo pudiste hacerlo?

Quería engancharme en una batalla verbal de disputas, y dolor con aquel indio, pero el miedo me paralizó, mi cerebro no paraba de decir, esto es sólo un sueño, una pesadilla, no es real, contrólate, no pegues a la Pepa, ella no tiene la culpa de tu paranoia.

Intenté hacerme la sueca, o lo que es lo mismo, dar media vuelta e intentar dormir, simulando que ahí en el cuarto no pasaba nada y todo era producto de mi imaginación.

Y así lo hice, pero mi corazón no paraba de gritar, no te perdono, todo fue por tu culpa, cómo pudiste, no tienes honor, no tienes palabra, nunca te perdonaré.

Ni qué decir tiene que el resto de la noche me la pasé llorando, porque quién creéis vosotros que controla nuestra felicidad. ¿El corazón o la mente?

En mi caso os puedo asegurar que el corazón no sólo controla mi felicidad, sino que aniquila la mente.

Lo que si es cierto es que gracias a mi mente, aquella noche, no maté a la Pepa a tortas mientras dormía.

La mañana entró, y mi compañera se despertó. Yo no podía ni moverme, me había pasado toda la noche llorando, y no podía olvidar el sentimiento de traición, casi no podía decirle los buenos días a la Pepa, los ojos los tenía hinchados y rojos y en mi garganta se encontraba una pelota de stress que me arrugaba las cuerdas vocales impidiéndome formular palabra.

Por lo cual ante los buenos días de la Pepa decidí que lo mejor era ponerme a llorar.

El susto que le di a la pobre mujer tuvo que ser olímpico, pues se creía que estaba enferma, o que me habían agredido, robado, insultado, etc. etc.

Ante sus preguntas de:

- ¿Te han agredido? ¿Estás enferma? ¿Te has peleado con alguien?

Con lo único que yo podía responder era con un llanto un poquito más débil que el anterior.

La cara de desesperación de la Pepa fue en aumento, más y más, pues, de todas las preguntas que me hacía no pudo acertar ninguna, lo único que conseguía era verme decir no, con la cabeza.

Por humanidad, y lástima hacia ella, decidí tragar saliva y comunicarle mi problema:

- Pepa, le dije, tengo un problema, me creo que soy un indio guerrero, al cual le han traicionado. Lo he perdido todo Pepa, mi pueblo, mi tierra, mi libertad, mi mujer, todos murieron por mi culpa.

Por supuesto me guarde muy bien el secreto de que el traidor era ella, pero no os imagináis el trabajo que me costó no decírselo, pues desde por la mañana la cara de la pepa

era como si se hubiese transformado en la de aquel indio traidor. Hasta el peinado parecía el mismo, era ese corte de pelo que se llevaba antes tipo taza. No sé si lo cogéis, te coloca el peluquero una taza en la cabeza y te corta lo que sobra.

La mujer no sabía que decir, ni que hacer, digamos que aquel problema no se lo esperaba, pero su capacidad de reacción ante la situación fue rapidísima.

En ningún momento pensó que mi cerebro se había puesto en huelga provocándome una doble personalidad, cosa que yo era lo único que pensaba, ni que lo que intentaba era llamar la atención para dar pena y que me subiera el sueldo. Sus palabras fueron:

- Voy a buscar ayuda.

Su comportamiento fue admirable, estaba lleno de compasión y cariño, pero mi corazón no permitía que mis ojos la vieran como antes, sólo la podía mirar bajo el marco de la traición.

Al cabo de un rato, cuando me hube calmado, fue a buscar a un organizador de aquel viaje. Era isleño, o lo que es lo mismo, palmero, nada más ver el estado en el que me encontraba el pobre no tuvo más remedio que llamar a sus compañeros para que le echaran un cable.

Me metieron en una reunión de al menos 5 palmeros, en medio de los cuales había un libro que me llamó bastante la atención, toda la portada la ocupaba un indio alto y bien parecido, rodeado de palmeras, el cual era conocido como Tanausu el último guanche.

No me preguntaron nada, simplemente me leyeron una leyenda, cogieron ese libro y uno de ellos empezó a leer la historia de ese guanche.

Al parecer en 1492, tras la conquista de las Canarias por el almirante Fernández de Lugo, la única isla que se resistía a su dominio era La Palma y dentro de la misma un pequeño reino ubicado en el interior llamado La Caldera, dicho nombre le viene dado por su orografía en forma de caldera. El cacique de dicho reino se llamaba Tanausú. Guerrero intrépido y egocéntrico, estaba acostumbrado a hacer siempre de su capa un sayo. Se negaba a ser conquistado y dominado por los españoles, los cuales bajo engaños y mentiras ofrecían una mejor vida para los guanches que se rindieran y les culturizaran bajo la palabra de la Santa Iglesia.

Su reino era inexpugnable para los españoles, los accesos hacia el interior de la caldera eran fáciles de defender y custodiar. La madre naturaleza envolvía ese reino en un mar de vegetación totalmente infranqueable. Entraran por donde entraran los españoles, ahí, estaban los guanches echándoles atrás a golpe de piedras y lanzas.

Tanausú lo tenía claro, nunca entrarían a la caldera, nunca conquistarían su reino. Pero el resto de la isla estaba asediada, y las demás islas habían sido conquistadas. En el fondo de su corazón sabía que la situación era insostenible.

En un ataque por parte de los españoles, ordenó subir a las montañas a las mujeres y niños para evitar bajas en su tribu, con el mal augurio del viento del norte. Esa misma noche, cuando la cuarta parte de su pueblo subió a las montañas a protegerse, no paró de soplar y soplar un frío aghártico, hasta matarlos a todos.

Todavía al día de hoy, cuando subo a la caldera puedo escuchar los gritos y gemidos de aquellas mujeres y niños que murieron de frío, pero también puedo ver como una gran masa de bajos astrales se apodera de los altos picos de las montañas y bajan con ansia de comida hacia el interior de la caldera.

Cuando digo ansia de comida, es real, pues los bajos astrales, que vienen del reino de Agharta tienen diferentes formas, unos son cangrejos con tridentes, otros son engendros de caparazones con grandes colmillos, otras grandes cucarachas oscuras, y otros amorfos como si de una larva negra gigantesca se tratara. Pero tienen algo en común. Son caníbales. Comen tu energía astral, o lo que conocemos como aura, entrando en el etéreo y acabando con nuestra vida.

Volviendo al relato, Tanausú, no tardó en enterarse de que su pueblo se había diezmado, por una mala decisión suya. Los remordimientos le llevaron a escuchar a un primo suyo, que ya había sido cristianizado y sometido a la cultura española. Le ofertaba el parlamentar con los españoles. Estos respetarían su pueblo y su libertad, a cambio de que se cristianizaran.

La idea no le apetecía nada, Pues el símbolo que utilizaban los españoles de su dios, era una cruz que repudiaba. Pero su desesperación ganó a su corazón.

Accedió a parlamentar, pero, no sin antes pedir la retirada de barcos españoles de la isla. Les pidió que se fueran para que hubiera acuerdo. Sólo se podía quedar Fernández de Lugo. Y así se lo prometió su primo.

La traición, gestada por el mismo se estaba desarrollando según lo acordado. Les había prometido a los españoles, entregarles a Tanausú a cambio de ser cacique de la isla.

Los españoles retiraron sus barcos, pero no de la isla, los llevaron a un lugar donde Tanausú no pudiera verlos, con el convencimiento del mismo que el pacto iba por buen camino.

Allí en la caldera, justo a punto de bajar a parlamentar, un íntimo amigo, le avisó:

- No bajas, es una trampa.

Tanausú, intolerante y prepotente, no se lo creyó, ¿Cómo podría un guanche mentir?, su primo, con el que había pasado la infancia y momentos tan felices, ¿Cómo podía tenderle una trampa?

El honor y la verdad eran los lemas de aquellos guanches, la mentira era uno de los peores fallos cometidos, por lo cual era inaceptable que todo fuera un engaño.

Sin escuchar las palabras de su amigo, y sin hacer aprecio a las mismas, Tanausú se dispuso a parlamentar. Bajo por la caldera hasta el puerto, donde sin tener tiempo a recobrar el aliento fue apresado, encadenado y metido en la bodega de un barco.

Tenían orden los españoles de llevarle a la península como trofeo.

Al hacerse consciente del engaño al que había sido sometido, su sangre se paralizó, o lo que es lo mismo, "se le helaron las venas".

Todavía siento esa sensación en mi cuerpo, noto como la sangre se queda fría y empieza a desaparecer, primero de la cabeza y las manos, para después desaparecer del corazón y las piernas.

Con esa sensación sólo podía formular una palabra:

- "Vacaguaré", traducido al español, "quiero morir"

Dejó de comer y de beber hasta que su cuerpo se deshidrató y murió en la bodega de aquel barco. No pudieron los españoles llevarlo vivo a la península, ese fue su único fracaso.

Su pueblo fue esclavizado y masacrado. Su mujer, Acerina, su amada, la cual le había prometido amor eterno, esperó a escuchar caer los huesos de Tanausú, tirados por la borda al mar para morir a la vez, también de hambre y de sed en las montañas. Acerina, gritó hasta el último aliento:

- Vacaguaré.

Imaginaros la cara que se me quedó tras escuchar el relato. Mi desesperación fue total.

Todo aquello que había sentido e intuido estaba escrito en ese cuadernillo.

Menos mal que las vacaciones están llegando a su fin –pensé-

La terapia anti-estrés, que me había programado no había salido como yo esperaba, en vez de volver a la península, relajada y renovada, volví con el sistema nervioso a flor de piel, con doble personalidad, pues creía ser un indio, más, con sentimiento de culpa por haber llevado a un pueblo a su extinción.

Cuando cogimos el avión de vuelta hacia la península, La sensación era como si la propia isla me atrapara desde los pies y no me dejara moverme, cada paso que daba me costaba un triunfo. Esa isla fue mi casa, y mi compañero de batallas. Éramos uno, y la separación se hacía muy dolorosa.

Por fin conseguí, sentarme en el avión, y llegar a la península. Me fui derechita a casa, cogiendo un taxi en el aeropuerto, no me despedí de nadie, pues el disgusto que tenía me evitaba la relación con los demás y sobre todo la comunicación.

Una vez en casa, la cosa empeoró, mi depresión iba en aumento, me levantaba a coger el teléfono antes de que sonara, respondía las preguntas de mi familia antes de que las formularan, la instalación eléctrica de mi domicilio saltaba cada dos por tres, y sobre todo, lo que más me molestaba, era que me sentara donde me sentara, me tumbara donde me tumbara, todo vibraba y se elevaba.

Hasta tal punto que me designaron una silla propia, e intransferible, no podía cambiar la cama como de costumbre con mi hermana. Pues cada vez que alguien se sentaba donde yo había estado, notaban que la silla se movía y elevaba.

No me quedó más remedio que volver a pedir auxilio de nuevo, y mi salvavidas en aquellos momentos era la Pepa.

Me presentó a toda la saga de psicólogos y parasicólogos cercanos a nuestro entorno.

Si mi paranoia no tenía solución, no os podéis imaginar cómo era la de los demás.

Yo reconocía que estaba de psiquiatra, pero la mayoría de la gente que me quería ayudar a solucionar mi problema ya habían estado en el psiquiátrico.

Todos llegaban a una misma conclusión.

- Eres médium. Me decían. Acostúmbrate a vivir con ello.

Para mí, la palabra médium, significaba, ser la mitad, o estar a medias de la cordura y la locura. Enmarcaba a gente sin cultura, sin vocación profesional, oportunistas y estafadores, sin ganas de trabajar y sin la menor capacidad de esfuerzo por la vida.

Yo me había considerado siempre una persona "Enterum", Tenía claro mi futuro, me gustaba mi trabajo, la lectura y el conocimiento eran mi hobby. No necesitaba para nada ser un médium, a pesar de que la gente de mi entorno me mirara con admiración y desearan tener esa capacidad.

Algo que todavía no entiendo es cómo alguien puede desear tener dotes paranormales, os puedo asegurar que vivir entre dos mundos no es un plato de gusto, existen muchas dimensiones y verlas todas puede ocasionar graves problemas de cordura.

La verdad es que vivir así no era mi meta e hice todo lo posible para solucionar el problema.

Esta vez decidí visitar a psiquiatras para probar eso de los barbitúricos. Probablemente fuera la solución,

- No tengo nada que perder. Pensé, peor de lo que estoy es difícil encontrarse.

Ese fue otro de tantos errores, os aconsejo, que si tenéis dotes paranormales, nunca toméis barbitúricos, ni drogas, pues algo que no me dijo el psiquiatra es que son alucinógenos.

Digamos que las impresiones astrales se multiplicaron por mil, me veía más indio que nunca, y en mi vocabulario se escapaban de vez en cuando palabras guanches sin venir a cuento.

Como os podéis imaginar después de probar unos meses con el psiquiatra y toda clase de barbitúricos me di cuenta de que ese no era el camino.

Me habían hablado de un parasicólogo, astrólogo, y psicólogo, que vivía por la zona de Alicante, que al parecer tenía fama de buen profesional, pero demasiado brusco.

Después del desfile al cual había sido sometida, llegue a la conclusión, que los que me querían ayudar estaban peor que yo, o lo que es peor, no sabían por dónde cogerme.

No tenía claro el visitar a nadie más, pero mis amigos me insistían enormemente, hasta tal punto, que decidí consultarlo con la almohada.

Una noche, antes de coger el sueño, se apareció ante mí una cara no desconocida, tenía un ojo más grande que otro, carecía de pelo, y su rostro era bastante luminoso. Lo que más me llamó la atención fue que llevaba puesto un uniforme bastante bien diseñado, que le favorecía mucho. Era como si fuese diseñado para sustituir su cuerpo, como si de un tejido inteligente se tratase.

Con una voz fuerte pero cariñosa me dijo:

- Ve a verle, no tengas miedo.

Pensé, que si ese ser, me decía que no tuviera miedo, es porque habría peligro de albergarlo en alguna parte de mi inconsciente, y la verdad, esa fama suya de bruto no me



ayudaba nada a decidirme. Me encontraba muy sensible y sólo necesitaba que alguien se pusiera a gritarme o regañarme para tocar fondo.

Al final, hice caso a esa cara y me decidí a visitarle. Cogí a mi salvavidas, la Pepa, y nos fuimos hasta Alicante.

Una vez allí, nos dirigió por teléfono hacia su casa, de la cual se estaba trasladando. La primera vez que lo vi, le dije a Pepa:

- Pepa, ese chico es clavadito, clavadito, a un sueño que yo tenía de pequeña, en el cual, él me decía, que me llevaría a vivir a un lugar, donde las estrellas se juntan con el mar.

Cada vez que le comentaba algo a Pepa, los pelos se le ponían de punta, pues pensaba en las repercusiones de los comentarios anteriores.

Una vez delante de él, no me dejó pronunciar palabra, lo primero que me preguntó, fue mi día, mes, hora y año de nacimiento para hacerme una carta natal.

¡Otro paranoico! pensé. Y este además es astrólogo, si ya me lo imaginaba yo.

Lo de la carta natal, no me interesaba nada, me parecía que los astrólogos eran todos unos estafadores, y eso de que los planetas influyen en nuestra vida todavía está por demostrar.

Mejor nos vamos Pepa, para qué vamos a molestar a este señor que se está cambiando de casa y tiene los bultos aquí tirados por el suelo.

No sé si el oyó este comentario, pero no nos dejó menearnos de la silla. Empezó a decirme cosas de mi pasado que realmente habían sucedido y que nadie sabía, también de

mi futuro, pero lo peor de todo es que coincidió con el diagnóstico de todos los demás.

- Eres médium. Me dijo. Además si te vas a Francia te vas a creer que eres Napoleón Bonaparte.

No le iba a dar la posibilidad al destino de volverme a hacer la misma jugada, pues no pensaba viajar nunca más en mi vida.

Lo único que quería es que me diera soluciones al problema, no que me amenazara.

Aquella persona, no era igual que las otras. Un cierto aire de seguridad, de fuerza y de convencimiento le otorgaba un carisma extraño. Unos años más adelante supe que esta personalidad la había construido a base de dolor, de experiencias y de fenómenos, tan alucinantes como los míos. Pero en aquel momento pensé que era distinto.

Sus encantadores ojos azules penetraron mi alma cuando me dijo:

- Todo esto pasará, en el momento que encuentres a tu esposo. Y esto será el 13 de Mayo del año en que cumplas 28. Luego caminaréis juntos hasta la muerte y el será tu enfermero, tu luz y tu consuelo.
- Debes aceptar tu clarividencia no como un castigo sino como una herramienta. Ahora te resultará difícil entender cuanto te pasa, pero dentro de unos años, verás que nada está por casualidad. Podrás llegar a miles de personas. Les darás consuelo. Aquello que ahora te parece un castigo, será como una referencia, un camino, por donde andarán los que como tu nazcan con estas facultades.
- Pero ¿No me volveré loca? Le pregunté.

- ¿Quién crees tú que está más cuerdo de todos los que vivimos en este planeta? Llegará un tiempo, en que afirmes, que los locos son los otros, los médicos que has visitado, los psiquiatras que te han aconsejado. Verás la farsa en la que vive el ser humano. Y la compasión no la proyectarás sobre ti, sino sobre los pobres hombres que llevan una venda sobre los ojos. Sólo experimentando podrás integrar poco a poco tu vivencia.

Me aconsejó que asistiera al curso que él mismo se proponía dar en Madrid en las próximas fechas de Parapsicología. Se trataba de comprobar la vida de otros tantos psíquicos que a lo largo de la historia, habían tenido experiencias parecidas a las mías.

Pasaron unos meses y finalmente coincidimos en la capital de España, en su curso, que efectivamente realicé. En este curso aprendí algo que después en los años sucesivos cambiaría mi vida. Sobre todo la comprensión de las cosas. Me refiero a la Astrología. Gracias a ella vi que no existía la casualidad. Comprendí finalmente que mi videncia estaba perfectamente reflejada en la carta natal. No habían ocurrido las cosas porque si, sino que obedecían a un programa. Lógicamente no estaba programada en mi carta natal la locura; sino lo que necesariamente se tenía que dar como compromiso de mis vidas pasadas. Aquel curso, me dio respuestas, y esta fue realmente la mejor medicina.

- ¡Te casarás con un hombre mayor que se dedica a la enseñanza!

Esta afirmación la hizo el profesor, ante todos los alumnos. Estábamos aprendiendo de nuestras propias cartas natales. Lo que nunca habría imaginado dicho profesor, es que ya desde niña, mi corazón le había elegido a él. Era él, el que después sería y es hoy mi marido. Aquel hombre era inteligente, pero su corazón estaba un poco ciego. Tuvieron

que pasar unos cuantos meses, hasta que me declarara su amor. Y fue el 13 de Mayo de mis 28 años, cuando vino a mí y comenzamos la gran aventura de nuestras vidas.

Pero antes de esto y quizás lo que precipitará esta unión fue otra experiencia tan fuerte como la anterior y que en igual medida cambió mi vida.

Acababa de empezar el curso de Parapsicología, y yo me encontraba igual de desesperada que antes, el consuelo de que muchos dotados habían pasado por lo mismo que yo, no era de gran ayuda.

Recuerdo un día, después del trabajo cerca de las 9 de la noche, que mi ánimo cambio, parecía que no me pesaban tanto todas mis experiencias, y empezaba a creer que podía superarlo.

Era una noche despejada de invierno, yo fui la última en salir del trabajo, por lo cual tuve que cerrar la puerta y poner la alarma yo sola. Nada más concluir esto, un fuerte sonido procedente de lo alto, llamó mi atención, sonaba como si de una maquinaria perfectamente afinada se tratara. Eran ruidos de motores, pero sonando y vibrando todos a la vez, Los cuales se podrían asemejar a una orquesta tocando un vals.

Miré a mí alrededor y no había nadie, todo estaba cerrado, hasta el bar de la esquina que solía permanecer abierto muy tarde, tenía el cierre echado. Las luces de las casas apagadas, nadie asomándose por la ventana y la calle desértica. La única luz que me alumbraba era la de las farolas y un impresionante colorido del cielo.

En vista que el sonido no podía venir ni de la derecha, ni de la izquierda, me decidí a mirar hacia arriba muy a pesar mío.

La maquinaria era impresionante, desprendía todo tipo de luces de colores, estaba a una altura no muy lejos del tejado

más alto, y de largo no pude ver el final de aquel aparato pues los edificios me cortaban campo de visión. Justo encima de mí, había una luz más grande que las demás, entre azul y blanca, que no me hacía ninguna gracia.

La anchura del aparato era grandísima, pues acababa en una cúpula gigantesca de cristal.

A la vez que veía ese artefacto, el sonido del mismo se hizo más llamativo y fuerte. Con lo cual decidí pedir ayuda al primero que se asomara por la ventana y pasara por allí cerca

Parecía que al mundo se lo hubiera tragado la tierra, no vi a nadie, por más que miraba, por lo cual, tuve que poner en marcha el plan B.

El plan B, consistía en salir por patas, lo más rápido posible hacia la boca de metro más cercana, haciendo como si no pasara nada.

Y así lo hice, zancada tras zancada me metí en la boca de metro en un tiempo record. Una vez allí, respiré, estaba a salvo, nunca me había alegrado tanto de ver a mis congéneres humanos. Allí me di cuenta de lo mal que uno lo puede pasar si se queda solo en el mundo. Pues necesitamos a los demás aunque sólo sea para pelearnos.

Una vez en el metro, todo era como de costumbre, tardaría como media hora en llegar a casa. El suceso con el artefacto luminoso, se me había olvidado.

Salí de la boca de metro sin ningún temor y despreocupación. Todo estaba como siempre, gente andando por la calle de camino a casa, luces en las ventanas, farolas encendidas, en definitiva, lo habitual.

Andaría como 10 minutos sin preocupación, hasta llegar a un descampado por el cual tenía que pasar obligatoriamente

para ir a casa. En ese lugar no había muchas viviendas, pero esa noche parecía que hubiera muchas menos.

Otra vez las luces de las ventanas habían desaparecido y la gente esfumado. Me pensé dos veces el pasar por aquel lugar, pero era el atajo más rápido para llegar a casa, estaba cansada y a golpe de vista en el cielo no había nada sospechoso.

Empecé mi andadura y todo iba bien, hasta que llegue al final del trayecto, donde de golpe, aparecieron en el cielo dos artefactos mucho más pequeños que los anteriores, llenos de luces y de formas rectangulares.

Estaban bastante más altos que el anterior, aunque pareciera mentira para mí eso era un consuelo. Ya había andado la mitad del camino, era tarde, hacía frío, estaba cansada y hambrienta, la idea de dar media vuelta e irme por otro lado se me pasó por la cabeza pero en mi estado físico no era viable, no me quedaba más remedio que pasar por debajo de esos dos aparatos si quería llegar pronto a casa.

Total lo mismo eran aviones de guerra o globos sonda, y yo me estaba imaginando que eran ovnis o algo por el estilo.

Decidí ser realista y no tener miedo de algo que era totalmente normal. ¿Quién no había visto alguna vez dos helicópteros, o aviones, o globos sonda, o a lo mejor eran satélites fuera de órbita?

Me daba igual, quería llegar a casa y descansar, por lo cual ni corta ni perezosa, pasé por debajo de ellos como si de una farola se tratara.

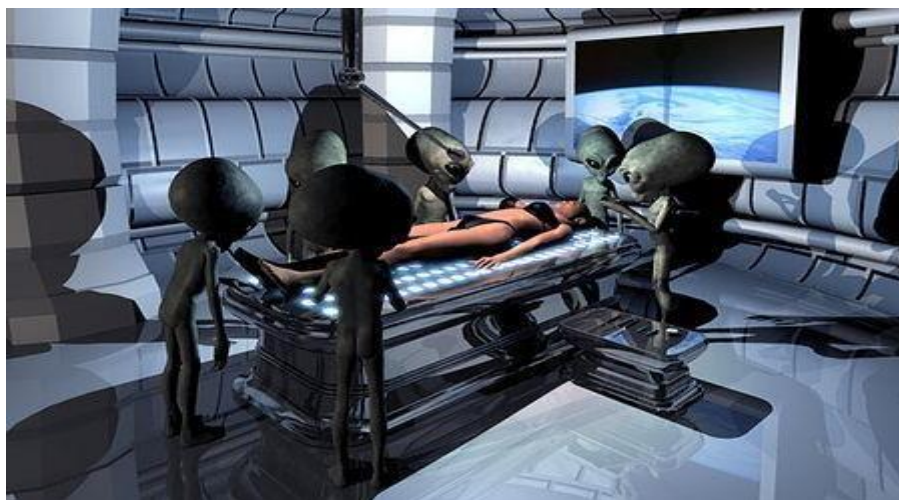
Justo en su vertical empecé a ver una especie de lluvia blanca y brillante que no mojaba, cuando me quise dar cuenta estaba de pie en lo que se podía llamar la sala de mandos de un avión gigantesco.

Delante de mí una chica, delgada, con un traje ajustado oscuro, bastante más alta que yo. Morena y bien parecida, el pelo a la altura de los hombros, parecía que nunca se había despeinado, pues cada pelo era como si supiera donde tenía que estar en cada momento. No como los míos que nunca saben dónde ponerse, por más que se lo recuerdo.

Al día de hoy le hubiera pedido el nombre del peluquero, pero os podéis imaginar que en ese momento el tema no estaba para bromas.

Se acercó a mí y me dijo:

- ¿No te acuerdas de mí? en sus ojos vi la emoción del reencuentro y añoranza.
- Tú y yo hemos trabajado juntas varias veces, te prometí ayudarte, siempre que me lo pidieras.



Mi corazón gritaba, de emoción.

- ¡Por fin te encuentro Rasick!, cuanto tiempo, cuanto te he echado de menos.

Pero mi mente decía, todo es un sueño, céntrate, esto es una broma del cerebro.

En el momento vi, como varios seres bajitos me llevaban de la mano hacia una camilla metálica, pero sin embargo otro cuerpo igual que el mío se quedaba hablando con Rasick.

Mientras esos bajitos me clavaban agujas en todo el contorno de los ojos, por cierto sin anestesia y con bastante dolor, mi otro yo conversaba con Rasick. Para que lo entendáis mejor, Rasick conversaba conmigo, con esto os hacéis una idea de la cantidad de palabras que salieron por mi boca.

- Nosotros tenemos controlado todo el planeta. Me dijo.

Y en aquel momento pude ver una infinidad de pequeñas cámaras de televisión conectadas a la vez a todos los países, podía ver lo que hacía un hombre en la india, una mujer en África, un niño en Inglaterra, una manifestación en Suiza, la Selva Negra, el Himalaya, etc. etc.

Parecía "sky news" en directo, La capacidad de espionaje de estos seres es impresionante, era como realidad virtual, no sólo veía lo que hacían por aquellas pantallas, sino que sentía sus emociones e intuía sus pensamientos.

Una nueva forma de noticias. Como se entere televisión española, enseguida se lo plagian. Pensé.

- Necesitamos tu visión para ayudarnos en nuestro trabajo. Me dijo. Tú verás a través de nosotros y nosotros veremos a través tuyo.

Mientras una parte de mi cuerpo se quedaba tumbada en la camilla con esos pequeños enanos cabezones clavando agujas por doquier, mi otra parte, salió disparada hacia otra nave, muy parecida a la anterior, pero el tripulante de abordaje, no era Rasick, sino, un ser bastante más alto que ella, de color amarillo, verde, oscuro, con el pelo echado hacía atrás y muy delgado.

- Todos trabajamos en equipo. Me dijo. Y tú eres un colaborador, ya lo fuiste anteriormente y lo sigues siendo ahora.

Por mi mente pasaran como 7 u 8 vidas diferentes, bajo las cuales yo había llevado algún tipo de trabajo consciente o inconsciente con estos seres.

Sin mediar más palabra volví de golpe al lugar donde se encontraba mi otro yo, totalmente dolorido por las agujas. Tuve suerte y enseguida me recompuse y quedé como una sola persona.

- Yo siempre he estado contigo. Dijo Rasick. Calmaba tus llantos cuando eras bebé, Te acompañaba a lugares donde te daba miedo ir, y velaba por las noches tu ser.

Como siempre, con cada palabra de estos seres, se despertaban en mi mente infinidad de recuerdos. Como alguien me cía mi cuna, cuando yo era bebe, muy parecida a ella, susurros en mi oreja de ánimo con su mismo timbre de voz, siempre que tenía problemas. E infinidad de situaciones más que serían innumerables en este relato. Digamos que la parálisis de mi cuerpo era total, mi corazón quería abrazarla, pero mi mente estaba aterrorizada. Sentía como ella se entristecía cada vez más por mi pánico.

Lo siguiente que recuerdo es verme bajar por esa lluvia, blanquecina, que no mojaba y seguir caminando por ese descampado hasta llegar a casa.

La verdad es que pensé que todo era fruto de mi imaginación, pero por si acaso, no me atrevía a echar la vista atrás, y menos arriba.

Cuando llegue al portal de casa, una vez con la puerta abierta, y dispuesta a subir las escaleras de dos en dos si hacía falta, decidí mirar a lo alto para confirmar que todo había sido una mala jugada de mi mente.

Ahí estaban las mismas dos naves, vigilándome hasta el último paso, eran como mis guardaespaldas, una vez abierto la puerta y echado la última mirada, salieron disparadas de forma espectacular, cada una en dirección opuesta, en curva elíptica ,dejando tras de sí una estela brillante que duró varios segundos.

- ¡Saben dónde vivo!, me tienen fichada, ¡qué horror! Es lo primero que pensé

Subí a casa en la mitad de tiempo que de costumbre y nada más llegar, vomité la comida, el desayuno, la merienda, la comida del día anterior, en fin, para qué contaros.

Me fui derechita a la cama, pero no sin antes decirle a mi hermana:

- Pepinillo, pues, así la llamo cariñosamente, Creo que he visto un ovni.
- Te creo, me contesto, te pasan tantas cosas, que con la suerte que tienes últimamente me imagino que será el remate final. Yo creo que es mejor que duermas, porque con un poco de suerte mañana se te ha olvidado todo.

Con sus palabras de consuelo dormí a pierna suelta. A mitad de un sueño maravilloso, se me presentó esa mujer a la cual yo había llamado Rasick, me terminó de concretar, por si no

me había enterado bien, que era de las Pléyades y que el otro tripulante, el cual no dijo su nombre era de Orión.

Mientras hablaba veía como se acercaba con una inmensa luz blanca y me la colocaba en el pecho.

Esto de ayudará, a partir de ahora, nunca estarás sola.

Me desperté al instante, y como era habitual en ese día, seguí devolviendo.

Por la mañana un dolor de ojos se hacía bastante insoportable, y a causa del vómito me encontraba muy débil. Decidí auto convencerme con afirmaciones positivas de que todo estaba bien, había sido un sueño, provocado por estrés.

Parecía que las afirmaciones funcionaban cada vez mejor, hasta que pasaron unos cuantos días y el mundo con todo su universo se me cayó encima.

Empecé a ver el cuerpo etéreo de la gente, el aura, el cuarto de aura, el "medio aura" y el aura entera. En definitiva el mundo astral se me manifestó en toda su amplitud.

No os podéis imaginar la cantidad de planos que conviven con nosotros y en cada plano existen seres que lo habitan. Existe el plano donde se quedan los muertos, el plano donde están los guías espirituales, el plano donde habitan los parásitos astrales, etc. etc.

Lo peor de todo es que los de plano inferior, no ven a los del plano superior, pero los del plano superior, nos ven a todos. Por lo cual en un mismo sillón nos podemos encontrar sentado a un muerto, con un grupo de parásitos astrales debajo de sus pies y encima sentado sobre él, un vivo que no sabe dónde ponerse. El parásito se come, la poca energía que le queda al muerto, pero también se come toda la

energía que puede del vivo, y el guía espiritual, mientras tanto lo único que hace es el papel de mero observador.

Ahora empezaba a entender esa frase que me dijo Rasick de: tú verás por nuestros ojos y nosotros por los tuyos.

Además, de vez en cuando siento como si alguien mirara por mis ojos, siento la imperiosa necesidad de observar una zona determinada o a alguien determinado durante un cierto tiempo, sin pestañear. La mirada se hace más profunda y ausente, pero es totalmente incontrolable. En ese momento si me coge conduciendo imaginaros los gritos de mi pareja cuando le llevo a bordo.

- ¡Ya estás colocada! Grita con pánico infernal.

Por supuesto, siempre digo que no, para no aumentar la desesperación de los pasajeros.

Ahora entiendo cómo podían ver por aquellas pantallas todo el planeta, me imagino que habrá mucha gente como yo, repartidas por el mundo. En la segunda guerra mundial se nos podría llamar, perfectamente, espías, en nuestro tiempo, se nos llama contactados.

Otra forma de decirlo. Pero en definitiva si lo pensáis bien, es lo mismo.

La verdad, siempre que me encuentro sola, aparecen, por supuesto en el astral, varias naves que me disipan ese sentimiento de soledad. Pero lo que más tengo que agradecer a esas entidades es que gracias a ellos volví a encontrar a mi alma gemela.

Creo rotundamente en la media naranja, alma gemela, o como queramos llamarlo. La evolución espiritual no creo que se pueda hacer bajo un sexo sólo. Se deben encontrar las dos mitades para que vida tras vida, reencarnación tras

reencarnación se compenetren e intenten fundirse con el tiempo en una quinta o sexta dimensión, siendo un solo ser andrógono.

Mi pareja y yo, nos estamos describiendo como vamos a ser en la vida siguiente y donde vamos a vivir, para mantener el recuerdo y la esperanza viva en el inconsciente, de que nos volveremos a encontrar en esta, penosa rueda del Karma. Y juntos conseguiremos, tarde o temprano, evolucionar llegando a ser uno sólo.

Desde que era pequeña he tenido siempre bien claro quién y cómo iba a ser mi pareja, le estuve esperando hasta que al final lo encontré. Los sueños a menudo se hacen realidad. Tenéis que confiar en ellos.

Digamos que mi compañero también se llevó lo suyo por parte de estas entidades, sin comerlo ni beberlo, un día sin saber por qué, se sintió tremendamente atraído por mí. La verdad es que en su cara se notaba desesperación, pues no sabía cómo encauzar ese sentimiento.

Nada más verle, me di cuenta de que le acababan de colocar una lucecita parecida a la mía a la altura del corazón. El pobre estaba indefenso ante tal evento, la sensación de amor descontrolado que tenía no se le iba a pasar hasta que le quitaran esa lucecita.

Digamos que ese amor provocado por artefactos astrales es lo que la gente habitualmente conoce como pareja cósmica. Se refieren, digo yo, a que el cosmos les ha unido.

Y es cierto, pues mediante esos artefactos que llaman sincronizadores, los seres superiores son capaces de transmitir emociones.

Como reflexión final os puedo asegurar que la reencarnación existe, el Karma no tiene prisa en esperar para pasarnos la factura de lo que hayamos hecho mal en vidas pasadas, que

no hay que jactarse de todo lo que no vemos u oímos, que el ser humano evoluciona en conjunto, que el planeta es todo uno, que los extraterrestres y nosotros somos una misma familia y si nosotros no evolucionamos ellos tampoco, de ahí tanto interés suyo en ayudarnos. Como dijo Darwin, todos venimos de la misma charca primigenia. El universo, está en expansión, pero tarde o temprano, debido a la inercia, fuerza de rozamiento y gravitación, dejará de expandirse y empezará a reagruparse. Las galaxias se unirán y fundirán unas con otras, en una sola conciencia, en una sola materia, en un solo ser. Y cuando eso haya ocurrido, y todos seamos uno, nuestra conciencia divina, querrá volverse a expandir creando otra vez, más galaxias, estrellas y planetas. Los ingleses a ese fenómeno le llaman Big-Ban. Yo le llamo uno de los latidos de Dios.

A los padres les pido que tengan paciencia con sus hijos, pues alguno de ellos será la reencarnación de Yogananda, Gandí, Juan XXIII, Martín Luter King, etc. etc. y tendrán dotes paranormales, que habrá que encauzarlas con amor y cariño.

Otras tantas cosas he visto del futuro, pero están por realizarse. Espero vivir ese tiempo con dignidad, para poderóslo contar.

CAPITULO VII

Nos tocaba excursión. Habíamos programado una semana antes realizar una salida a la ruta de los Volcanes. El lugar lo había sugerido Ulises y nos pareció bien. El caso era gozar de su presencia.

Nos juntamos en Los Llanos. Al parecer el ermitaño tenía que comprar algún componente eléctrico que necesitaba para sus extrañas máquinas y aprovechó esta salida para hacerse con los materiales necesarios.

Salimos de la ciudad cuando los últimos rayos de luz se ocultaban en el horizonte marino. Enfilamos la carretera hacia la zona del Pilar y finalmente accedimos a una gran explanada de material volcánico que descendía suavemente hacia la costa.

Apagamos las luces de los coches y nos quedamos absortos por la contemplación del cielo. Eran millones de estrellas luminosas y radiantes de vida las que nos arropaban con un manto de luz. No existe obra de arte humana capaz de representar lo que veíamos sobre nuestras cabezas. La luz era tal que eclipsaba la noche.

El cuello comenzó a molestarnos y finalmente siguiendo el ejemplo de Ulises nos tumbamos en el suelo mirando hacia

el cielo. Al rato comencé a sentir un mareo extraño que me empujaba fuera de mi cuerpo. Era como si el fondo de estrellas me llamara. Como si mi patria, mi familia y mi hogar estuviera en el espacio. Hay muchas personas que viven en la ciudad y no han tenido la oportunidad de observar la noche de la isla de la Palma, precisamente donde se encuentra el telescopio más grande de Europa en el Roque de los Muchachos. Es imposible no sentir la grandeza del Gran Arquitecto del Universo. Es imposible no sentirse atraído hacia las praderas luminosas del Universo. Es imposible ser malo, mezquino o egoísta ante este espectáculo celeste. No puedo entender como hay seres que no creen en Dios o en un Principio Inteligente que ha construido tal maravilla. Entiendo que no creen en el dios humano creado por las religiones, pues es una forma paupérrima de contemplar la divinidad, pero cuando tu alma se sintoniza con aquella maravilla, emana de tu interior un soplo de vida, de amor y de reconocimiento a la Gran Obra de la Suprema Inteligencia que nos ha dado todo el cosmos que nos contiene.

Estábamos en silencio, meditando. Yo por momentos pensaba que me iba a desdoblarse del cuerpo. Acerina estaba con los ojos cerrados, seguramente por el fulgor de tanta luz. Y Ulises en el centro de ambos tenía los ojos fijos en el cielo, pero no parpadeaba. Parecía en trance.

Pasaron unos minutos y finalmente tomó la palabra.

- El otro día, querido Juan, soñaste con una ceremonia iniciática que en alguna otra vida te dio acceso a los misterios y al conocimiento. Aún hoy muchos iniciados y masones se atan a las más viejas tradiciones, representando en el templo de Salomón, para simbolizar su muerte y renacimiento iniciático. ¡Pobres insensatos! No se dan cuenta que no existe

mejor templo que este donde estamos ahora postrados. Este es un templo vivo, lleno de energía, llenos de luz estelar. Es un templo donde cada estrella que ahora veis tiene una idea diversa un ADN diferente, otras humanidades, otros patrones. ¡Permanezcamos por tanto en este templo admirando la Gran Obra del Supremo Arquitecto del Universo!

Todas las órdenes, cultos, sectas y agrupaciones celebran reuniones, misas, misterios o iniciaciones. En el caso de los masones, haciendo alusión a tu sueño, se llaman Tenidas. En todos los casos, las personas se agrupan con más o menos misterio, liturgia, rito o proceso, tratando de penetrar en los misterios, aplacar la ira de los dioses, atraer beneficios para sí o para la comunidad o simplemente atraer energía. Los Hijos del Sol tienen las mismas reuniones, pero no en templos de piedra, ni en logias, criptas o sinagogas. El templo de los "Hijos del Sol" o de la gran Fraternidad Solar es de naturaleza astral. A dicho templo se llega por vía onírica o en meditación, mediante el desdoblamiento astral. A veces se hace conscientemente y la mayoría inconsciente. Incluso ha habido casos en que se ha hecho y se hace físicamente.

- Son muchas los seres que recuerdan un sueño en el que se han visto en un templo, donde aparecen ancianos, seres espirituales, extraterrestres etc. Etc. En casi todos los casos, después de percibir y vivir el discurso o la reunión, al despertar se olvida cuanto se ha vivido. El consciente olvida, pero el inconsciente tiene el recuerdo, por el cual, hoy, mañana o en otro tiempo, se termina por realizar la orden o compromiso recibido. Se viven situaciones que tu espíritu ya recordaba de antaño, o se presentan en tu vida seres que sin saber porque ya conocías de antes. Quizás de la misma reunión astral o bien de otros

tiempos y otras iniciaciones. Estas Tenidas se dan no por capricho de unos o de otros, sino siguiendo la Ley del Universo. Son los Astrólogos sagrados los que convocan la reunión para ejecutar la voluntad del Supremo Arquitecto del Universo. En estas reuniones se interpreta la voluntad de la Suprema Inteligencia y los iniciados, hijos del Sol, se comprometen en sus programas y en sus tiempos y en sus compromisos, consciente o inconscientemente.

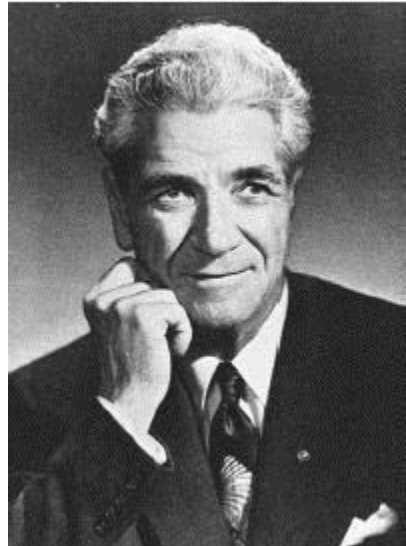
- ¿Y cómo se puede ir físicamente a dichas reuniones?
- Dijo Acerina-
- No depende de nuestra voluntad ir o no ir. Pues como ante te dije, el templo es de naturaleza astral en la mayoría de los casos. Pero también se practican reuniones en forma material, a veces en el espacio y otras tantas en diversas bases intraterrestres o submarinas de nuestro planeta. Son los seres superiores los que determinan quien va o quien no va.
- ¿Tú has ido alguna vez?
- En forma astral muchas veces. Suelo emplear la meditación bajo pirámide para acudir a otros planos. Pero físicamente no he sido autorizado. En el tiempo antiguo fueron muchos seres de diversas culturas, como Enoc, Elijah, Moisés, algunos emperadores chinos, y otros tantos seres que fueron arrebatados al cielo y retornaron habiéndose perdido en el tiempo de la cuarta dimensión. En nuestros días, uno de los que fue llamado a estas reuniones como representante de la Tierra fue Adamski el famoso contactado americano de los años cincuenta. - ¡Por cierto el Astrólogo Sagrado de nuestro Sistema Solar se llama Luiin! - Es un ser muy sabio que vive para interpretar la voluntad de la Suprema Inteligencia mediante la observación de los movimientos planetarios, estelares y galácticos.

- Vamos ahora queridos amigos a celebrar una tenida mirando a las estrellas y rememorando la historia de la Fraternidad solar.

Tano Acerina como yo, nos giramos de medio lado, poniendo el codo en el suelo, a la vez que mirábamos a nuestro querido hermano Ulises. Realmente los encuentros con nuestro hermano nos estaban iluminando de sabiduría y de gozo.

- Siguiendo en la ruta del tiempo de los Hijos del Sol, tenemos que acceder a un intenso periodo histórico, donde se renovaron los misterios y el conocimiento superior que dio como resultado, más progreso y más evolución para el ser humano.

- Cada Era Astrológica son 1260 años. Como habíamos visto el otro día el Avatar de la Era de Piscis fue Jesús el Maestro. Hacia el año 30 de nuestra Era, se dio una tenida de carne, luz y energía universal extraordinaria. Cuando el Señor de la Tierra; el Bautista muere, la Jerarquía Terrestre deja de operar y se da paso a la Jerarquía Solar. Justo en ese momento el Maestro Jesús dice: "Yo soy la Luz del mundo" y lo dice, porque él en forma inconsciente interpretaba el papel del Sol de nuestro Sistema Solar. Mientras que los 12 apóstoles estaban en la misma obra de teatro, como representantes supremos de los doce planetas de nuestro Sistema. Como dijo Plinio el



viejo el famoso historiador de aquel tiempo: "Hacia el año 30, los astrólogos de Alejandría observaron un extraño fenómeno en el Sol, como nunca se había dado en el tiempo" ¿Qué estaba ocurriendo? Pues simple y llanamente que Jesucristo estaba muriendo en la cruz en Palestina. Y este extraño fenómeno lo recogen a su vez los Evangelios cuando dicen: "De la hora sexta a la hora nona, el Sol se apagó...El velo del templo se rasgó y ...tembló la tierra..." Es decir, El Sol se apaga en lo alto, cuando en lo bajo muere Jesús. El Sol se apaga para iniciar un nuevo periodo, donde la energía psíquica del Sol debía ser superior, acelerando la evolución humana. Aquella ceremonia, Tenida u obra de teatro estaba activando un cambio de Era. La Era de Piscis. Era en la que se predicaba la idea del amor y de la compasión "Si te dan en un carrillo, pon el otro" substituyendo la Era anterior de Aries, cuyo Avatar fue Moisés, donde se predicaba la Ley del Talión, "Ojo por ojo, diente por diente"

- De los doce apóstoles uno se ahorcó, pues al ser el representante del planeta amarillo, tenía que morir, al igual que dicho planeta se destruyó hace millones de años, convirtiéndose en el actual cinturón de asteroides.

Aquella información me parecía asombrosa. Por primera vez comprendí que por encima de las voluntades personales y de la ley del libre arbitrio. Todo, absolutamente todo se da en simbiosis con el plan de la Suprema Inteligencia. Que para que el Sol acelere su frecuencia se debe celebrar una tenida donde los hombres terrestres, los de fuera del planeta y los dioses acudían siguiendo dicho plan y ocupando cada uno su lugar en la dichosa obra de teatro. Cada vez se me hacía más clara la idea de estudiar Astrología. Ulises prosiguió:

- Si habéis comprendido que lo que se daba en el micro, también se daba en el macrocosmos. Y si el Sol, solo se apagó para volver a la vida, en la misma media Jesús, tan solo se apagó unas horas pero no murió en la cruz. Simplemente volvió, primero a Egipto y luego a la India, donde murió de viejo.
- Su esposa, María de Magdala fue quien heredó el compromiso de trasladar los misterios, como Jefa de Los Hijos del Sol, a los iniciados. Pero en una sociedad machista hasta el extremo, la esposa de Jesús no podía salir al público como líder de nada ni de nadie, esto no era posible. La mujer en aquel tiempo y en Israel, estaba absolutamente relegada de cualquier actividad social. Primero porque Jesús tenía que reinar como rey de Israel por dinastía y en segundo lugar porque María de Magdala era la depositaria del verdadero conocimiento y ni quería ni podía liderar una revuelta liberadora del yugo romano. Fue por tanto el hermano de Jesús, Santiago, quien por ley dinástica asumió el liderazgo, pero muerto este, fue Pedro quien asumió el protagonismo. Desgraciadamente, Pedro no era tan inteligente como Pablo y como os dije fue Pablo quien deificó a Jesús y construyó la idea de Iglesia y de universalidad.

Ulises, giró la cabeza hacia Acerina diciéndole:

- María de Magdala fue el ser más excelso y más maravilloso que haya existido bajo la capa del cielo. Tú mi querida hermana, te pareces mucho a ella. Era una diosa revestida de carne. En ella estaba la sabiduría de Isis y la belleza de las estrellas. Nada ni nadie podía resistirse a su encanto.

De los ojos de Ulises salían lágrimas de nostalgia. ¿Cómo podía saber nuestro hermano como era aquella mujer? Justo en ese momento vino a mi memoria el libro del Código da Vinci y no pude por menos que preguntarle:

- ¿Y es cierto que María de Magdala tuvo algún hijo con Jesús y marchó a Francia, dando luego origen a la dinastía de los Reyes Merovingios?
- Sobre María Magdalena se han vertido ríos de tinta, pero ni tuvo hijos con Jesús, ni fue a Francia. Murió casi al mismo tiempo que Jesús, pero no en la India, sino en Éfeso, junto al apóstol amado de Jesús Juan el Evangelista. La esposa de Cristo hizo un gran sacrificio renunciando a acompañar a Jesús, primero por preservar su vida y en segundo lugar por cuidar de María, la madre del Maestro, que enfermó justo al tiempo de la muerte de su hijo en la cruz. Y Jesús no habría podido permanecer en el Imperio Romano, pues era un proscrito y por amor a sus discípulos prefirió partir solo, para preservar la vida de sus seres queridos, que de haberle acompañado, habrían muerto junto a él por protegerle. María de Magdala, es la portadora de la sabiduría iniciática y como tal es reverenciada, junto a Elijah (O Juan el Bautista reencarnado) como los verdaderos líderes espirituales de los iniciados. Son dos grandes maestros que no deben ser adorados pero si admirados. Como bien sabéis, adorar a un mortal es una de las mayores blasfemias que puede cometer el ser humano, puesto que de esas adoraciones nace el dogmatismo y los parásitos intermediarios que manipulan e instrumentalizan la idea de Dios.

Nos quedamos en silencio. Mis ojos se llenaron de luz de las estrellas, pero mi imaginación voló rauda hacia Palestina, a la búsqueda de María de Magdala; la esposa de Jesús el Cristo.

VOLVAMOS DEL PASADO

El tiempo había pasado rápidamente. Mire mi reloj y comprobé que eran las doce de la noche. Noté un cierto gusanillo en mi estómago y me entró hambre. Acerina se acercó a la furgoneta y saco unos "bocatas" de tofu con tomate. Ya estamos entrando en Otoño y en aquella cota comenzaba a notarse algo de frío. Nos abrigamos y nos pusimos a comer como leones entre risas y tonterías. Una vez terminado el refrigerio, Ulises quiso todavía rematar la noche con nuevas revelaciones. No volvimos a tumbar en el suelo; esta vez, nos tapamos con una manta y poniendo de telón la luminaria del cielo palmero nos dispusimos a escuchar:

- Hacia el siglo III de nuestra Era, el panorama social y espiritual del Imperio Romano era un verdadero caos. Multitud de religiones, creencias y pueblos amalgamados en constantes disputas y enfrentamientos internos. Los cristianos cada vez más números eran fanáticos y beligerantes al máximo. Los obispos se enfrentaban entre si creando diversas ramas, sectas e interpretaciones de la doctrina. Por otro lado estaba la religión del Imperio que, desbordada por las religiones de los pueblos conquistados, se veía incapaz de establecer una religión oficial.

- Aquel tiempo fue decisivo para la Fraternidad Solar. Se hizo un gran esfuerzo para que el cristianismo no triunfara y no se perdiera el Helenismo, la inteligencia y la razón. La Biblioteca de Alejandría era el último reducto del saber humano, pero la barbarie cristiana poco o nada ilustrada amenazaba con destruir los últimos rayos de conocimiento y tradición.
- La fraternidad Solar programó a un iniciado llamado Juliano, emperador de Roma, que fue llamado por los cristianos "El apóstata" para parar tanta locura, pero su muerte prematura por medio de una traición, nos hizo retroceder miles de años y cual cucarachas sanguinarias los antiguos cristianos quemaron la biblioteca de Alejandría asesinado salvajemente en nombre de dios a seres que tan solo tenían como delito la búsqueda de la sabiduría. Después de estos acontecimientos, el hombre, esgrimiendo la idea de Dios entró en la Edad Medio con un obscurantismo de tal naturaleza, que el retroceso cultural que produjo nos sometió por miles de años, hasta nuestros días. La Iglesia causó tanto dolor, muerte y sufrimiento en nombre de Dios, que no podemos entender como sigue todavía en pie y mucho menos que pretenda representar a Dios.

Sin duda tuvo que ser un tiempo difícil. Cuando lees la Historia del Hombre, la Edad Media fue una de las etapas más oscuras y más dolorosas del devenir humano. Tal y como reiteradamente nos decía Ulises, cuando se crean sectas, cultos, y estructuras materiales en nombre de dios o del espíritu se retrocede en la inteligencia, pero en mayor medida, cuando ese dios inventado se rodea de una casta sacerdotal que pretende representarle esta locura se vuelve aún más compleja y se termina vertiendo sangre.

La jornada nocturna había llegado a su fin. Aquella noche habíamos estado fuera del espacio y el tiempo. Habíamos viajado a las estrellas. Regresábamos a casa con un aura repleta de esplendor. Nos parecíamos a Moisés descendiendo del Sinaí. Hay imágenes que forman parte de nuestro bagaje espiritual almacenado en nuestros espíritus vida tras vida. El cielo estrellado palmero es uno de esos recuerdos perpetuos en nuestros corazones.

CAPITULO VIII

Todas las mañanas Acerina y yo nos vamos a correr por el puerto de Tazacorte. Y después de correr nos metemos en el agua para nadar un rato. La verdad es que gracias al cuidado del cuerpo estamos en forma. Si antes nos cuidábamos, después de conocer a nuestro hermano Ulises incrementamos estos cuidados en cantidad y calidad pues como él dice. El Gran Templo de Salomón o la Gran Pirámide es tu propio cuerpo. Si el cuerpo está sano y bien cuidado la energía del conocimiento no encuentra obstáculos para hacer nido en tu alma. Vivimos en la tercera dimensión y hay que tener pautas precisas en cuanto a la salud del cuerpo y del alma se refiere.

Ante la duda sobre qué debemos comer. Hay que seguir una norma simple que no deja lugar a dudas. Hay que alimentarse como los gorilas. La carne, el pescado, los lácteos, el azúcar, picantes, excitantes y conservantes no son buenos. Aprendimos a practicar la meditación y nos enseñó igualmente a desdoblarnos en el astral para entrar en otras dimensiones. Bien es verdad que todavía nos falta mucho por conocer y estamos un poco tontos pero ponemos todo el empeño pues no existe droga más placentera que el conocimiento.

Era mi cumpleaños y por variar en las pautas acostumbradas invitamos a Ulises a la pizzería Duo-Torre. Su cocinero es italiano y hace pizzas con horno de leña al puro estilo italiano. Escogimos este lugar,

porque nuestro hermano había vivido y estudiado un tiempo en el norte de Italia y recordaba con cariño sus gentes y sus costumbres.

Eran las nueve de la noche. No había mucha gente en la pizzería. Mejor, así podíamos disfrutar más de la tranquilidad de la cena. Ulises estaba como un niño con zapatos nuevos pues nada más entrar se acercó al horno y se puso a parlare italiano como un loco.

Luego pedimos lo acostumbrado: Pizza vegetal y parmesana con berenjena. De entrada pan de ajo y unas papas arrugadas con mojo verde. Todo un festín. Después de la comida y siguiendo una ley férrea de "una vez al mes" Ulises se pidió un café napolitano y se lo bebió a sorbos lentos y espaciados, pues si duraba más, mayor era la sensación placentera.

- Os diré un secreto que pocos conocen. Yo viví en Italia una temporada pues tuve la necesidad de retornar al mismo sitio en el que viví en otra vida hace dos siglos. En la Toscana en la zona del Arcidosso, aún existe una secta llamada "Jurisdavídica" que creara en su día David Lazzaretti, llamado también el profeta de la Amiata. Este personaje que se opuso a la iglesia, creando un orden nuevo de tipo religioso y social fue asesinado por la autoridad en una de sus numerosas manifestaciones y protestas. Este personaje era como os he comentado otras veces, La reencarnación de Elijah o bien de Juan el Bautista. Estuve un año recreando aquellos acontecimientos y activando los viejos recuerdos del espíritu.

Después de comer nos fuimos a Tazacorte. Nos sentamos plácidamente en una pequeña terraza próxima a la playa. Pedimos te, puesto que la férrea ley de nuestro hermano

solo le concedía un café al mes y ya se lo había tomado en la pizzería.

Hay pocos placeres tan maravillosos como una conversación sabia al borde del mar, sin prisa y con el alma limpia de dolor, de rencores y miedos. Ulises seguía con su plan premeditado de adentrarnos poco a poco en los misterios y tomó la palabra.

- El Señor de Justicia o Señor de la Tierra, fue primero Aarón, luego Elijah. A Elijah le siguió Juan el Bautista esta última reencarnación le sucedió otra curiosa. Me estoy refiriendo a Abd-Al-Rahman. Que inició la conquista musulmana en España, como Abderraman I. Este ser consiguió crear el Alándalus. Nación donde brilló el conocimiento y la sabiduría. En esta cultura convivían, cristianos, judíos y musulmanes en perfecta armonía y tolerancia. Por un tiempo España y su cultura musulmana fueron el faro de luz de toda la Tierra. En este tiempo comenzaron también a surgir grupos carismáticos dentro de la cultura árabe, como los Sufís, que recogían en sus ceremonias, prácticas y creencias, valores similares a los gnósticos. Estos gnósticos, por supuesto, fueron perseguidos por los cristianos, pues para los gnósticos el espíritu santo se revelaba a cualquiera de los que asistía a sus ceremonias. Y para los Padres de la Iglesia el espíritu divino tenía que seguir fielmente la jerarquía establecida sin posibilidad de que un ignorante o subordinado pudiera recibir tal don.
- La revelación y los misterios no se dan siempre en la misma cultura. En todo el planeta, en todas las culturas y casi al mismo tiempo de la Historia, se dan los mismos procesos evolutivos y el incremento evolutivo del hombre. Todo se activa en función de la Ley Universal. Ningún profeta, dios, enviado, héroe o "hijo único de dios" puede actuar caprichosamente al margen de la

Ley. La Ley es a su vez el Orden Perfecto de la Suprema Inteligencia. La expresión de esta Ley es la Astrología.

Otra vez la Astrología. Otro reto a conseguir. Tanto Acerina como yo estábamos aprendiendo esta Ciencia y nos maravillábamos a posteriori de los diversos acontecimientos de nuestras vidas: es decir, cuando ocurría una simple gripe, o nos visitaba tal o cual persona o nuestra familia tenía alguna incidencia, todo, absolutamente todo, estaba reflejado en la Astrología. Cada día que pasaba nos dábamos cuenta que la vida misma no es sino un devenir escrito, pensado y creado por esa Suprema Inteligencia y el ser humano al igual que todas las criaturas del Cosmos, siguen esa Ley. Nuestro hermano Ulises nos mostraba otro camino de realización, donde el "libro arbitrio" no existía. El ser consciente tiene dos opciones; ignorar la Ley y decir que la casualidad es la que produce los acontecimiento o aceptar la Ley e integrarse conscientemente en el devenir de la vida y del destino universal. Si yo conozco de antemano las posibilidades de mi destino, tan solo podré prepararme para aceptarlos y auto-realizarlos. Incluso si mañana me toca morir; hay que tener la seguridad de que esa muerte es la mejor que puedo tener y es lo conviene al Cosmos. Ulises prosiguió con sus argumentos:

- Cuando se producen conjunciones planetarias especialmente importantes o cuando llega algún cometa a Nuestro Sistema Solar. Cuando el Sol produce una tormenta solar que puede afectar a nuestro planeta. Cuando las Estrellas Fijas y las Constelaciones producen movimientos que afectan a nuestro planeta. Luiin, el Gran Maestro Astrólogo de nuestro Sistema convoca al "Consejo de los veinticuatro Ancianos" a los "cuatro vivientes" al Señor de la Tierra, a los hermanos del Cosmos y a los Hijos del Sol. Todos entran en el templo de la Fraternidad Solar. Allí se debaten y se autorizan las

actuaciones de unos y de otros, se programan a los designados para que ejecuten los planes.

- Los Hijos del Sol que viven en la Tierra y que por su naturaleza material no pueden entrar en el templo de naturaleza astral, se desdoblan en el sueño, o en la meditación y acuden a dichas reuniones. Casi siempre inconscientemente. Los ingenieros interestelares activan los implantes o sincronizadores magnéticos que los Hijos del Sol llevan en su cuerpo y como consecuencia de dicho impulso programático se ven impulsados a realizar tal o cual acto, a decir tal o cual palabra o a sentir, percibir y experimentar diversas actuaciones que son decisivas para el plan. Todo se da con independencia de nuestra voluntad. Nos guste o no.
- ¿Entonces no podemos hacer nada para evitar las catástrofes, o las guerras, o las enfermedades? Si todo está escrito, parece que somos monigotes impotentes en manos de los planetas.
- ¡No! Mis queridos hermanos. Ese razonamiento nos daría la coartada para ser unos vagos o inoperantes. Como antes os he dicho, nada ni nadie puede sustraerse a la Ley Universal. Os pondré un ejemplo:
- Hacia el año 1500 después de Cristo. Hubo un Hijo del Sol, dotado extraordinariamente con facultades paranormales, con el don de profecía y por otra parte, médico y Astrólogo. Se llamaba Michel de Nôtre-Dame. Este profeta sabía perfectamente que hacia el año 1532 se daban aspectos planetarios en el signo de Piscis y Géminis que predisponían a una pandemia universal. Cómo médico se había enfrentado toda su vida a los efectos terribles de la peste negra, que desde hacía 200 años asolaba a Europa. Michel, luchó, anunció y predicó constantemente que solo la higiene podía salvar al pueblo de la enfermedad. Pero los seres humanos de aquel tiempo además de ciegos y sordos eran dogmáticos y profundamente ignorantes. Michael se

enfrentó a la Iglesia llamándole fanáticos, pues los prelados pretendían terminar con epidemia mediante procesiones y oraciones. Los sacerdotes organizaban reuniones y viacrucis por medio de la ciudad. Sacaban la cruz y los santos en una comitiva de cantos y oraciones a la vez que morían a sus pies miles de seres humanos invocando el amor de Dios. El colmo de la ignorancia y de la maldad de los dirigentes religiosos se daba cuando atribuían esta epidemia a la maldad del pueblo y a los pecados cometidos por los pobres desgraciados que morían al pie de la cruz. Es decir, además de estar enfermos resulta que eran pecadores. Michel seguía gritando que solo la higiene extrema podía liberarles de la plaga. Pedía que se incinerar cada casa o lugar donde se habían dado pestilencias, pero sistemáticamente era ignorando. Por otra parte no podía decir que el mal se producía como consecuencia de una serie de conjunciones planetarias, porque en este caso hubiera caído en manos de la Santa Inquisición y acusado de Nigromante o de pactar con el diablo. Desgraciadamente no fue escuchado y su esposa e hijos murieron por la peste.

- Es cierto queridos hermanos que la conjunción planetaria no se podía evitar pero si el hombre de aquel tiempo hubiera puesto en marcha medidas profilácticas de higiene. Si hubiese dejado de arrojar excrementos a la calle. Si hubiera hervido los alimentos, si hubiesen hecho caso a Nostradamus, la Peste negra habría mutado a una simple gripe. No se podía evitar la acción astrológica, pero si se podía haber negociado, trabajado, e interpretado dicha acción en clave de conocimiento y sabiduría. Si hoy tiene que llover copiosamente por la acción de los procesos climáticos, yo tengo dos posibilidades de acción: O me tapo con un paraguas o un impermeable o simplemente me voy andando bajo la lluvia con un rosario en la mano pidiendo a Dios que

haga cesar la tormenta. Está claro que el primero actuó inteligentemente dentro de la lluvia y el segundo cogió una pulmonía por tonto y por dogmático. No podemos ignorar ni sustraernos a la Ley pero si podemos y debemos poner en marcha la inteligencia para acoplarnos sin dolor a dicha Ley. El hecho de que a mí no me dé un calambrazo, radica en que conozco la acción de la electricidad mientras que un nativo selvático mete los dedos en el enchufe para buscar hormigas y termina electrocutado por que no conocer dicha acción.

- Pero es que el conocimiento y la sabiduría no está al alcance de todos. Y tú nos has enseñado que si en mi carta natal tengo un mal aspecto no puedo evitarlo –Dijo Acerina-
- No termináis de entender el concepto de la Ley universal. La basura que genera el hombre es mala. El estiércol que producen los animales es nocivo para el hombre, pero curiosamente de la basura y del estiércol sale metano, que es un gas que genera calor y se puede emplear felizmente en nuestro favor y el estiércol es esencial para que nazcan los cultivos si lo metemos en la huerta. El veneno de un reptil es venenoso para el hombre, pero dado en diluciones homeopáticas y en las dosis adecuadas, puede curar un cáncer o producir alivio para el enfermo. No se trata de ignorar la Ley sino de emplearla inteligentemente en nuestro favor dirigiendo sus acciones a la polaridad negativa de nuestro sistema.
- Los Hijos del Sol han empleado y emplean la inteligencia, la ciencia y el humanismo para liberar al hombre de la ignorancia y del dolor. Ni con oraciones, ni con ritos, ni poniendo flores a María se puede curar una infección. Pero si empleamos un antibiótico adecuado ten la seguridad de que sanaremos. ¿Vosotros creéis que Pasteur o Fleming descubrieron los antibióticos y las vacunas por casualidad?..

- Son innumerables los descubrimientos que se han dado por parte de los hombres después de que el inventor tuviera un sueño o una percepción inconsciente. Incluso en procesos científicos de alto nivel la información recibida en el templo astral de la Fraternidad Solar produjo un progreso claro para el ser humano. El propio Einstein descubrió la Teoría de la Relatividad después de soñar que viajaba en el espacio en un rayo de luz. Si el ser humano supiese la lógica de los Hijos del sol, se haría más humilde y entendería de una vez por todas, que no puede caminar solo y egocéntricamente por el cosmos. Entendería que todo sigue un proceso y que la libertad personal no es sino una abstracción literaria inventada por castas sacerdotales que a lo largo de la Historia se encargaron de quemar y perseguir a Astrólogos, sabios y adelantados a su tiempo.
- A veces la información se da directamente a través de los implantes de los que hemos hablado anteriormente. De esta manera un persona contactada recibe imágenes, sentimientos, olores, formas e ideas que le son emitidas por la Fraternidad Solar y que luego vierte sobre sus semejantes. Es por esto, queridos hermanos que el que sabe que su sabiduría es prestada, se vuelve humilde y eficaz, mientras que el vanidoso, milagrero y fenoménico ignora de donde viene su poder y saca rentabilidad económica o de adoración o de admiración personal. Estos seres inconscientes terminan creando sectas o religiones y permiten ser adorados como seres superiores. No saben el karma que generan para vidas posteriores. Pero el verdadero problema no está tanto en la conjunción planetaria, sino en la acción del hombre. Si efectivamente tenemos una acción planetaria de signo negativo no podemos evitar su acción sobre nosotros pero la clave está en la intensidad de la misma. Cuando se produce un aspecto negativo se crea una energía, que se retroalimenta de las acciones

negativas de todos los seres humanos. Esa polaridad atrapa al instante la borrachera de pepe, la violación de otro señor, la guerra, el odio, el robo y la injusticia que se reparte por todo el globo terráqueo. El ser humano no entiende que no existe la evolución individual. Todo está unido y conexasionado.

- Entiendo por tanto que si toda la humanidad es buena y sigue la Ley, ese aspecto planetario aunque sobre el papel sea malo, casi no haría daño al hombre. Mientras que si el colectivo humano o la energía acumulada en el planeta de las acciones negativas de todos nosotros fuese muy grande, la acción de esos planetas sería terrible ¿Es correcto? – Dije yo interrumpiendo a Ulises-
- Efectivamente. El hombre impregna y psiquiza cada acción, cada energía, cada partícula de materia. Todo está unido. Todo tiene conciencia. Nadie puede permanecer solo acusando a Dios del mal del planeta. Hasta que no comprendamos esto y lo hagamos nuestro, seremos proporcionalmente culpables del cáncer de ese niño que vive en al otro lado del mundo. Alimentaremos con nuestras acciones el terremoto de tal o cual país o incrementaremos la epidemia de VIH que se ceba en este u otro paciente. La clave no está en la Ley Universal que inevitablemente se cumplirá, sino en la forma que la integramos y la psiquizamos en nuestras vidas.
- Os contaré unos cuentos que pueden ilustrar cuanto os estoy diciendo:
- “Luiin el astrólogo sagrado de Nuestro Sistema Solar llevó ante el Consejo Galáctico el protocolo astral por el cual se debía debatir la forma de hacer efectiva la Ley del Cosmos, por la cual al hombre se le debía entregar la “omnipotencia” El consejo se reunió junto con los veinticuatro ancianos y los responsables de nuestro Sistema. El presidente el Consejo dijo:

- Tenemos que dar al hombre la Omnipotencia; así se establece en la Ley y no podemos ignorar la recomendación de la Suprema Inteligencia.

Casi al instante una docena de consejeros se opusieron diciendo:

- Si entregamos a los hombres tal poder, lo emplearán mal y se autodestruirán.

Pero la Ley es inquebrantable y nadie se podía oponer a la norma que viene del Supremo Arquitecto del Universo. Si ellos no lo entendía, el Supremo Poder del Cosmos, no hacía las cosas porque sí. Su fuerza y su sabiduría radicaban en dicha Ley que desde el principio de la Creación Universal nunca había fallado.

Se debatió hasta la saciedad. Todos estaban cansados y aquella docena de consejeros seguía reticente. Finalmente el presidente del consejo, después de debatir con los ancianos determinó:

- No podemos evitar la entrega de tal facultad divina a los hombres. Es por esto que daremos al ser humano la Omnipotencia, y para ello, Vds. Los doce consejeros que no están de acuerdo encarnarán en la Tierra para conducir y tutelar dicha entrega.

Y hacia el año 1945 en el Proyecto Manhattan una élite de científicos; Robert Oppenheimer, Niels Böhr, Enrico Fermi, Ernest Lawrence y otros tantos científicos terrestres fabricaron la primera bomba atómica que emplearon a su vez en Hiroshima y Nagasaki, produciendo casi 200.000 muertos y afectados. Esos científicos eran Hijos del Sol reencarnados en la Tierra. Esos hombres actuaron de

acuerdo a valores aparentemente positivos. Y la bomba se arrojó sobre Japón para acabar con la II Guerra Mundial. Por primera vez el hombre tenía en sus manos el poder de autodestruirse o de utilizar esa enorme energía para crear un paraíso en la Tierra. Desgraciadamente esta Omnipotencia se empleó mal y ahora mismo tenemos bombas atómicas almacenadas en nuestro planeta para convertir la Tierra en polvo cósmico si efectivamente detonan todo su poder mortífero”

- Como podéis observar la Ley se debe dar por encima de la voluntad personal de unos pocos. Corresponde al hombre luego emplear los valores éticos que a lo largo de la Historia han traído a la Tierra, otros tantos profetas, Avatares y Mesías. Aunque hay mandamientos y recomendaciones para que el comportamiento humano pueda crear felicidad y bienestar, la maldad humana los ignora y persiste en comportamientos dolorosos e infelices.
- Como consecuencia de aquella explosión, muchas civilizaciones del espacio que vieron tal amenaza enviaron sus flotas espaciales a la Tierra. Fue en este tiempo de la Segunda Guerra Mundial cuando comienza el fenómeno OVNI en forma masiva en la Tierra. Y desgraciadamente alguna de estas razas, no muy éticas y con valores poco edificantes prestaron a determinados servicios oscuros de las grandes naciones terrestres, su tecnología a cambio de otros servicios macabros. Fue a partir de este tiempo y en estos 50 años posteriores cuando la tecnología terrestre ha conseguido un incremento científico sin precedentes. Ahora mismo el ser humano ha conseguido la Omnipresencia mediante la simultaneidad de las transmisiones de radio y TV. Basta con tres satélites de comunicaciones en el espacio para conectar al planeta en forma

omnisciente en tiempo real. Pero al igual que con la Omnipotencia, esta nueva facultad se emplea para producir desinformación, pornografía, atentados y mentiras. Pero incluso esto estaba previsto cuando hace 2000 años, ya se decía en la Biblia, que “la verdad será gritada desde los tejados” es decir desde las antenas de radio y televisión que se sitúan en nuestros tejados.

- Como podéis ver, por encima de la voluntad de unos pocos, por encima de cordura o de lo que aparentemente sería recomendable los plazos y la voluntad de la Suprema Inteligencia se producen inevitablemente. Todo el Cosmos sigue una Ley, una norma y un plan, que sin duda es bueno; que intuimos es la voluntad de Dios, y que finalmente estas aparentes batallas perdidas, nos dará en millones de años, la paz, el amor y la justicia sobre nuestro planeta.
- Es por esto que quien se ha adentrado en el conocimiento de esta Ley, entiende que el aparente mal y el desamparo en el que vivimos, no es sino un proceso inevitable que debemos experimentar para conseguir en el tiempo los objetivos deseados. Todos los iniciados en el conocimiento saben que el Supremo Arquitecto del Universo y la Suprema Inteligencia son la bondad absoluta. Todo camina hacia una maravillosa felicidad en el tiempo.
- Todos los Hijos del Sol saben que las oraciones banales dirigidas a dioses culturales creados por la ignorancia humana no valen para nada. Es por esto que a lo largo de la Historia, la Iglesia utilizó la presión y el crimen para doblegar la inteligencia, la evidencia y el estudio de quienes se adentraron en el conocimiento sagrado de la Ley. La Astrología por tanto es una ciencia sagrada que nos acerca más a comprender la voluntad del Supremo Arquitecto de Universo. Aunque bien es

verdad que apenas hemos comenzado a estudiar y a descubrir todos sus misterios. Todo cambiaría si en las escuelas se estudiara esta Ciencia y las generaciones posteriores quitasen las religiones y cultos supersticiosos y caprichosos sustituyéndolos por la ciencia, la inteligencia y el humanismo.

Acerina quería reivindicar la figura femenina y no pudo menos que preguntar a nuestro hermano:

- Nos has hablado de la adoración a las figuras religiosas. Cuando yo era niña nos hablaban de la santidad de la Virgen María y yo siempre he tenido dudas de la virginidad de la misma. Por supuesto por la documentación que nos has dado y por las explicaciones que generosamente nos brindas, he entendido que los primeros cristianos o padres de la iglesia habían creado el mito de la concepción del Espíritu Santo para ocultar un nacimiento no muy conveniente. Pero ¿Por qué no se adora a María Magdalena en vez de a la Virgen? Partiendo de la base que no se puede adorar a ningún ser mortal ¿No sería más lógico adorar a María Magdalena, compañera de Jesús que no a su madre?
- Buena pregunta Acerina. Trataré de darte mi versión, que puede o no estar equivocada pero que te puede dar pie para tu propia reflexión:
- Cuando hablamos de la Suprema Inteligencia, no deja de ser un término abstracto, que casi nadie puede percibir y mucho menos tocar o contener. Es por esto que según sea la evolución de la especie humana se van creando dioses más próximos, más concretos y más físicos, que se puedan ver, contener, suplicar o utilizar para aliviar nuestras penas o para poner en ellos nuestras esperanzas. Todas las culturas de la tierra deificaron a unos y otros seres humanos, reyes

o héroes. Los Cristianos efectivamente hicieron el mismo proceso e hicieron dios a Jesucristo. Pero al deificarlo como único hijo de dios, se les presentó el problema de la madre. Por un lado su embarazo que era cuestionado por propios y extraños y en segundo lugar por el hecho mismo de que la mujer en Israel y en los primeros tiempos del cristianismo se la consideraba como seres sin alma; es decir sujetos inferiores en la creación humana.

No hubo más remedio que ir modificando aquellas controversias creando la figura del Espíritu Santo que preñó a la Virgen y además se terminó por conceder a la mujer la categoría de ser humano, aceptando que si tenía alma, algo inferior al hombre y en el Concilio de Trento se terminó por considerar a la Virgen María como un ser divino que merece adoración y además se le nombró la madre de la Humanidad. De esta manera la divinidad de Cristo ya estaba justificada.

No pudieron elevar a la categoría de divina a María Magdalena; sino que por el contrario fue considerada más o menos como una ramera, por el hecho de que el sexo era y sigue siendo una herramienta de dominación absoluta.

Teniendo en cuenta que la procreación es un instinto primario del que no se puede prescindir debido al impulso hormonal y al instinto propio del deseo de todos los seres vivos. Si atribuían a la función sexual connotaciones de pecado o de control, se dispondría de una herramienta absoluta para someter al hombre. Si hubiesen elevado a la categoría de divina a la esposa de Cristo, habrían reconocido implícitamente la divinidad de la sexualidad inherente a una pareja que por supuesto habría practicado él sexo. Fue por tanto más conveniente divinizar a la madre que no a la esposa.

Si repasas la historia de la iglesia Católica verás que en torno al sexo hay escándalos, traiciones, violaciones, muerte e incestos que jalonan todo un bagaje de dolor y de tristeza para dicha Institución. No en vano a la Iglesia se la considera "La Gran Ramera" incluso hoy los escándalos por pederastia y homosexualidad de muchos miembros de la Curia Romana dan repulsión y escándalo. Si efectivamente no hubiesen manipulado el sexo esto no hubiese sucedido.

Como os he contado en otras ocasiones fue Pablo quien exportó la idea de la divinidad de Jesús. Pero Jesucristo en ningún momento deseo ser dios ni nada por el estilo. Su misión era más política que divina. Su acción se da en una tierra dominada por romanos. Tanto él como su familia reivindicaba la liberación de su pueblo además de reclamar para Jesús el poder de dirigir o de reinar sobre los judíos.

Jesús no era precisamente un dios, pero si un ser más inteligente que el resto de los suyos. Su cultura era más elevada pues se había formado en Egipto y en la India, pero además era un ser contactado con los dioses y dotado de unas cualidades paranormales excepcionales. Además de todo esto en él se daban dos elementos claves que le podrían haber dado una posición política muy ventajosa. Por un lado era hijo de un romano por parte de padre y descendiente de la Tribu de David, por parte de madre. Y esto le favorecía en el trato con ambas culturas. Los Escribas y Fariseos conocían esta dualidad y le forzaban a que se decantara por una opción o por la otra. Es por esto que en la biblia se narra cómo al preguntarle sobre si había o no que pagar tributo al Cesar, el respondió. "Al cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios" Los sacerdotes de aquel pueblo consideraban a

Jesús indigno por ser hijo de un romano y nunca le perdonaron esta condición.

- A ti no te cae muy bien Jesucristo – Afirmé yo convencido-
- No Juan. Jesucristo fue un ser excepcional, que efectivamente cumplió un papel decisivo como Hijo del Sol. Era un hermano nuestro que realizó su misión como se le había programado. Todos los servidores de la luz que nos precedieron deben ser amados. Pero nunca divinizados. Era por otra parte un ser humano y efectivamente tenía sus debilidades y su karma como todos los seres que se encarnan en la Tierra.
- ¿Y cuál era el karma de Jesucristo? ¿Tú lo sabes? – dijo Acerina-
- El karma de Jesús era la vanidad y la arrogancia. Pero el Bautista o Elías, que era su maestro, también tenía su propio karma, como era la marcada tendencia individualista y la excesiva humildad que le daba falta de autoestima. Uno por exceso y otro por defecto ambos tenían debilidades. En igual manera la esposa y la madre de Cristo tenían otras tantas debilidades y flaquezas semejantes a las que podamos tener nosotros mismos.

Debemos hacer todos un esfuerzo en este tiempo por elevar la figura de Dios, empleando la inteligencia, la ciencia, la intuición y el humanismo. Como os he reiterado muchas veces, "O enterramos a los dioses del pasado o ellos nos enterrarán a nosotros"

Nuestro hermano Ulises era realmente sabio. Sus conocimientos nos estaban transportado a un nuevo estado de conciencia. Ahora comprendíamos más la Ley de Causa y Efecto, ahora entendíamos que las supersticiones y las intermediaciones de las castas sacerdotales no valían para nada. Ahora comprendíamos que el ser humano había sido

utilizado por el mal sistémico de la ignorancia de unos pocos, mediante mentiras, dogmas y supersticiones espirituales y doctrinales.

Tazacorte es el pueblo con más horas de Sol de Europa; es por tanto un lugar donde el prana solar da más vida y más energía en nuestro continente. Alejarnos de allí nos daba tristeza pero debíamos seguir con nuestras obligaciones. Dejamos la terraza de la plazoleta del puerto y nos marchamos con pena a nuestras respectivas casas. Aquél días nos había hecho viajar en el tiempo y aprender un sinfín de conocimientos. Incluso nos adentramos en la cultura musulmana con el recuerdo de Abd-Al-Rahman.

CAPITULO IX

Enfilamos la carretera a primera hora de la mañana. Era domingo y Ulises nos propuso ir a ver el mar en Puntagorda; es decir hacia la zona noroeste de la Isla. Desde esta zona y mirando al mar, se veían en numerosas ocasiones, ovnis, que se adentraban en el mar desaparecían bajo las aguas.

Algunos ufólogos describen esta zona como zona caliente en avistamientos, incluso como hemos citado previamente para otros tantos, en la línea imaginaria que sale de Puntagorda y va hasta Cuba, y a menos de 50 KM. Se ubicaría una base submarina de estos supuestos visitantes del espacio. En todo caso, Ulises no nos llevaba a este pueblo para eso. Él decía que no hay que perseguir a los ovnis, que son ellos los que cuando lo desean se acercan al ser humano. Perder el tiempo intentando verlos o contactarlos era una tarea fracasada de antemano. De hecho habían sido ya dos veces los avistamientos que espontáneamente habíamos tenido en la casa de nuestro hermano y tampoco a nosotros nos preocupaba lo más mínimo constatar su evidente presencia.

Ulises nos quería mostrar una zona especialmente energética. Esta zona, curiosamente con el tiempo terminó siendo nuestro hogar y donde ubicamos el centro de bioenergética. Pero estas cuestiones son posteriores a la actual narración de los hechos y lo dejaremos para más adelante.

Abandonamos la carretera general casi al entrar en el municipio y descendimos dirección a la costa unos 5Km. El coche daba tumbos en un maltrecho camino rural, entre pinares altos y majestuosos. Todo estaba en silencio. Las fincas de labrantío se alternaban con el bosque. No había nadie en la zona. Finalmente nos adentramos en una pequeña explanada al lado de un enorme depósito de agua. Paramos el coche y nos sentamos en una pequeña depresión natural del terreno. Al fondo el inmenso mar Atlántico. Tonos plateados emergían de la superficie azul del agua al ser preñados por los rayos del Sol. Es imposible no estremecerse cuando contemplas el paisaje vegetal que se adentra en el mar. Olores, cantos de pájaro, silencio intermitente, rayos de sol y la profunda y serena quietud del mar nos transportaban casi inconscientemente a otro estado de conciencia.

Nadie osaba romper aquel sagrado silencio. Ninguno de los tres deseábamos salir de aquel templo natural. Acerina, que estaba en el centro de ambos, arrimó su pelo y su cabeza contra la mía a la vez que apretaba mi mano. Luego hizo lo mismo con Ulises. No hablaba y sin embargo nos estaba gritando con este gesto que nos amaba, que éramos su familia, sus seres queridos, su padre y esposo. Era cierto lo que nos dijo el ermitaño en las primeras jornadas en las que visitamos su casa. Después de aquellos meses, teníamos una familia, nos sentíamos como parte de algo importante. No estábamos dando tumbos. Sin quererlo ni elaborar cábalas mentales, sentíamos el verdadero afecto carismático y trascendente de la Fraternidad Solar. Aquel silencio tan elocuente perpetuaba los lazos de amor con Ulises, pero en la misma medida, con otros hermanos solares que nos habían precedido en el tiempo, y a su vez con seres del cielo y con los que sin duda vivirán en el futuro. Cuando se ama de esa manera, se vive sin querer la atemporalidad. Se está unido a una Conciencia que vive perpetua en otro espacio tiempo y que no obstante

compenetra estos pequeños instantes. Ulises tomó la palabra:

- Hay un momento trascendente en las crónicas de la Fraternidad Solar que ha sido clave en el devenir de la Historia del hombre. Pasados los primeros siglos del cristianismo, los misterios y la tradición esotérica aparentemente se había perdido. La Iglesia ocultó, persiguió e ignoró todo lo pagano y los valores de la inteligencia sustituyéndolo por una profunda dogmática férrea y masoquista. Se predicaba una religión de dolor, de sangre y martirio. Había que imitar al Cristo que habían creado y por tanto había que darse latigazos, renunciar al sexo, meterse en conventos y ser extremadamente pobre para conseguir la santidad. El retroceso de este tiempo y de toda la Edad Media fue terriblemente regresivo para el hombre. Poco después se pone en marcha el Santo Oficio o la Inquisición y se legaliza el crimen en nombre de Dios. Los papas de aquel tiempo alcanzan los mayores niveles de depravación y maldad. La Edad media fue una vergüenza para la conciencia humana. Pero en medio de tanto dolor y tanta ignorancia nueve caballeros provenientes de Francia, capitaneados por Hugo de Payens, el conde de la Champagne y Bernardo de Claraval acuden a Tierra Santa, con el aparente cometido de asistir a los peregrinos y necesitados que hacían la ruta a los lugares sagrados.

Estos caballeros piden permiso al Rey Balduino de Jerusalén para ocupar las antiguas ruinas de lo que fuera en su día el Templo de Salomón. Durante 9 años, estos señores no salen prácticamente de dicho recinto y emplean todo su tiempo en cavar en la tierra con el objetivo de conseguir el tesoro escondido de Salomón donde debía de permanecer aún oculta, le Arca de la Alianza que mandara hacer el propio

Moisés y dónde a su vez se encontraban documentos y testimonios de los primeros tiempos del pueblo de Israel y del antiguo Egipto.

Algo debieron encontrar estos caballeros, porque de la noche a la mañana esos nuevo pobre soldados de Cristo se convierten en la Orden más poderosa de Europa con grandes riquezas, ejército y poder absoluto.

Los autores Masones Christopher Knight y Robert Lomas piensan que durante el acoso a que fue sometida la Orden del Templo a partir del 13 de octubre de 1307 por Felipe IV de Francia –para apoderarse de las riquezas de ésta– con el beneplácito del Papa Clemente V, algunos de sus miembros consiguieron escapar instalándose en tierras portuguesas y escocesas, llevándose parte de los tesoros y manuscritos que habían encontrado bajo los establos del Templo de Salomón. Luego se trasladaron a la localidad de Rosslyn, no lejos de Edimburgo, donde esperaba otro templario, William Sinclair, nieto de Henry Sinclair, un cruzado que había visitado Tierra Santa mucho antes de que se descubrieran estas reliquias. Al parecer, William quería construir un templo cuyos cimientos fueran una copia exacta de los de Salomón, con la intención de ocultar en ellos las reliquias y manuscritos en un lugar equivalente al de procedencia. El templo de William Sinclair, construido en 1447, es la Capilla de Rosslyn. En dicha capilla, al parecer se encuentran bajo tierra ese supuesto tesoro y según estos y otros autores, la famoso Arca de la Alianza.

- Fue en la misma noche en la que los soldados de Felipe IV apresan y torturan a el último gran Maestro Jaques de Molay, que la numerosa flota templaria anclada en el puerto de la Rochelle, desaparece sin que en los años y siglos posteriores se haya sabido más de ella. Esta

flota dirigió sus pasos a Portugal y Escocia, fuera del alcance del rey de Francia y el Papa. Allí dejaron sus secretos y ceremonias ocultas, así como los ritos de iniciación que fueron luego asimilados por los masones.

Los Templarios no solo se quedaron en Escocia, sino que fueron capaces de llegar hasta el continente americano, antes que lo hiciera el propio Colón. De hecho en la Capilla de Rosslyn aparecen entre sus monumentos arquitectónicos motivos decorados de plantas y frutos que solo se encontraban entonces en dicho continente y de las que no se sabía nada en Europa y la capilla fue levantada décadas antes del descubrimiento de América.

- ¿Quieres decirnos que los Templarios fueron los primeros que descubrieron América? – Dijo Acerina-
- Templarios y Vikingos. Hoy en día se sabe que los Erik el Rojo tocó costas norte americanas años antes que el propio Colón. Incluso se afirma que Colón recibió la información de la existencia de dicho continente de algún caballero templario que le informó del mismo.
- Los templarios en Portugal pusieron en marcha e impulsaron una expansión de la navegación que en tiempo de Enrique el Navegante alcanzó momentos extraordinarios y que concluyó en la conquista posterior de Brasil. Parte de la armada templaria tomó venganza inmediata contra la Iglesia y los reyes cristianos y poniendo en sus navíos la bandera de las dos tibias y una calavera, comenzaron a escribir las crónicas negras de la piratería en el mar. En la mente y en el corazón de los templarios todavía renacían los terribles tormentos a los que fue sometido su Gran Maestre Jaques de Molay. Durante siete años fue torturado sistemáticamente. Le clavaron hierros candentes en sus ojos vaciándole las cuencas y dejándole ciego. Le rompieron huesos y músculos en el potro de tortura, le sometieron a hambre,

vejaciones e insultos y finalmente después de siete años de inmenso dolor lo asaron vivo como un criminal ante los franceses. Muchos más templarios fueron también quemados vivos y torturados. Aquella venganza orquestada por Felipe el Hermoso de Francia y el Papa Clemente de Roma fue uno de los actos más vergonzosos de la Humanidad.

- Desde el punto de vista iniciático se considera a Jaques de Molay el Segundo Mesías. Otros tantos iniciados en los misterios consideran a este mártir la reencarnación de Juan el Bautista. En todo caso la tortura continuada y perversa que sufrió este ser fue en cantidad y calidad superior a la de Jesucristo. Existen masones que aseguran que la Sábana Santa de Turín no envolvió a Jesucristo sino a Jaques de Molay que sufrió la misma tortura que Jesús y al que no dejaron morir para después ajusticiarlo frente al pueblo para mofa y escarnio del resto de los Pobres Soldado de Cristo.

Aquellas afirmaciones eran tremendas puesto que cambiaban el curso histórico de los acontecimientos. Impresionado por lo que decía Ulises no podía quedarme en silencio y le pregunté:

- ¿Y tú que piensas? ¿Crees que la Sábana Santa de Turín envolvió realmente el cuerpo del Gran Maestro de los Templarios?
- Como Hijo del Sol tengo unos valores éticos que debo respetar. Si yo afirmo todo cuanto te he dicho, seguiríamos en la misma dinámica de jerarquizar y crear cultos y adoraciones personales. Elijah, Jesús, Juan o Jaques no son sino servidores de la Suprema Inteligencia y debemos enterrarlos definitivamente como figuras a adorar para aprender de sus filosofías y de sus valores. No debemos seguir al mensajero

sino al mensaje. No debemos crear cultos y deificar a seres humanos. Debemos aprender de la Historia pero no quedarnos para reverenciar a los muertos, sino enterrarlos.

El rostro de Ulises comenzó a entristecerse al unísono de sus palabras.

- Resulta macabro y contrario a los Valores de la Luz, poner en los altares a muertos a los que reverenciamos o les pedimos que intercedan por nosotros ante el patético dios que han creado los hombres. La iglesia no es sino cultos a la muerte y al dolor, a la sangre y a la tortura. En las religiones de la Tierra se combinan cruces, clavos, muerte, cuerpos incorruptos a los que se adoran, llamas de infierno y otras tantas atrocidades dignas del culto a la muerte y no a la vida. No en vano en el libro sagrado se dice "Dejad que los muertos se ocupen de los muertos" Lo que resulta todavía doloroso es que muchos cultos religiosos que todavía hacen adeptos en nuestro planeta sigan en pie sin que la vergüenza y la responsabilidad histórica no los hayan derribado todavía.
- ¿Pero crees que la Sábana Santa de Turín no cubrió a Jesucristo? – Preguntó Acerina-
- En estos momentos sólo existen tres pruebas para pronunciarse sobre la veracidad de la tela. La primera es el estudio encargado por el STURP (los sindonólogos americanos) a Walter McCrone en 1979, quien detectó la presencia de distintos productos químicos utilizados en la pintura que se usaba en la Edad Media. McCrone recibió por su trabajo el premio de la Asociación Americana de Química en 2000 pero su aportación ha sido borrada de la historia oficial.

- La segunda prueba es la del Carbono14 de 1988, coordinada por el Museo Británico. Fue realizada por tres de los mejores laboratorios del mundo especializados en radiocarbono (Oxford, Zurich y Tucson), seleccionados de entre siete por la Academia de Ciencias Pontificia. Los resultados fueron publicados en Nature: la tela es de la Edad Media.
- La tercera prueba es el primer testimonio escrito que existe sobre el lienzo. Data de 1389 y es una carta que remitió el obispo de Troyes (Francia) al Papa para advertirle de que se trataba de una falsificación realizada con "engaño y maldad" por el deán de Lirey para estafar a los devotos.
- Creer en Dios por el testimonio de reliquias sangrientas, por huesos, por tradiciones milenarias es una paupérrima forma de concebir al Supremo Arquitecto del Universo. Dios es mucho más. Como algunos hermanos del espacio dicen "Dios es la Omnipotente fuerza que mueve 150 billones de universos" Creer en el dios de la Sábana Santa de Turín es retroceder 2000 años a valores de sangre, dolor, sufrimiento, superstición y encantamientos.
- Los Templarios encontraron en el templo de Salomón claves de conocimiento que no encajaban en la tradición cristiana de su época y lo pagaron muy caro.
- En todo caso, toda esta sucesión de acontecimientos históricos llevan consigo un proceso degenerativo de la información primigenia. En sus orígenes los misterios y el conocimiento tenía como objetivo el contacto con los dioses, pues los primeros patriarcas citados en la Biblia convivían con los dioses y sus vidas eran milenarias. El segundo objetivo era la longevidad. Y esta longevidad no se deseaba para vivir en sí mismo, sino para alcanzar la máxima sabiduría por experimentación. Estas fueron las

aspiraciones primordiales de los primeros iniciados y los misterios no son sino las formas de acceder a estos logros. Longevidad, convivencia o parentesco con los dioses que nos crearon y la sabiduría. Pero a lo largo del tiempo en las diversas órdenes, sectas, logias y agrupaciones esotéricas se ha quedado tan solo el rito y la idea de la Fraternidad entre sus miembros. El problema es que en alguna de estas órdenes secretas, el sumo dirigente debía pertenecer a la nobleza o tener cargo real, y esto llevaba consigo una élite económica y de poder que establecía una profunda desigualdad con las clases más bajas y poco cultivadas, que de ninguna manera podían acceder a dichos estados de conocimiento y a ninguna información privilegiada. Una de las Leyes del Herméticas habla del Principio de Jerarquía. Y desgraciadamente casi todas las agrupaciones humanas, sean estas secretas o públicas están jerarquizadas. Esta el papa, el cardenal, el Obispo etc. Etc. En las sociedades secretas está el Gran Maestro, los Maestros, los aprendices .etc. etc. Hoy en día, sucede lo mismo y las agrupaciones o grupos se unen por niveles culturales, económicos y sociales.

- Es por esto, mis queridos hermanos que la Jerarquía Celeste puso en marcha la Fraternidad Solar, que no tiene templo físico, ni se puede acceder a ella con un carnet, pagando dinero o teniendo un título nobiliario. Esta Fraternidad solar tiene un templo astral y está formado solo por seres que alcanzaron un determinado nivel de conciencia evolutiva. Por otra parte no solo se puede acceder a Ella por la inteligencia en sí misma, sino que también se contempla el acceso desde el lado emocional y desde el lado espiritual. Sus miembros no tienen que tener un determinado nivel intelectual, sino que se puede acceder por el amor, por las facultades intuitivas, por

la compasión, por la generosidad y por otras tantas habilidades diversas.

Cuando la Fraternidad Solar emite una recomendación o un programa, esta vibración se aloja en el corazón de Juan, en la mente de Pepe o en la intuición de Elisa y se ejecuta en la acción material de un político, un médico o un artista.

Suele resultar curioso que personas pertenecientes a tal o cual grado de iniciación, siendo grandes maestros o teniendo tal o cual categoría jerárquica entre los hombres, no han podido ni podrán acceder jamás al verdadero templo de los Hijos del Sol. Mientras que un simple barrendero puede acceder sin limitaciones si efectivamente sus valores espirituales se lo permiten. Las paredes del templo de la Fraternidad Solar son impenetrables para los necios y los malvados, pero porosos para los virtuosos e iluminados.

Aunque te sepas de memoria el ritual o los libros y la historia de tal o cual Orden Iniciática; aunque abandones todos los placeres mundanos, aunque entregues toda tu fortuna a los pobres; incluso aunque seas el héroe más reputado de tu país. Si los guardianes del Templo no te dan acceso, jamás podrás acceder a ese estado de conciencia. En la antigüedad fue Moisés el último de los iniciados que consiguió por un lado ver el rostro de Dios; es decir, contactar de tú a tú con los dioses y además ser regenerados en sus sarcófagos energéticos. Pero después de esto casi nadie ha podido conseguir ambas cosas. Pero hay excepciones memorables como el caso de Enoc, que superó a la muerte siendo arrebatado por el Ángel Metatrón al cielo y ahí todavía mora y Elijah, el profeta que fue arrebatado en un "carro de fuego" y aunque parezca alucinante, no ha

vuelto a la Tierra, por lo que en "el cielo todavía mora".

Para los dioses conseguir vivir casi eternamente es una constante. Ellos pueden acceder a otros estados espacio-temporales y dilatar el tiempo por periodos enormes de tiempo. Sin duda conoceréis la teoría de Einstein, por los cuales un ser que pudiera viajar a la velocidad de la luz, vería que mientras que en la Tierra han pasado 100 años él puede contraer el tiempo, habiendo envejecido 2 días. Este es el caso de Abimelec, que salió de Jerusalén para coger higos y se quedó dormido durante unos minutos.

Pero cuando regresó a la ciudad, no reconocía a nadie ni las edificaciones pues habían pasado sesenta años.

- Está claro, querido hermano, que aunque yo tenga una gran sabiduría y haya conseguido cuanto he deseado, no puedo inclinar ni condicionar a estos guardianes del templo para que me dejen acceder – Dije yo-
- No, Juan, no depende de los guardianes, ni de mí, ni de ti sino de la Ley del Karma. Todo está regido por la Ley y los guardianes, los ancianos, los asistentes, todos deben interpretar esta norma que emana de la Suprema Inteligencia. ¿Por qué estudias Astrología? Pues para conocer dicha Ley y sentirte artífice y protagonista de un gran plan que ha previsto el devenir de los distintos acontecimientos.
- ¿Pero cómo podemos conseguir la longevidad? –Dijo Acerina-
- Si efectivamente tu programa de vida te autoriza a realizar tal o cual misión dentro del plan de los Hijos del Sol, se activarán los medios necesarios para que así ocurra. Tal es el caso de San Germain, que jugó un papel importante en la corte de los reyes franceses antes de la Revolución y que fue visto cien años antes

y cien años después de ese tiempo. Según la leyenda era un ser inmortal. Para nosotros, más que un ser inmortal sería un ser regenerado con la tecnología de los dioses. Pero no te olvides de los campos morfo genéticos. Basta con que un señor se emborrache hoy para que sus nietos mañanas tengan mal el hígado. Basta con que hoy se practique la violencia para que mañana en otro lugar otra persona muera de cáncer. La vida medía de la raza la establece los hábitos, la inteligencia y la acción de todo el colectivo humano. Llegará un día en que la Humanidad haya erradicado la violencia, la enfermedad y la ignorancia y entonces la vida de cada ser alcanzará siglos o milenios de existencia. Pero ahora mismo nadie puede sustraerse a la acción negativa del colectivo humano. ¿Por qué crees que se marcharon los dioses y no viven entre nosotros? Todos nuestros actos no son los adecuados para prolongar la vida sino para acelerar nuestro aniquilamiento.

- Está claro que aunque tú seas "la pera pirula" no puedes escaparte de la evolución colectiva. – Afirmé yo más bien cabreado-
- Ciertamente es así Juan, pero aunque mi cuerpo se vea prisionero de la acción material, nada puede atrapar mi espíritu. Es por esto que nos desdoblamos y viajamos a las Asambleas en el sueño y en la meditación consciente. Incluso cuando así se ha decidido, viajeros asignados por el Consejo contactan con seres de la Tierra, en lo que vosotros conocéis como contactados extraterrestres. Y en cuanto al condicionamiento del cuerpo físico, prisionero de la materia, podemos aliviarle y liberarle de cargas, enfermedades y prolongar su longevidad mediante la bioenergética y antiguamente con las ceremonias de regeneración que se practicaban por los antiguos faraones en el seno de las pirámides.

Ahora comenzaba a comprender porque Ulises tenía tantas pirámides en su casa y porque le habíamos pillado más de una vez meditando bajo dicha estructura piramidal. Otra curiosidad era saber cuántos años tenía nuestro hermano Ulises, pues no conseguimos sacarle la edad que tenía. Tampoco supimos nunca sus orígenes y además nos había dicho en varias ocasiones que algún día desaparecería para no volver más a la isla. También nos había dicho que su casa y sus propiedades serían nuestras, pero también la responsabilidad de Ra, nuestro amado perro y de las flores, los árboles y el huerto. Y curiosamente tanto a Acerina como a mí, nos daba miedo cuando nos comentaba estas cosas. Primero porque perder a nuestro hermano era terrible y segundo porque no nos alegraba tanto recibir una herencia, sino el miedo y la responsabilidad de no saber alimentar, cuidar y dirigir el hecho de la vida y del orden de su pequeño paraíso terrenal donde habitaba. Ahora comprendía que aquel hombre era un sabio encarnado en la Tierra. Ahora comprendía que la vida se puede prolongar y vivirla intensamente unido a la Ley del Supremo Arquitecto del Universo. Y para ello no necesitábamos rituales ni oraciones, sino ciencia, observación e inteligencia. Con cada conocimiento que conseguíamos, variábamos nuestros hábitos fisiológicos y funcionales. Desde que habíamos conocido a Ulises, estábamos asombrosamente saludables. Ya no tenía los dolores habituales de cabeza de otros tiempos y Acerina había equilibrado todos sus controles hormonales que le habían preocupado tanto. Aquel hombre nos había metido dentro el amor a la sabiduría, el amor a Tierra y al planeta y como he repetido muchas veces nos había hecho sentir el orgullo aristocrático de ser "Hijos del Sol" Sus alimentos tratados con energía piramidal y sus máquinas nos daban salud y bienestar e intuíamos que Ulises no tenía 60 a 70 años, sino muchos más, aunque no los aparentaba. Nos faltaba tiempo para aprender y asimilar tanta sabiduría y estrujábamos con pasión a Ulises para que no nos faltara su presencia y su cariño. Con el paso de los

meses habíamos aprendido a utilizar sus máquinas, a poner los cultivos de acuerdo a un calendario preciso, a regenerar los alimentos y a vivir de acuerdo a un plan de vida digno de seres evolutivos.

Como cada día, el tiempo pasaba sin darnos cuenta, pero Ra, que correteaba entre nosotros nos estaba diciendo con sus ademanes y con los coletazos que nos daba, que quería volver a su casa. Nos levantamos, echamos una última mirada al mar. No vimos San Borondón, pero nos conformábamos con Puntagorda. Nos metimos en la furgoneta y entre risas y bromas volvimos a la tediosa rutina del trabajo y de las obligaciones mundanas. Dejamos a Ulises en su paraíso terrenal a la vez que nos llevamos sendos lametones de Ra, que ya nos reconocía como sus parientes humanos.

CAPITULO X

Habíamos ido a recolectar las judías verdes que habían salido en nuestra huerta. La siembra la habíamos hecho siguiendo un patrón astrológico y con las recomendaciones de Ulises en cuanto a germinación de las semillas bajo pirámide. La cosecha por tanto era desbordante. De ninguna manera podíamos comernos todo aquello.

Uno de los problemas que tiene la huerta es la inteligencia que hay que desarrollar para escalonar los cultivos, pues cuando crecen las cebollas lo hacen todas a la vez y si no has calculado bien el número te pueden desbordar. Además hay que sembrar escalonadamente para que tengas permanentemente en la tierra lo que cada día necesitas. Bien es verdad, que embotamos mucha hortaliza para tomarla durante el año en conserva pero aun así, en aquella ocasión la producción era tremenda.

Ulises y Ra habían venido a ayudarnos, pues sin pactar nada de antemano nosotros le ayudábamos frecuentemente en su huerta y él nos correspondía en igual manera.

Empleamos tres horas desde primera hora de la mañana para recoger casi cincuenta Kg. De judías. Al mediodía metimos la mitad en cuatro sacos y los metimos en la furgoneta rumbo a Santa Cruz. Fuimos a los comedores de ayuda que existen en dicha capital y depositamos las judías para que fueran repartidas entre los necesitados. Luego volvimos a casa a embotar las judías que habíamos dejado. Les dimos un hervor rápido en la enorme cazuela que teníamos en casa. Luego preparamos casi 200 botes de cristal y las introdujimos dentro para hervir a su vez los botes y hacer el vacío en los mismos con el fin de que no se estropearan. Nos llevó toda la tarde. Finalmente metimos los botes en la despensa, datándoles con la fecha de su

conserva y nos dispusimos a tomar una cena ligera en compañía de Ra y de Ulises, en el pequeño cuarto de aperos que tenemos en nuestro terreno.

Prácticamente durante todo el año cenamos lo mismos; es decir, una docena de naranjas en zumo, donde ponemos la fruta de temporada. Plátanos, manzanas, peras, mango, piña etc. etc. y luego lo batimos. No conviene cenar mucho pues duermes mal. Además si tu intestino contiene alimentos no saludables, por la noche en el sueño puedes verte visitado por el cuerpo astral de carroñeros que vienen a comer los residuos que están en tu intestino. Menos mal que los tres somos vegetarianos y nos dejan en paz estas alimañas pero hay que tener cuidado con lo que se cena si no quieres verte repleto de larvas astrales que pueden arruinar tu vida y tu salud.

Ra era tan vegetariano como nosotros y le sacamos para su ingesta un buen plato de arroz con guisantes que le gustaba a rabiar. Nos sentamos en el porche gozando de una noche repleta de luceros nocturnos. No estoy seguro si Ulises sabía las trampas que le poníamos para que soltara la lengua y nos contara historias y conocimientos con las que gozábamos y almacenábamos en nuestra alma.

- La Fraternidad Solar, queridos hermanos no solo actúa en el contexto judeo-cristiano, sino que visita y mueve diversas lógicas en otras latitudes terrestres y extraterrestres. Nuestros padres genéticos no solo sembraron vida en Europa, sino en los cinco continentes y no solo aportaron genes de una sola raza espacial, sino de diversos patrones genéticos. Amarillos, rojos, negros, azules y blancos son el resultado de inseminación genética de razas provenientes de diversas galaxias. Y esa siembra no solo se ha dado en nuestro planeta sino en infinidad de planetas habitados en el cosmos con diversos

grados de evolución y no solo con el patrón biológico del carbono, sino del silicio y otros componentes orgánicos e inorgánicos diversos.

- Incluso en las tierras de los "Pielas rojas" de norte América se repitió la misma lógica de actuación a la que me he referido en otras ocasiones. La Tribu Solar capitaneada por Moisés y la Tribu terrestre dirigida por Aarón, retomaron sus papeles cientos de años después como Jesús y Juan el Bautista. Estos mismos personajes, reencarnaron y realizaron una labor parecida para unir a las tribus de los indios del norte de América como dos personajes curiosos DEGANAWIDAH Y HIAWATHA , que nacieron también de forma extraña y que jugaron un papel importante en la evolución de aquellos pobladores para conseguir la paz y la cooperación. Curiosamente años después de su misión, Benjamin Franklin tomo este modelo de convivencia democrática de las cinco naciones indias (cayuga, mohawk, oneida, onondaga y seneca) para aplicarlo como masón, a la formación y firma de la Carta Magna americana. Estos pueblos llamados salvajes por parte del hombre blanco, es cierto que no desarrollaron una gran evolución tecnológica. Miles de años estuvieron utilizando el arco y las lanzas. Pero no existió ninguna tribu o pueblo que haya compenetrado e integrado en su identidad a Gaia, la conciencia terrestre con tanta fuerza y con tanta aristocracia que estos "pieles rojas"
- Vosotros no recordáis en forma consciente, pero os aseguro que habéis vivido alguna reencarnación entre ellos, pues para alcanzar la iniciación de la tierra hay que integrarla en cada uno de los poros de vuestra identidad y los nativos americanos lo consiguieron plenamente.

- - ¿Qué significa la iniciación de la tierra? – preguntó Acerina-
- Los hechiceros de las tribus se juntaban en un consejo de visiones en diversas épocas del año para purificarse en los temascales. Ponían piedras calientes en recipientes de agua hirviendo para producir vapor y practicarse saunas que les dejaran limpios de impureza ante el “Gran Espíritu” Luego alguno de ellos incorporaba en su espíritu el alma del águila y sin moverse de la reunión veía a través de los ojos de la misma volando por la pradera para ver cuando venía al poblado la manada del búfalo. Otro incorporaba en sí mismo a la tierra y a los árboles y predecía si habría lluvias. Otro chamán incorporaba la fuerza del oso y veía con antelación si iba a ver guerra con las otras tribus. Solo cuando tus células se mezclan en una profunda comunión con las de tierra que pisas puedes amar la tierra. Solo cuando eres lagarto o búfalo puedes sentir a los animales y amarlos y respetar la vida y la evolución de las especies. Un ser humano que ha integrado en sí mismo a Gaia la conciencia terrestre, no puede matar, no puede robar ni puede mentir. De esa comunión nace una Ley Natural que se integra en nuestra alma como una iniciación primaria de lo bueno y de lo malo de lo justo y lo injusto. Ahora hemos evolucionado olvidando aquella ley que practicaban aquellos salvajes. Y hemos incorporado miles de artículos a nuestros códigos civiles y penales, pero por el contrario somos más inhumanos, aniquilamos la supervivencia natural y destruimos nuestro propio hábitat con una impiedad absoluta. En la civilización del hombre actual mueren cerca de 70.000 personas de hambre al día. En aquellas tribus de salvajes pieles rojas, nadie moría de hambre. Tenían otras carencias, practicaban la guerra y no

habían evolucionado tecnológicamente casi nada, pero amaban la tierra, la respetaban y seguían sus códigos de preservación y de supervivencia.

- Nuestro planeta es una escuela de aprendizaje y reencarnamos numerosas veces como varón o hembra, como rojo o blanco, como maestro o como aprendiz. Hoy matamos, y mañana morimos, hoy robamos y mañana nos roban. La rueda de las reencarnaciones es incansable pero vamos incorporando a nuestra conciencia la experiencia de no matar o no robar cuando comprobamos después de muchos robos y muchas muertes que eso no es bueno para nosotros y para los demás. Cuando ganamos ese estado de conciencia, hemos conseguido una iniciación en tal o cual emoción, proceso o acción. Curiosamente cuando conseguimos vibrar en ese estado, almacenamos en nuestro inconsciente un reflejo condicionado que luego cuando lo repetimos en diversas vidas, nos emocionamos pues nuestro espíritu reproduce en nuestra mente el estado alcanzado en aquella reencarnación.
- Ahora sí que me he perdido, Ulises. Como no me lo expliques bien, me pierdo –Dije yo un poco enfadado. No tanto por lo que el ermitaño expresaba, sino por mi torpeza-
- Te pondré un ejemplo sencillo. Cuando somos jóvenes hemos soñado con los caballeros de la Tabla redonda y el rey Arturo. Ahora observa como uno de esos caballeros eres tú. Un día, donde todos los caballeros alcanzan el éxtasis de la sabiduría y se sienten todos hermanos, tú vives intensamente la idea de la fraternidad. En aquella reunión vives, integras y asimilas conceptos como la lealtad a tus amigos, el valor, la humildad y la identidad de grupo. En esa reunión tu espíritu vibra en el amor a tus

hermanos. En la misma asamblea alrededor de todos los caballeros y colgado de las paredes se ubican unas pinturas que representan un gral o un cáliz de oro ¡Bueno! Tú has integrado en tu espíritu esa iniciación llamada Fraternidad o amistad. Pero también has introducido como información visual el cáliz que colgaba de las paredes. El cáliz es para ti el reflejo condicionado que te recuerda que has amado y sentido la Fraternidad. Es por esto que después en vidas sucesivas, cuando por casualidad veas un cáliz, sin saber porque comenzaras a sentir amor por tus amigos o el concepto de Fraternidad que viviste en su día en la Mesa Redonda ¿Lo has comprendido ahora?

- Por supuesto, creo que eso lo estudié en el Bachillerato como el reflejo de Pavlov.
- Así es. Pero este tema de los reflejos condicionados son herramientas muy utilizadas por la Fraternidad Solar con los "Hijos del Sol" para que realicen su trabajo de una manera inconsciente.
- Tendrás que explicárnoslo bien, pues ahora la que se está perdiendo soy yo –Dijo Acerina-
- ¡Vamos allá! Como os he explicado en diversas ocasiones el templo de los Hijos del Sol o de la Fraternidad Solar no tiene muros de piedra. Sus muros son astrales pues no está en tercera dimensión como lo está nuestro cuerpo físico. A ese muro solo se acude por desdoblamiento astral en sueño o en meditación. Imaginemos por tanto que hoy vosotros vais a viajar a dicho templo pues vuestros espíritus son requeridos para realizar una tarea determinada. En el sueño lo veis todo claro, pero al despertaros una vez en vuestro cuerpo, habéis olvidado todo. Seguimos imaginando y se os ha encargado o habéis asumido en dicha reunión, que tendréis que divulgar una información o escribir algún discurso en el futuro. En esa asamblea se os proyecta la imagen de un

cuervo que acude a vuestra ventana en el momento justo que un familiar vuestro muere. Este hecho doloroso lo almacenáis como un reflejo condicionado. Pasan los días, meses o años y un día curiosamente un cuervo revolotea por vuestra ventana justo unas horas antes de que os anuncien la muerte de un ser querido. En ese mismo instante vuestro espíritu se conmueve y recuerda en forma inconsciente. Movido por el dolor escribes un libro que sale posteriormente a la luz, donde viertes contenidos que curiosamente almacenaste en aquella reunión de los hijos del sol y ese libro mueve la conciencia de muchas personas. Además curiosamente cuando escribes el libro, te maravillas de que todo fluye en tu mente a una gran velocidad como si algo o alguien te dictara. Pues bien, queridos hermanos, os he puesto este ejemplo para ilustrar la forma de operar de la Fraternidad Solar. En este caso de nada vale pertenecer a una u otra agrupación humana pues a ese templo solo se accede por un determinado nivel de conciencia.

- Ahora te entiendo –dijo Acerina- Pero hay dos problemas fundamentales que no tienes en cuenta. El primero es que casi todos son inconscientes y no recuerdan haber estado en tal templo y la segunda que aun siendo conscientes en parte, no pueden contrastar la información.
- ¡Perfecto! Ahora mismo acabas de reclamar con esas palabras un templo.

Acerina y yo pusimos caras de incógnita pues ahora mismo Ulises estaba hablando en clave o simplemente y como cada vez, éramos muy tontos.

- Os he contado como los indios pieles rojas, enviaban a sus chamanes a un Consejo de Visiones para conocer la Voluntad del Gran Espíritu. Estos chamanes hacían un temascal para purificarse y

luego contaban cada uno sus experiencias de desdoblamiento. En otras tribus, para conseguir esa visión o desdoblamiento tomaban mescalina o peyote, que son hongos alucinógenos que facilitan tal desplazamiento. Pero esta ingestión era controlada y tenía un fin sagrado. Por supuesto nada tiene que ver con la drogadicción. Estos indios de una forma implícita utilizaban un rito o ceremonia de iniciación y al compartir sus secretos creaban los lazos de fraternidad y de armonía para que saliese adelante la reunión. Es decir, habían practicado un rito y una Fraternidad de hermanos unidos por el Gran Espíritu. Esto hermanos míos es un templo. Esto es una reunión iniciática de cualquier logia o grupo espiritual.

- En el Tabernáculo de Moisés, en el Templo de Salomón, en el Santa Santorum del templo de Jerusalén o en una ceremonia iniciática de cualquier logia masónica o rosacruz; por citar las más conocidas, tan solo se persigue lo que los chamanes indios deseaban: El conocimiento y la Fraternidad, mediante el rito y el amor entre los hermanos.
- En muchos templos del Himalaya los monjes que buscan la vida contemplativa, persiguen entre otras cosas el desdoblamiento del cuerpo físico mediante la meditación y penetrar en el éxtasis o el Nirvana que les dé respuestas evolutivas. Las liturgias de los grupos iniciáticos buscan la pureza del cuerpo y la fraternidad entre los hermanos para llegar a conseguir ese estado de conciencia. Es por eso imprescindible tener hábitos puros en la comida, hábitos éticos en el comportamiento y de esta manera podemos desdoblarnos conscientemente mediante la práctica de la meditación consciente, en vez de ser arrebatados en el sueño a dichas asambleas y la fraternidad entre todos los miembros es vital pues solo contrastando la información,

debatíendola o razonándola podemos comulgar con la Voluntad del Supremo Arquitecto del Universo.

- Ahora lo he entendido – dije yo- A la vez que Acerina movía la cabeza en signo de afirmación.
- El problema, queridos hermanos es que ahora mismo las agrupaciones iniciáticas se han quedado en el rito sin penetrar en los misterios y la fraternidad se ha convertido en casi todos los casos en élites de personas agrupadas con fines egoísticos, comerciales o de poder. No se puede ir al templo o a la sinagoga o a la Logia después de haber bebido, comido, mentido, abusado, especulado y transgredido todos los códigos éticos, pretendiendo alcanzar el conocimiento. Es por esto que la Fraternidad Solar no está al alcance de la mayoría y no puede ser manipulada, instrumentalizada ni utilizada por nadie.

Como en cada ocasión las estrellas nos recordaban que éramos mortales y que aunque nos gustaría estrujar el cerebro de Ulises, había que dormir y descansar. Realmente aquel hombre nos hacía vibrar y nuestros sentidos se activaban al acecho de cada partícula de conocimiento que saliese de su boca. Hasta Ra, se quedaba extasiado mirando al infinito cuando su amo hablaba.

Llevamos a nuestro hermano a su casa y nosotros retornamos a las praderas de Manítú y del Gran Espíritu entre los bravos guerreros de las Naciones Indias.

CAPITULO XI

La puerta de madera que daba acceso a la propiedad de Ulises tan solo se abre con un pequeño pasador. El acceso por tanto es fácil para cualquiera, siempre que Ra, el maravilloso garafiano al que habíamos adoptado como uno más de la familia, te lo permitía. Era domingo y aunque nuestro hermano no observaba fiestas, aquella jornada nos ofertaba más sabiduría y alegría por compartir su presencia tan deseada por nosotros. Ra salió a recibirnos dándonos unos cariñosos coletazos a la vez que sus saltos de alegría casi nos derriba. Era habitual a esa hora ver al ermitaño meditar bajo su gran pirámide, y efectivamente allí estaba en un absoluto silencio e inmovilidad. Sus ojos cerrados y la cabeza girando hacia lo alto, tenía un movimiento suave circular. Sin duda Ulises, a semejanza del héroe de Troya, estaba viajando por las hespérides del espacio o dialogando con bellas sirenas espaciales.

La meditación es como una pequeña droga. Una vez que lo pruebas no puedes vivir sin ella. Tanto Acerina como yo lo habíamos mucho antes de conocer a Ulises, pero nunca lo habíamos probado bajo la pirámide. Pero con los conocimientos que habíamos recibido de nuestro hermano, habíamos puesto en nuestro cuarto de aperos del nuestro terreno una pirámide de aluminio igual a la del ermitaño y tres o cuatro veces a la semana nos adentrábamos en el inmaterial silencio meditativo de la luz. Poco a poco habíamos conseguido fijar bien la pantalla mental de nuestro cerebro y según pasaba el tiempo habíamos

aprendido a acceder a diversos planos astrales, de los que siempre aprendíamos algo.

El mundo astral es una verdadera jungla. Hay lugares tenebrosos y planos de luz impensables para los seres humanos. Hay criaturas repulsivas como seres angélicos con cuerpos tan sutiles como la más transparente de las luces que podemos imaginar. Por otra parte podemos afirmar que existe nítido el Templo Solar de los Hijos del Sol, al que se puede acceder siempre que seas llamado o que se te autorice asistir a sus asambleas. También se puede acceder a un plano de conocimiento inmaterial y atemporal donde se registran los actos, acontecimientos y hechos que se graban en el espacio-tiempo como si de un registro eterno almacenara hasta el último de los pensamientos o actos humanos. En la literatura esotérica, se conocen como registros Akásicos. Pero al parecer su acceso está blindado a cualquier curioso. Existen seres que vigilan y cuidan todo este mundo y otros tantos que te guían y asesoran para que no te pierdas en esta jungla astral impensable para el ser humano.

Nicolás Roerich se maravillaba cuando algunos lamas de Asia describían paisajes y zonas urbanas de Estados Unidos, sin que estos monjes hubiesen abandonado jamás el lamasterio donde residían. Estas técnicas de desdoblamiento se aprenden con una práctica permanente en meditación o en el control del sueño. Aunque hay personas que ya desde nacimiento tienen desarrollada esta técnica innata en el ser humano, la mayoría de los ciudadanos occidentales no habituados a meditar se asombra o no creen que exista tan facultad. Efectivamente todos los seres sueñan y se desdoblan de noche, pero esta necesidad universal inherente al cerebro humano, incluso a los animales, no siempre se retiene en el lado consciente de nuestro cerebro y al levantarnos por las mañanas del sueño, se nos oliva o no recordamos nada.

Ulises era un maestro aventajado en ese mundo sin muros materiales y según afirmaba, los recuerdos que vives en el mundo astral y en los registros del tiempo son más vivos y más ciertos que los que percibes con los sentidos corporales. Sus conocimientos no solo eran históricos, sino que conocía los porqués y la lógica superior que habían motivado o creado las manifestaciones materiales de los hombres y de las cosas. Él siempre decía que detrás de cada imagen existía una intención y un proceso inmaterial o mental que se mueve de acuerdo a una lógica superior. Es imposible –decía con fervor– no amar la Suprema Inteligencia de Cosmos cuando se comprueba que todo, absolutamente todo está coordinado por dicho proceso intelectual del Supremo Arquitecto del Universo. Ulises decía que cuando ponderamos y defendemos nuestro libre arbitrio, estamos afirmando la más patética de las ignorancias humanas, pues simplemente hace, piensas y ejecutas lo que te corresponde hacer de acuerdo a tu proceso evolutivo kármico personal y universal. Y efectivamente en la medida que íbamos avanzando en el estudio de la Astrología nos maravillábamos de esa lógica universal que a modo de decreto y de ley, te obliga a hacer, sentir y vivir cuanto está ya escrito. Pero curiosamente esta percepción no solo no nos mermaba libertad, sino que nos afirmaba y nos integraba en una súper-mente maravillosa donde nada se da por causalidad.

Cuando Ulises meditaba Ra se acercaba a la puerta de acceso y se quedaba en silencio, esperando a que su amo terminara su oración con el Cosmos. Cuando nosotros llegábamos, simplemente nos acompañaba en silencio hasta el porche de la casa. Nosotros, por otra parte, habíamos adquirido ya un sentido de absoluta familiaridad y asumíamos las tareas de mantenimiento como si de nuestra propia casa se tratara. Lo curioso era comprobar los efectos del amor que le teníamos y el sentido de familiaridad que habíamos adquirido, hasta el punto de asumir las tareas de

mantenimiento sin afección alguna. Es decir, cuando regábamos las patatas no lo hacíamos por amor a Ulises, o por cortesía o por sentirnos obligados. Lo hacíamos por amor a las patatas, porque simplemente había que hacerlo y porque cuando tú tienes integrado en tu corazón a los seres que amas, nada se exalta, todo se asume como algo rutinario. Nadie reflexiona cuando se ducha por la mañana ni piensa en el hecho de llevarse automáticamente la cuchara a la boca. Son actos integrados en el devenir existencial. Ninguna madre hace una fiesta o se siente obligado ante su hijo cuando le da de mamar. Su hijo es parte de su cuerpo, de su sentimiento y de su existencia y simplemente actúa.

Bajamos a la huerta y estuvimos quitando el gusano de las coles. Es verdad que hay que amar a todos los animales, pero a aquellos puñeteros, si no les quitabas de las hojas te dejaban sin col en pocos días.

Pasados unos minutos, vimos bajar a Ulises con una pequeña canastilla y su azada al hombro. Luego preparamos una porción de terreno y Acerina esparció las pequeñas semillas de zanahoria que habían estado humedecidas e introducidas bajo pirámide desde hacía tres días. Pasamos el rastrillo para que las insignificantes semillas se mezclaran con el terreno y las regamos suavemente con la regadera. Limpiamos los surcos de las patatas de hierbas nocivas y después de tres horas de trabajo subimos al patio de la casa.

Troceamos el calabacín que habíamos cortado de la huerta y lo pusimos en la cazuela junto con las zanahorias y el picado de cebollas y pimientos. Orientamos la olla solar a la vertical del Astro Rey y a los pocos minutos todo estaba cociendo. A mí me tocaba hacer la masa de pizza, pues francamente se me daba también, que ni Ulises ni Acerina querían hacerla dejándome a mí con tal responsabilidad.

Con una sincronización perfecta metimos la pizza en el horno solar que teníamos en el patio. Las verduras ya semi-hechas las pusimos sobre la masa que yo había hecho y en 20 minutos teníamos una "pizza al sole" vegetariana cuyo aroma atraía a propios y extraños, pues los turistas que pasaban por el camino de senderismo que colindaba con la casa se paraban en grupo al oler aquellos aromas y se relamían de envidia al vernos sentados en aquella mesa redonda de madera donde, como Caballeros del Grial, nos disponíamos, no precisamente a beber la sangre de la copa divina, sino a ingerir con deleite una pizza al sole que, con respeto por la copa del grial, nada tenía que ver pues nuestro manjar estaba aderezado por los benditos rayos del Sol y nuestra alegría de vivir.

En aquella ocasión, sí tocaba café, pues Ulises, cumpliendo con su "calendario de maldades" – Así llamaba a sus pequeños e infantiles hábitos alimentarios no muy saludables- Y además del café, y según esa precisión meridiana, también tocaba postre especial. Como nosotros lo sabíamos de antemano, ya habíamos traído de casa un brazo de gitano de nata y bizcocho que a duras penas resistió el trayecto hasta llegar a la casa de Ulises, pues yo me hubiera tirado en plancha contra aquel pastel y si hubiera dado rienda suelta a mis apetitos, no habría llegado ni una pizca a la comida. Efectivamente las dos debilidades tanto de Ulises como mía era un café al mes junto con un pequeño pastel de nata. Afortunadamente Acerina, que era absolutamente disciplinada para la comida, nos cortaba las porciones de tarta y la medida del café que debíamos beber. Mientras nuestros ojos se abrían de par en par ante aquellas delicias culinarias.

Esta afición a tomar estas pequeñas maldades culinarias, solo se olvidaban por otra droga mayor: El conocimiento. Pues una vez que Ulises se ponía a disertar el pastel, el café o el sabor de la pizza, pasaban al olvido y las endorfinas

cerebrales se activaban ante la palabra mágica de nuestro querido hermano.

Mi malsana curiosidad me proponía adentrarme en la intimidad de Ulises. Aunque nunca nos comentaba lo que había vivido, visto o sentido en su meditación diaria. En aquella ocasión, yo estaba empeñado en romper todas las reglas éticas y estaba deseando saber que pasaba en el mundo interior de nuestro hermano. Haciendo un acopio de valor le pregunté:

- Ulises; ¿Cuéntame algo sobre tu meditación bajo pirámide?
- Querido Juan, en este caso, sí que te contaré lo que he meditado. Sé que eres muy curioso, pero ni siquiera tu curiosidad obedece a tu debilidad. Soy yo quien te va a utilizar a ti para verter una información muy importante para todos.
- En plena meditación me ha venido a visitar un médico de la Edad Media, al que se conoce como Nostradamus. Se trata de un ser alto, delgado, bien parecido, moreno, con el pelo rizado. Ojos vivos de color marrón. Con un gran carisma y magnetismo. Se acercó a mí y me dijo: ¿Sigues queriendo aprender; mi amado y mejor alumno? – Por supuesto maestro- En ese instante se desarrollaron imágenes de ausencia de tejidos vasculares en el cerebro y aumento de tejidos en masas deformes las cuales podríamos denominar “tumores” Luego prosiguió diciendo: - La falta de tejido vascular en el cerebro y la carencia de formaciones nuevas vasculares sanas en el mismo (angiogénesis) está relacionada con problemas que hoy en día conocéis como Alzheimer, demencia, síndrome de atención, temblor primario..... Pero a la vez está también relacionada en el desarrollo de numerosos vasos deformes que unen

tejidos cancerosos mal formantes ayudándoles a su desarrollo y procreación de todo tipo de enfermedades relacionadas con cánceres y tumores.

El gen que controla el buen funcionamiento vascular necesita tener suficientes cantidades de la proteína GRK2. Esta proteína baja el nivel de homocisteína en sangre y necesita grandes cantidades de L-metionina y azufre para ser formada. Si la ingesta de carne es elevada la cisteína se hidrogena (aumenta los átomos de hidrogeno en 2 y su átomo de carbono en 1 más) Por lo cual el cuerpo no sabe cómo utilizar esa cisteína para formar la proteína GRK2. Como consecuencia de no poder utilizar este aminoácido (cisteína) lo transforma en homocisteína y lo acumula en las paredes vasculares formando trombos y deterioro en venas y arterias mucho más peligrosas que los que forma el colesterol.

Tanto Acerina como yo, sabíamos de lo que estaba hablando, pues sencillamente la salud es nuestra profesión. Nuestra recomendación para hacer caso a Nostredamus es bajar la ingesta de carne y pescado lo más posible y tomar mucha vitamina B y L-metionina (MSM y ajo) para estar sano y subir en sangre el aminoácido L-Alanina el cual es el mejor antioxidante del azufrado del planeta, el cual los dioses nos lo trajeron hace millones de años en forma de ajo. Pero necesitaba saber si lo que había recibido Ulises en meditación era algo simbólico que luego el desarrolló o bien era tan textual. Me parecía impresionante recibir en meditación las letras de la proteína GRK2 y tuve que preguntarle.

- Ulises. ¿En tu meditación has podido ver las siglas de la proteína GRK2 y así te lo ha dicho Nostradamus?
- Mira Juan; el mundo astral es absolutamente maravilloso, inmenso y con todas las posibles respuestas que puedas imaginar. El espíritu de

Nostradamus siempre vive en esta y en la otra dimensión. Aun estando encarnado, su espíritu sigue activo tanto en el cuerpo que utiliza temporalmente como en la dimensión astral atemporal. Este maravilloso médico me ha visitado en numerosas ocasiones y me ha ayudado con diagnósticos precisos de personas enfermas. Y en el caso de la proteína, no solo me lo ha mostrado sino que se ha quedado grabado en mi mente como si de una pizarra se tratara, las siglas y las fórmulas químicas de los aminoácidos y el azufre. En la dimensión astral la información se da en forma volumétrica, no superficial y no solo en forma didáctica o lineal, sino astral. La información esta omnipresente en el mundo de la cuarta dimensión, tan solo depende de la auto-realización de los que se asoman a dicha dimensión.

Resulta impresionante saber que podemos escalar cualquier nivel de conocimiento y que no depende tanto de tu escala social, de tu economía, de oraciones, de ceremonias de iniciación de ministros de dios o de intermediarios divinos. Depende tan solo y nada menos, que de tu trabajo personal, de tu predisposición, de tu fé y de tu capacidad de realizar el conocimiento y las virtudes en ti mismo. Por otra parte nuestra admiración por Ulises aumentaba día a día, pues era un pozo sin fondo. Nuestro hermano tomó la palabra:

- Siguiendo con la ruta histórica de los hijos de Sol, y una vez que los templarios habían desaparecido como institución. Surgieron con el tiempo inmediato diversas organizaciones con características mistericas e iniciáticas. En Europa tomaron protagonismo los Francmasones, los Rosacruces, Los Illuminatis, alquimistas, magos y otras tantas agrupaciones más o menos secretas que realmente inspiraron y tomaron parte en forma directa e indirecta en los primeros balbuceos de libertad. La Revolución

Francesa, la formación de naciones europeas bajo regímenes más participativos, la creación de la nación americana por masones confederados contra la corona inglesa y todavía más tarde la revolución rusa, fueron todas ellas inspiradas o alimentadas por políticos, profesores y sabios que pertenecían en logias y agrupaciones secretas.

- Casi en nuestros días, la Fraternidad Solar realizó una operación maestra. Aprovechando varias disposiciones planetarias de principios finales del siglo XIX y principios del X, encarnaron sobre la tierra Hijos del Sol de una alta evolución que impulsaron un cambio ético y moral más evolutivo. Me estoy refiriendo a personajes como Yogananda, Gandhi, Martín Luther King, Jhon F. Keneddy o Juan XXIII. Estos servidores del conocimiento realizaron su misión y nos dieron un pequeño impulso hacia valores más prósperos y más positivos.
- La Fraternidad Solar, siguiendo el calendario sagrado que marca los protocolos de la Ley Universal, activó un proceso por el cual determinados Hijos del Sol, debían dar apertura a las claves secretas ocultas y fue así como Helena Blavatsky, Henry Olcott, William Judge y otros fundaron la Sociedad Teosófica en la ciudad de Nueva York el 17 de noviembre de 1875. Su objeto era el estudio y explicación de los fenómenos relacionados con los médiums y el espiritismo, junto al estudio metódico del ocultismo oriental y las religiones comparadas. Todo este programa estaría enmarcado en un objetivo fundamental que, sería el de fomentar la relación fraternal en toda la Humanidad. De esta sociedad se derivaron otras tantas en Europa como la de Rudolf Steiner y la Antroposofía en Alemania, o la Golde Dawn en Inglaterra.

- Por primera vez en la Historia, el conocimiento oculto oriental cuya divulgación había sido sistemáticamente frenado por el dogmatismo cristiano se abría ahora paso en el mundo occidental. A partir de ese momento maestros espirituales como Yogananda o Sivananda y más popularmente Gurús como el Maharaji, impulsan la meditación, el yoga y el tantrismo en occidente. Una oleada de maestros espirituales, lamas y yogis reencarnan en occidente y por primera vez se cuestiona el tema de la reencarnación y el Yoga. La Fraternidad Solar da un paso de gigante en la Sinarquía Universal. Si a este proceso se le une con posterioridad el milagro de los satélites de Comunicación, las antenas parabólicas e Internet, podemos afirmar que ahora mismo estamos en la antesala de la creación de una conciencia universal a través de la comunicación. Pero para que esto se dé, queda por delante un gran esfuerzo por sepultar en los anales de la Historia los dioses, las castas sacerdotales y las doctrinas ceremoniales y dogmáticas de las religiones terrestres. Solo cuando Jesucristo, Mahoma o Buda, por citar algunos, sean solo recordados como personajes históricos exentos de divinidad y de religiosidad, podemos acceder a una Sinarquía Universal regida por la ciencia, la inteligencia y el humanismo.
- En los años cincuenta del siglo XX, se produce un fenómeno especialmente significativo. Si uno de los objetivos de toda escuela iniciática es el contacto con los dioses y otro el de la longevidad. Son precisamente los dioses los que se ponen en contacto con el hombre, sin ceremonias ni suplicas de nadie. Curiosamente la detonación de dos bombas atómicas en Japón en el final de la segunda guerra mundial, precipita en todos los cielos del planeta el avistamiento de millones de casos OVNI. Es decir,

avistamientos de naves extraterrestres que vienen preocupados por nuestra escalada atómica.

- ¿Quieres decirnos que millones de ceremonias, oraciones y suplicas de todas las religiones sectas y órdenes secretas no consiguen atraerlos y la energía atómica; si? – Pregunté yo- un poco cabreado, pues si los supuestos creadores del hombre no nos hacen ni puñetero caso a nuestras oraciones y no acuden a ayudarnos, me parece que poco podemos hacer cuando miramos al cielo suplicando ayuda de Dios o de la Suprema Inteligencia.
- Juan a veces eres muy denso en comprender la lógica de estos seres. La verdad es que nunca se marcharon. Si repasas la historia del hombre te darás cuenta que siempre intervinieron en la trastienda de los hechos humanos. Estos seres viven atemporalmente en un espacio tiempo que comprende nuestra marcha por el espacio. Estos seres han enviado miles de espíritus como profetas científicos y dotados. Son los hombres los que no encuentran los accesos a su eterna presencia. El hombre se ha desviado peligrosamente de la senda evolutiva y no cumple con las normas que los dioses nos dictaron en el pasado. Nuestros cuerpos están enfermos pues nos alimentamos mal. Seguimos en guerras fratricidas por dioses caprichosos creados por la ignorancia humana. Tenemos gravísimas diferencias de clases. Mueren al día casi cien mil seres de hambre. Tenemos superpoblación. Unas pocas familias del planeta tienen más que casi seis mil millones de seres. La lista de nuestro incumplimiento es tan larga que podíamos decir, que todos los accesos al conocimiento y a la presencia de nuestros creadores se han cerrado por parte nuestra, no por su parte.

- Efectivamente las explosiones atómicas precipitaron su presencia pues existe en los anales del tiempo la desobediencia de un planeta llamado "Erge" que orbitaba entre Marte y Júpiter y que fue destruido por su civilización en el uso paranoico de energía atómica en guerras intestinas. Ahora tan solo hay un cinturón de asteroides sin vida. Su humanidad reencarnó en la Tierra y seguimos sin habernos concienciado con la misma desobediencia, pues tenemos almacenados en silos atómicos artefactos de destrucción nuclear que pueden convertir la Tierra en polvo no solo una vez, sino cuarenta veces seguidas. Los creadores no dejarán esta vez que destruyamos nuestro planeta pues se darían consecuencias universales.

Ulises se puso trascendente para explicarnos uno de los secretos mejor guardados de la Fraternidad Solar.

- Fue en el tiempo de la marcha de los dioses del planeta en el tiempo del Diluvio Universal, cuando la Confederación de Mundos, envió a nuestro Sistema Solar una enorme astronave, que sigue orbitando hoy en día detrás de Venus, donde se reúnen diversas civilizaciones en su operatividad universal. En una de sus estancias hay miles de sarcófagos con entidades y creadores del hombre que simplemente están en estado letárgico durmiendo en su interior. Estos seres que han conseguido casi la inmortalidad viven en estado normal miles de años. Es por esto que durante cientos o miles de años, dejan su cuerpo en estado letárgico y desdoblan su espíritu, para compenetrar en la Tierra a seres humanos que a su vez se ven inspirados o extrañamente invadidos por una inteligencia y unas capacidades que en estado normal nunca hubiesen adquirido por sí mismos. Esta realidad dirigida por la Fraternidad solar ha sido intuida por algunas religiones terrestres que hablan

de "El ángel de la guarda" o seres que nos protegen en la invisibilidad ¡Querido Juan! Es el hombre el que debe acceder al templo y a la puerta del conocimiento; es el ser humano el que debe poner en marcha las normas de la verdadera vida para darse cuenta de una vez por todas que nunca estuvimos solos; que siempre estuvieron junto a nosotros vigilando hasta el acto más insignificante de la actividad microbiana de cualquier ser vivo sobre la Tierra. Si efectivamente controlan un microbio, en mayor medida la Jerarquía Solar envió diversas civilizaciones antes el riesgo de auto-aniquilamiento por el empleo de la energía atómica en forma de artefactos bélicos.

El café, nuestra maravillosa droga mágica se había quedado frío porque el entusiasmo de la conversación nos había alejado de los apetitos carnales para adentrarnos en la comunión de la sabiduría ancestral. Nuestro hermano había atrapado el hilo del recuerdo y no quería soltarlo de ninguna manera.

- Mientras los dioses retornan a nuestro planeta la estupidez humana sigue rezando y haciendo ritos llamándoles desde los altares, las ceremonias y las iniciaciones. La ceguera humana no tiene límites. Por otra parte las castas sacerdotales nunca podrían desaparecer pues es la razón de ser de una élite de dominadores y manipuladores que se arrojan la intermediación con los dioses para someter al hombre a la más profunda de las ignorancias. Imaginad la incongruencia a la que tendrían que enfrentarse las iglesias, y los gobiernos de las naciones humanas al comprobar que los ritos y oraciones que se inventaron no valían para nada y que todas las armas inventadas para crear un planeta bélico y enfrentado no valen de nada pues los dioses retornan y vuelan impunemente

en los cielos de todo el planeta. Pero lo más patético, es que la arrogancia humana no tiene parangón y a estos dioses que retornan los considera enemigos y les persiguen e intenta derribarles, mientras que en las iglesias se invoca a dios para que nos preserve de éstos alienígenas que vienen seguramente para quedarse con el planeta.

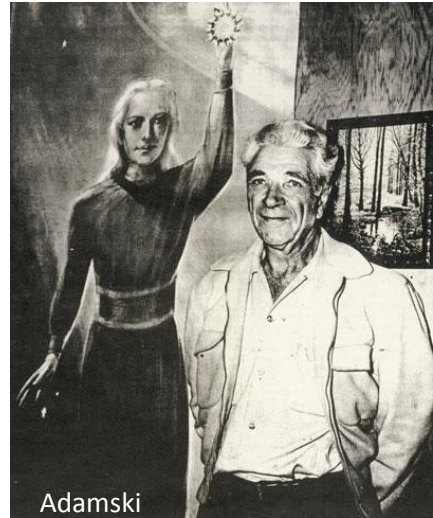
- La Fraternidad Solar al igual que en otros momentos de la Historia, pone en marcha un plan de contacto con el ser humano. En este tiempo ya no se les llama profetas, sino "contactados" y a los "ángeles de ayer hoy se les llama extraterrestres" Fruto de esta operación surgen en las décadas de los cincuenta y sesenta humanos que aseguran haber recibido la visita de seres superiores venidos del espacio. En la literatura de aquel tiempo aparecen personajes como Dino Craspedon, Howar Menger Orfeo Angelucci y George Adamsky que reiteran el contacto oficial con los seres que nos crearon. Pero estos supuestos contactos son utilizados por los medios de comunicación de aquel tiempo como elementos fantásticos de paranoicos compulsivos que solo buscan notoriedad social.
- Al comprobar que los contactados no consiguen crear la conciencia social que pretendía la Fraternidad Solar, programan contactos al más alto nivel y se establece un plan para llegar a los Jefes de Estado del planeta. Fue el presidente Eisenhower y el Santo Padre, Juan XXIII los que reciben la visita de los seres creadores. A su vez los servicios secretos de diversos países comprueban impotentes como naves extraterrestres surcan los cielos impunemente encima del propio capitolio y desarman y derriten como si de chocolate se tratara, diversas bombas atómicas ocultas en los silos subterráneos. Las Fuerzas Armadas Americanas envían pilotos contra

dichas naves y son sistemáticamente ignoradas y burladas por la tecnología superior de los dioses. En esa refriega muere el capital Mantell en persecución de un ovni y se incrementa el miedo y el odio ante estos supuestos alienígenas que vienen a conquistar la Tierra. Este clima de rechazo y de ignorancia se hace patente en el famoso programa de radio de Orson Wells donde se simuló un ataque de alienígenas que produjo un pánico general en todo Norteamérica, produciendo suicidios robos y pánico generalizado. Otros gobiernos del mundo reciben las mismas visitas y nuestras respuestas son como siempre beligerantes. Finalmente la Jerarquía comprueba que después de miles de años, el hombre sigue tan inmaduro e ignorante como en los tiempos remotos y se ponen en marcha otros planes menos incisivos.

- Pues realmente perdimos una oportunidad extraordinaria para conseguir sacar al hombre de la ignorancia – Dijo Acerina-
- Efectivamente, pero aceptar esta realidad, suponía una desestabilización social, cultural y emocional que el hombre no podría asumir de ninguna manera. El egocentrismo de la raza es tan grande que ante lo desconocido siempre se reacciona con violencia. Somos una raza imposible.

Realmente, somos la especie más depredadora del planeta –pensaba yo- Pues ninguna especie atenta contra su propia supervivencia destruyendo sus condiciones de vida y su propia madriguera, mientras que nosotros vamos irreversiblemente hacia un cambio climático sin precedentes a una superpoblación disparatada y hacia una desigualdad social que sin duda nos llevará a guerras y conflictos perpetuos. Ulises prosiguió:

- El decano de dichos contactados fue George Adamski. Este personaje fue audaz y valiente pues no se retractó de cuanto había vivido con los seres del espacio. Durante una década fue el cónsul de los extraterrestres en la Tierra y fue sacado al espacio a una reunión de la Jerarquía Solar como representante oficial de la Tierra. Adamski cuenta cómo acudió a dicha reunión donde se le puso un manto azul que llevaba impreso en uno de sus lados una rosa roja, pues al parecer el símbolo de la rosa es el que utiliza la Confederación de Mundos para designar a nuestro planeta. Este valiente viajó por Europa y otros lugares del mundo visitando jefes de estado y personas de relieve contando su alucinante experiencia, divulgando las fotos de sus platillos volantes y contando la razón de su presencia entre nosotros. Hoy en día su tumba se encuentra junto a la del presidente Jhon F. Kennedy en el cementerio de los héroes americanos.



Entre los años 60-70 surge otro contactado en Europa llamado Eugenio Siragusa, que al parecer recibe diversas visitas de seres superiores del espacio. Este contactado despertó en muchos humanos una nueva conciencia haciéndoles soñar con mundos habitados y con nuestros padres genéticos que retornaban a la Tierra para ayudar al ser humano. Fundó la Fratellanza Còsmica, agrupación que llegó a albergar cerca de 50.000 personas en el mundo y no

solo no se calló sino que acusó a los poderes fácticos y a la Iglesia de manipular la información. Divulgó el supuesto tercer secreto de Fátima y generó una gran incomodidad a las autoridades de su país. Finalmente la Corte Italiana le condenó por varios meses a la cárcel, de donde sale al comprobarse que no había cometido ningún delito. Fue un hombre valiente que aportó muchas claves de conocimiento. Pero hay un detalle curioso que nos da claves de la existencia de la Fraternidad Solar, pues los extraterrestres le entregan las medidas y el diseño de un corindón rojo que tallado en forma de pirámide e insertado en un sol de oro, facilitaría el contacto con los hermanos del espacio. Su grupo llevaba colgado al pecho un sol de oro con un corindón rojo en su centro. Aquel grupo humano pretendía ser la representación de "Los hijos del Sol" en la Tierra. Otra de las peculiaridades de este contactado fue que divulgó en forma gratuita y generosa miles de revistas y opúsculos en todo el mundo sin recibir nada a cambio. Divulgó fotos interesantísimas de diversos extraterrestres y

mensajes supuestamente recibidos por estos seres del espacio. Los últimos años de su misión terminaron siendo un poco más polémicos endureciendo su mensaje. Dentro de su grupo al parecer surgió un estigmatizado y de un plumazo aquella organización progresista retrocedió dos mil años hacia el dogmatismo y fanatismo religioso. Se sabe no obstante que Siragusa desautorizó a dicho estigmatizado pero el grupo creado en el pasado se fue disolviendo en la medida que su avanzada edad y misión espiritual concluían definitivamente. Es curioso como cada individuo encaja en los programas para ejecutar tal o cual trabajo para un tiempo o para otro y cuando acaba su trabajo simplemente deja de operar y en muchos casos comienzan los errores. En el caso de Siragusa no supo o no pudo seguir la senda del conocimiento al final de su trabajo y en vez de un mensaje progresista y evolutivo retrocedió hacia los valores dogmáticos. Su oposición Saturno en Leo

Urano en Acuario y en las casas IX y III le impedían acceder a nuevos valores y como dije avaló el concepto atávico religioso de los estigmas, en contra del proceso evolutivo. Pero incluso esto estaba programado puesto que con este gesto seleccionó a sus seguidores quedándose con los que no podían liberarse de la tradición religiosa y liberando a otros que siguieron en la senda de los nuevos valores. Todavía hoy después de su muerte sigue siendo un personaje



clave en el mundo del contacto extraterrestre y sus incondicionales seguidores siguen ponderando su misión y sus comunicados.

- He de decir también que junto a la llegada de los seres superiores que nos crearon, llegaron a su vez otras civilizaciones, no precisamente muy recomendables y de una baja evolución que establecieron pactos con los servicios secretos de algún que otro ejército ofertando tecnología a cambio de materia biológica. Estas razas tienen una gran evolución científica pero muy poca evolución espiritual.
 - Pues tengo que coincidir contigo, que los humanos somos tontos, pues hemos perdido una oportunidad excepcional para contactar con los dioses y poner en marcha un cambio total en la conciencia planetaria – Afirmó Acerina-
- El estado actual de la conciencia colectiva humana no permite dicho contacto, y una vez más los dioses deben pasar a la invisibilidad y a la operatividad oculta, que solo los Hijos del Sol conocen. Si realmente tuviéramos conciencia del Plan Cósmico que la Fraternidad Solar ha puesto en marcha en nuestro planeta nos volveríamos locos.
- ¿Cuál es ese plan? ¿Por qué dices que nos volveríamos locos? – Dije yo a su vez- Me pone de muy mal genio que me anuncien una cosa y luego no me la cuenten.
- Ten paciencia Juan. No hay nada escondido que no vaya a salir a luz con el tiempo. Ayer se llamaba Alquimia a lo que hoy llamamos Química. Ayer se llamaba Metafísica a lo que hoy llamamos Física. Te contaré no obstante algunos aspectos de las acciones de la Fraternidad Solar y de los seres del espacio entre nosotros:

- La raza humana va a acelerar su proceso evolutivo. No tanto por si misma; es decir no por su crecimiento intrínseco ni por haber mejorado en su evolución. Si nos hubiesen dejado a nuestro propio proceso de aprendizaje y experimentación hubiéramos necesitado muchos milenios más. Pero el hombre no evoluciona solo; es una especie inferior dentro de un sistema inmenso. Es el planeta en sí mismo que va a acelerar su evolución y esa aceleración no la puede hacer sin contar con la especie humana. En los próximos siglos inmediatos, grandes masas continentales desaparecerán. Nuevas tierras emergerán. La raza humana se diezmará. Terremotos, subidas de agua, maremotos, ciclones y grandes cambios sociales se precipitarán. La radiación solar acelerará su frecuencia y la materia biológica acelerará su metabolismo celular. El cambio es imparable pues todo obedece a la Ley. Nada ni nadie se puede sustraer a dicha Ley. La Fraternidad Solar está operando cambios silenciosos en la raza. Desde hace muchos años se están insertando implantes físicos y etéreos en niños, incluso dentro del vientre de la madre para acelerar y preparar la nueva raza. Estos cambios biológicos ya los están percibiendo los médicos y psicólogos en una multitud de niños hiperactivos que habiendo recibido los nuevos valores no se adaptan a nuestras arcaicas formas educacionales. En otro orden de cosas se están sacando del planeta especies animales y vegetales que de no ser rescatadas se habrían perdido para siempre. Estos seres están sosteniendo las fallas telúricas y el magma terrestre enfriando el núcleo de la Tierra. Otras tantas especies serán implantadas en nuestro planeta después de los traumáticos cambios que se avecinan.

- ¿Pero no es una injerencia grave en nuestra evolución? – Dijo Acerina-
- Mi querida hermana Lo que me estás preguntando parte de la percepción de que la raza humana está sola y que tiene derecho a seguir matándose y destruyéndose a sí misma y a las especies que se os han confiado. Nadie, ni nada está solo. No hay razas aisladas. No existe la libertad individual de nadie. ¿Tan difícil te resulta comprender que estás formando parte de un conjunto? Este proceso mental egocéntrico es la que os impide entender y amar la Ley evolutiva del cosmos. Desde la atalaya de vuestra libertad personal asistís impasibles ante cien mil muertos de hambre diario. A miles de especies que desaparecen, a guerras, hambre, injusticia y auto-aniquilamiento. El ser humano no solo se ha acostumbrado a esta impiedad, sino que ha considerado una virtud este aislamiento y este sentido impropio de la libertad personal.
- Vamos a reflexionar sobre un ejemplo que os quiero plantear: Imagina Acerina que tienes a tu cargo un gallinero con cien gallinas. Y que cinco de esas gallinas adquieren una enfermedad contagiosa e incurable que amenaza a las noventa y cinco gallinas restantes que están sanas. ¿Qué harías tú?..
- Indudablemente sacrificaría a las cinco gallinas muy a mi pesar para salvar el gallinero – Dijo Acerina-
- ¿Cómo entenderían cada uno de las cinco gallinas que tienen que morir? Con toda seguridad te considerarían un dios tirano que las matas sin compasión.
- ¡Por supuesto! – Dijo yo- Nadie puede aceptar morir sin más.
- Efectivamente estas cinco gallinas se sentirían agredidas, marginadas y abandonadas por su dios,

que es Acerina. Y se sentirían así porque para ellas lo más importante es la vida y la supervivencia a toda costa. Pero vamos a añadir un nuevo supuesto. Imaginad que estas cinco gallinas tienen polluelos recién nacidos entre la manada y aman intensamente a sus crías. Si ahora les planteáramos a esas cinco gallinas si están dispuestas a morir para salvar a sus hijas ¿Aceptarían morir ahora?

- ¡ Hombre en este caso! Creo que yo como gallina aceptaría la muerte para salvar a mi hija – Dijo Acerina-
- Te das cuenta que por amor a sus hijas esas gallinas han sido capaces de romper su egocentrismo y aceptar morir. Si esas cinco gallinas además de amar a sus hijos, amarían al resto de la manada también aceptarían morir pues su muerte permitiría vivir al resto de la especie. Esas cinco gallinas ahora habrían comprendido que por encima de su libertad personal está la Ley del devenir del gallinero y que su muerte no es sino un proceso evolutivo necesario.
- Es la Ley del devenir del planeta la que nos exige entender los cambios y acoplarnos a ellos sin atrincherarnos en nuestra patética libertad personal. Quiero ahora que os situéis en la Edad Media y en un pueblo rural donde ha habido una sequía pertinaz de tres meses sin llover. Vosotros sois meteorólogos y sabéis que ese pueblo estará durante quince días más bajo los efectos de un anticiclón y que por tanto no lloverá. El sacerdote del pueblo no sabe nada de climatología y saca en procesión a todos sus santos para que llueva. Luego pide rezar a sus feligreses para que su dios se ablande y permita la lluvia. Como no llueve de ninguna manera el sacerdote termina afirmando que si no llueve es por los pecados de los ciudadanos. En ese momento aparecéis vosotros y le decís al sacerdote que es un ignorante y que el que

no llueva nada tiene que ver con dios. Que el llover no depende de dios sino de otros factores. El sacerdote os diría con la mentalidad de aquel tiempo que dios es omnipotente y que si quiere puede hacer llover o no, a su voluntad. Vosotros insistiríais y el sacerdote terminaría llamándoos herejes y ateos. Tened la seguridad que en aquel contexto históricos habríais sido quemados en la hoguera acusándoos de brujos, de astrónomos herejes y de blasfemos.

Estamos en el Siglo XXI y el comportamiento humano es igual que el sacerdote del ejemplo. Primero el dios que ha creado el hombre no es sino una patética representación ignorante y absurda del Supremo Arquitecto del Universo. En segundo lugar es la involución del hombre la que no le permite ver más allá de su propio egocentrismo personal y en tercer lugar y sobre todo es la falta de amor del hombre a su entorno a su planeta a su vecino a su raza al cosmos y al verdadero Dios el que le impide aceptar los próximos cambios que van diezmar el gallinero humano.

Había pasado un año desde la primera vez que nos acercamos a la mansión de Ra y habíamos encontrado a nuestro hermano Ulises. No puede existir mayor agradecimiento en el mundo que el que profesábamos a nuestro amado maestro. En este tiempo realmente habíamos sido iniciados en el grado más alto del conocimiento que podíamos haber concebido. En ese tiempo habíamos muerto y renacido mil veces. Ahora estábamos alegres, esperanzados, ansiosos por acelerar los tiempos del cambio. Ahora sobre todo no estábamos huérfanos. Éramos de pleno derecho Hijos del sol y curiosamente no teníamos soles en el pecho, ni carnets, ni habíamos sido iniciados en ningún rito masónico.

Cuando nos íbamos a marchar, Ulises nos dijo algo que nos dejó nerviosos y desconfiados.

- Queridos hermanos. No he tenido hijos. Pero a lo largo de este tiempo os he adoptado como si fuerais mis propios hijos. He percibido vuestro amor y vuestra amistad incondicional. He pensado que si a mí me pasara algo, nuestro querido Ra y vuestras gallinas, nuestros árboles y vuestras máquinas se quedarían sin capitán. Si os parece bien, os espero mañana en la notaria de la Plaza Mayor a las 12 del mediodía. He concertado con el notario una cita para transmitir esta humilde casa y todas las responsabilidades que conlleva atenderla.
- ¿Significa esto que te va pasar algo? ¿Te vas a marchar? – Dijimos al unísono Acerina y yo-

El ermitaño esbozó una sonrisa respondiendo: - No por supuesto. Es por si me ocurre algo-

- Nos estás mintiendo, tu sabes siempre por tu carta natal cuando va a ocurrir las cosas y ahora mismo nos estás engañando –Dijo Acerina- con sendas lágrimas en sus mejillas.
- ¡No! ¡No! No os preocupéis es simplemente una forma de daros mi cariño, pero no va a pasar nada. De hecho en este “puente” prometo no daros más la chapa histórica y nos centraremos en Astrología y en Bioenergética.

A pesar de sus palabras, no éramos tan tontos como para intuir que se avecinaban cambios importantes en nuestras vidas y que seguramente nuestro amado hermano, maestro y padre estaba preparando alguna escapada que nos privaría de su amada presencia. Descendimos por tanto el camino de Fuencaiente sin decir nada. Ambos llorábamos. Era mejor estar callados. Pues la boca se nos había

paralizado por el miedo a enfrentarnos al desenlace de la partida de Ulises.

CAPITULO XII

Estuvimos en la notaría sumamente preocupados por la posibilidad de que Ulises estuviera haciendo la maniobra de entregarnos sus bienes porque quizás debía marchar o en último extremo esperaba su muerte. Tanto Acerina como yo estábamos seguros que él lo sabía de antemano, pero no queríamos presionarle y decidimos callar. Intentamos hacernos cargo de los gastos de los impuestos y el Notario, pero Ulises ya lo había pagado y no nos quedó otro recurso que callar resignadamente. No nos atrevíamos a llevarle la contraria simplemente porque su autoridad moral nos imponía respeto y aceptación.

Nos fuimos a comer al Hidalgo, pues en ese restaurante tienen dos o tres platos vegetarianos y no había muchas más opciones. Como no había pasado un mes desde el último café, nos conformamos con una tisana de té verde y nada de dulce; que engorda. Por la tarde nos fuimos a Puertonaos y nos sentamos en la terraza de la Arepera mirando al mar. Y aunque es verdad que no habíamos tomado postre en la comida, no nos resistimos a pedir un enorme helado de cucurucho. Ulises y yo de nata y Acerina de chocolate. El helado era lo de menos, lo más importante era gozar de la presencia de nuestro hermano. Las palmeras de la playa dejaban entrever la puesta del Sol. Hay imágenes que se quedan en la retina como reflejos condicionados para que mañana o al año siguiente o en otra vida posterior, nuestro recuerdo retroceda a aquel paisaje y

a las emociones que vivimos en el mismo. Pocos placeres hay en la vida como una buena conversación junto a un café o un helado con personas a las que amas, intentando escudriñar los misterios del Universo. Ulises nos hablaba de algo que ahora está de moda.

- Ciertamente está de moda la terapia de biodescodificación, por la cual cambiando una emoción que nos ha causado tal afección o patología, deberíamos sanar. Este proceso no es tan fácil, puesto que por encima del tejido psicológico y emocional está el tejido astral, que tiene que ver con tu proceso Kármico. Si no cambias tu patrón astral no puedes producir una verdadera sanación. Yo os enseñaré la técnica para realizar tal descodificación, desde la perspectiva astral. Ahora comprenderéis porqué todo este año os he motivado con el estudio de la Astrología.
- La verdad es que si pudiéramos cambiar nuestra carta natal al momento de nacer y dejarla como a nosotros nos gustaría sería más fácil. Pero como tú nos has enseñado esto no es posible – Dije yo-
- No; no se puede cambiar la Ley. Tu carta natal al momento de nacer es una representación del Universo. Por lo tanto si pudiéramos cambiar esta configuración, alteraríamos a su vez la programación de los astros y de sus acciones sobre otras personas, otros seres y otras entidades. Como bien sabéis caminamos en conjunto y vuestra carta y vuestra vida aunque insignificante forma parte de un proceso complejo. Todos los elementos son imprescindibles para que se realice el devenir de la vida. Pero si podemos atenuar la intensidad de los acontecimientos. Y más que atenuar, activar en el enfermo los mecanismos de aceptación y de concienciación que necesita para asimilar e integrar

esa experiencia en sí mismo. Veamos un ejemplo: Una serpiente entra en una cafetería. Los parroquianos que están allí reciben un susto de muerte. Pero las reacciones son diversas. Uno se sube a la mesa gritando. Otro se desmaya. Otros romperán la ventana para salir corriendo. Por último otro de los testigos, que recibe el mismo susto que los demás, se quita la chaqueta, la echa sobre la serpiente y finalmente la atrapa, sacándola a la calle. Al día siguiente uno de los testigos tiene que ir al médico con un ataque de nervios. Otro ha somatizado un sarpullido en la cara y está repleto de granos. Y otro más, por salir precipitadamente corriendo se ha hecho un esguince de tobillo. Por tanto el mismo fenómeno es asimilado por cada uno de diversa manera. La idea por tanto no está en cambiar la Ley de las cosas programadas en tu carta natal, sino potenciar el conocimiento, la experimentación y la conciencia de cuanto necesariamente te va a ocurrir de cualquier manera.

- ¿Pero esto que nos propones no es tan fácil, pues más o menos es jugar a ser dios? – Dijo Acerina-
- El porta cabellos que lleváis colgado en el pecho y que os regalé tiene esa codificación. ¿No habéis notado nada en estos meses pasados?
- Pues precisamente el otro día comentaba con Juan, que en este tiempo tenemos más sueños lúcidos. Comemos menos y no obstante nos sentimos mejor. Por otra parte nos sentimos vivos, dinámicos, con ganas de aprender. ¡En fin! Sí que hemos notado muchos cambios desde que nos diste el porta cabellos.
- Efectivamente con vosotros ha sido muy fácil puesto que por vuestra condición de vegetarianos y por la sensibilidad que habéis desarrollado con la meditación, lo percibís enseguida. Los cambios se

notan más o menos, en función de la evolución física y psicológica de cada persona. Mañana os espero en casa a primera hora, pues estos días son de mucho trabajo. Van a venir unas personas para realizarles terapia piramidal y para entregarles el biodescodificador. Necesitaría que subierais el iridoscopio pues les tenemos que diagnosticar y en su caso recetar los productos que les conviene y en esa tarea vosotros si sois más expertos que yo. Por supuesto no vais a cobrar nada puesto que son hermanos nuestros que vienen desde Francia explícitamente para estar con nosotros y atender a su salud.

- Estaremos encantados. Yo te hubiera propuesto el pagarles nosotros por darnos la oportunidad de aprender de tu protocolo de trabajo – dije yo-

El Sol se ponía por el horizonte. Tintes rojizos emergían del mar haciendo del paisaje un paraíso terrenal. Como antes dije, hay imágenes que se fijan en nuestros espíritus y que permanecen para siempre. Que maravillosa es la vida cuando nos permite gozar con los sentidos y el corazón de cuanto nos rodea.

Venían tres días de fiesta y para nosotros se nos presentaba la oportunidad de poner en marcha todos los conocimientos que habíamos adquirido en todo un año de emociones. Habíamos ido a la casa de nuestro hermano para aprender a sembrar tomates y resulta que nos había hecho “jardineros del alma”

Era jueves. El día parecía espléndido. Eran las nueve de la mañana cuando nos abrazamos a Ra en la puerta de la casa de Ulises. El ermitaño estaba ya barriendo la plataforma donde se ubicaba la pirámide. Nosotros como autómatas nos dirigimos a nuestras respectivas tareas. Acerina bajó a la huerta para seleccionar parte de la comida que se necesitaba para esa jornada. Saludó a Keops, Kefrén y Micerinos y les pidió



prestados la media docena de huevos que reposaban en los respectivos gallineros. Luego bajo a la huerta y cortó unos

pimientos, brócoli y un par de lechugas. Seríamos nueve personas a comer y todo tenía que estar bien preparado para que nuestros hermanos franceses se sintieran acogidos.

Ulises y yo sacamos las máquinas radiónicas y las pusimos en la mesa junto a la pirámide. Luego enchufamos los cables. Rellenamos la fuente con agua y la conectamos para que la cascada de pequeños chorros produjera el sonido preciso para llevarnos a un buen estado de calma y sosiego. Desenmarañamos los electrodos y los limpiamos pues había que aplicárselos a las personas a diversas zonas del cuerpo. Luego pusimos la palancana para la electrolisis que se aplicaba a los pies. Los rollos higiénicos. El casco psicotrónico que introducimos en el mástil y que se le pone al paciente en la terapia. La pirámide invertida y otras tres máquinas electrónicas que se conjuntaban con la máquina radiónica principal para producir electro-acupuntura y cromoterapia cerebral. ¡En fin! Aquello parecía un centro de investigación de la NASA o algo por el estilo. Lo que me maravillaba es que todo aquello lo hubiese diseñado mi hermano Ulises. Por otra parte yo sabía que funcionaba todo a la perfección y que los efectos sobre los pacientes eran extraordinarios pues Ulises nos había enseñado numerosas analíticas de antes y después de personas a los que había sometido a terapia y los valores cambiaban enseguida con tres o cuatro terapias continuadas.

Ya había pasado un mes y Ulises y yo nos pusimos contentos pues tocaba café. Acerina se reía de nosotros y nos llamaba "mis queridos viciosillos" pero es que la carne es débil y no siempre nos podíamos liberar de determinados placeres. No así Acerina, que era el paradigma de la pulcritud y de la disciplina personificada. Molimos por tanto el café; colombiano por cierto, y lo metimos en un recipiente para que no perdiera el aroma. Luego troceamos entre todos la verdura y sacamos el horno y la parabólica solares, pues el pan tenía que estar un cierto tiempo en el horno y para que

las verduras se hicieran había que calcular bien el tiempo de cocción.

El Sol pegaba con fuerza y eran solo las diez de la mañana. Bajamos por tanto los estores del porche y abrimos la mesa. Ulises sacó su ordenador y unos cuantos CD para grabar. Luego encajó el micrófono en el ordenador y al final después de aquella orquestada preparación todo estaba a punto.

Hacia las 11 de la mañana sonó la campana de la entrada. Ra salió disparado hacia la puerta de madera y Acerina detrás a todo correr puesto que temíamos que pudieran asustarse nuestros visitantes. No solo no se asustaron sino que se pusieron a acariciar al perro como si de su propia mascota se tratara. Todos hablaban inglés por lo que no fue difícil entenderse. El más torpe era yo con ese idioma pero Acerina suplía con creces mi debilidad, traduciéndome alguna que otra palabra. Ulises no tenía ningún problema puesto que no solo hablaba inglés, sino otros cuatro idiomas más a la perfección. No hubo que decir nada. Se acercaron uno a uno y nos dieron tres besos. Nos presentamos y ellos lo hicieron jovialmente. A Ulises casi se lo comen a abrazos y halagos. Un par de los visitantes le conocían de hacía años y los otros cuatro debían haber recibido tal información sobre las maravillas del ermitaño que no dejaban de mirarle y de hacerles cariños.

Lo que luego viví me dejó maravillado puesto que descubrimos a nuestro hermano en su faceta terapéutica y creció aún más la admiración por el mismo. Todos los presentes nos quedamos prendados de su natural sabiduría. Cuando digo natural, estoy refiriéndome a que el ermitaño era una persona humilde, que siempre buscaba la eficacia desprovista de halagos y de monsergas. Convivía con informaciones que para él eran simplemente el día a día, pero para nosotros eran verdaderas pautas inalcanzables de conocimiento. Y tanto Acerina como yo, nos abrumábamos

ante lo que nos quedaba por aprender. Tengo que manifestar, que habiéndose pasado varios años desde aquellos hechos y al tiempo que estoy escribiendo estos recuerdos, hemos progresado mucho y aquellas barreras que nos parecían insalvables ahora mismo, al igual que a Ulises, se nos hacen rutinarias. Esta reflexión nos da pie a aventurar que con los años quizás consigamos aprender otro tanto.

Voy a hacer una pequeña síntesis de los protocolos que practicamos con aquellos hermanos franceses, pues el trabajo terapéutico que realizamos sería la materia de otro libro, que por el momento no vamos a escribir.

Tanto Acerina como yo manejamos con soltura la Iridología. Pero yo me las arreglé para hacer de enlace entre terapias y así aprender todo lo que pudiera. Acerina se picó un poco, pero le prometí que cuando hubiese diagnosticado a la mitad, la relevaría de la tarea y le dejaría a ella seguir mis pasos.

El primer paso era sencillo. El paciente se pone frente a alguno de nosotros dos y le sacamos sendas fotos de ambos ojos. Con el mapa del iris en el ordenador le diagnosticamos todas las debilidades y patologías que se ven en el ojo y le prescribimos lo que tiene que tomar, siempre desde la medicina natural. El diagnóstico por el iris es de una precisión meridiana, puesto que no solo te dice el estado actual de la persona sino sus debilidades congénitas. Se trata por tanto de un sistema profiláctico de salud excepcional. Luego le imprimimos la foto del iris con el diagnóstico y la prescripción y atendemos a las preguntas que pudiese hacer el paciente.

El segundo paso lo ejecutó Ulises. Yo por supuesto a su lado para asimilar hasta la última migaja de su sabiduría.

El ermitaño le preguntaba la fecha, hora y lugar de nacimiento. Metía los datos en el ordenador y salía en la pantalla el horóscopo del paciente. Activaba la grabación y sin vacilación comenzaba a verter información a raudales que por supuesto se introducía en el ordenador como archivo sonoro. Más o menos solía comenzar así:

- ...Voy a realizarte el diagnóstico físico y el psicológico. Cuando venimos al mundo tenemos una tendencia genética patológica que, desde el punto de vista occidental y desde la perspectiva genetista, has heredado de tus antepasados. Vamos a ver por tanto cuales son estas tendencias y cuáles son los órganos a cuidar.....A continuación le explicaba con una nítida precisión todas y cada una de las posibles enfermedades y su predisposición psicológica. Sus potencialidades o herramientas para ser feliz y sus debilidades.

Tomé el diagnóstico que había practicado Acerina y me quedé alucinado pues no solo ratificó cuanto había diagnosticado Acerina, sino otras tantas tendencias y debilidades que en el iris no se podían detectar. Pero es que Ulises estaba en el porche y de ninguna manera podía saber lo que había diagnosticado Acerina.

Pero esto era solo el comienzo, pues más o menos proseguía de esta manera:

- Los orientales dicen que no heredamos de nuestros antepasados más que pequeños rasgos somáticos, pero el espíritu, tu alma o tu personalidad viene de tu vida anterior o bien de tu karma. Vamos a ver cómo fue tu vida anterior, de que moriste y que has programado hacer en esta vida...

Y a continuación escuchamos asombrados lo que había hecho esa persona en su vida anterior, de que había fallecido. Todas las relaciones con su entorno y familia. Las enfermedades que tenía grabadas en su espíritu. Lo que venía a hacer en esta vida. Las dificultades y carencias que tenía su personalidad. Etc. Etc. Aquello era alucinante pues en media hora había hecho un diagnóstico psicológico perfecto. Y digo esto, porque yo soy psicólogo y de ninguna manera podría realizar tal diagnóstico. Desde el punto de vista de la Psicología es imposible hablar de karmas y cosas por el estilo y además es imposible hacer el diagnóstico en tan poco tiempo.

Pero es que todo aquello no había hecho más que empezar, pues a continuación le grabó las fechas donde iba a tener cual o tal problema de salud, psicológico, familiar y vivencial. Eso ya era el colmo de los colmos. No hay ninguna técnica en el mundo que te diga que a los cuarenta años vas a tener tal o cual afección y además te diga cuanto tiempo te va a durar y cuáles serán los efectos secundarios de la misma. Ulises establecía con absoluta seguridad un calendario de riesgos que no hay técnica en el mundo que pueda hacerlo. Incluso le dijo de qué iba a morir en esta reencarnación. Ulises nunca decía cuando iba a morir una persona, esto está prohibido en nuestras leyes, pero sí de que se iba a morir, simplemente para que el paciente ponga más énfasis y cuide las funciones o las zonas que le pueden causar la muerte.

¡Alucinante! – No podía sino maravillarme de cuanto estaba escuchando-

Afortunadamente de cada afirmación que yo seguía detrás del ermitaño fijándome en la pantalla del ordenador ya cogía cerca de un 60% pues todo el año de aprendizaje me había dado una cierta habilidad para saber de qué estaba hablando pues lo visualizaba en la carta natal. Gracias a

Dios hoy he prosperado algo más y sin conseguir aquella maestría, tanto Acerina como yo, empleamos con soltura sus técnicas.

Luego les prescribía la dieta y las plantas, minerales o vitaminas que debía tomar. Bien es verdad, que en esta especialidad la que lo bordaba era Acerina, pero la prescripción del diagnóstico por iris y la astrológica eran casi idénticas. Finalmente lo grababa en un CD y se lo entregaba al paciente, junto con el diagnóstico y la prescripción complementaria que había realizado Acerina.

A continuación venía la terapia. El paciente se metía bajo la pirámide y se le ponía un caso sobre su cabeza. Se le conectaban de 6 a 8 sensores y placas conductoras y se le metían los pies en el agua donde se practicaba la electrolisis. Con los grados zodiacales donde radicaban las patologías o los conflictos del paciente programábamos la máquina radiónica y todo comenzaba a girar y a bullir en un montón de interacciones que normalmente dejaban al sujeto relajado y descansado. A la media hora salía de la pirámide y una sonrisa de placer y satisfacción reflejaban los cambios que ya se habían comenzado a dar en el paciente.

Ulises siempre pedía las analíticas previas a esta terapia y solía recomendar otras posteriores. Siempre se producían cambios espectaculares en función de la gravedad o de la intensidad de las enfermedades por las cuales había acudido a la terapia de biodescodificación o bioenergética que practicábamos. De hecho heredamos toda la documentación de Ulises donde se comprobaba los cambios experimentados en la analítica. Y aún hoy seguimos con los mismos protocolos para que los pacientes se motiven con los resultados en papel de su evolución patológica.

Esto es un pequeño resumen de la forma de operar del ermitaño y parte de lo que nos enseñó desde el punto de vista funcional. No tendríamos suficiente papel para contar otras enseñanzas que asimismo recibimos de este gran ser.

El trabajo de aquella jornada fue agotador. Vimos a tres de los pacientes por la mañana. Luego comimos todos junto bajo el porche de la casa. Nuestros hermanos atendieron el horno solar y la parabólica girándola siempre a la vertical del Sol. Pusimos los platos, comimos como leones. Nos reímos hasta llorar y por supuesto nos tomamos el café. Y a pesar de que nos habíamos propuesto no tomar dulce, aquellos benditos habían traído una enorme tarta de nata y crema y por no hacerles ningún feo, nos la comimos religiosamente. ¡Qué conste que nos vimos obligados por educación, pues jamás hubiéramos comido dulce aquel día...Ja. Ja, bendita disculpa!

Después de hacer la digestión, tomé el relevo a Acerina y me puse a diagnosticar con el iris y Ulises y Acerina a realizar las tareas antes señaladas. Caía la tarde cuando el último de los franceses salía de la pirámide. Cubrimos las máquinas con un toldo, limpiamos todo y bajamos a Los Llanos con nuestros hermanos. Ulises se quedó en casa, pero nosotros no pudimos evitar ser invitados por nuestros hermanos y nos fuimos todos a la pizzería "Due Torre" donde dimos cuenta de sendas pizzas vegetales. Luego les acompañamos al hotel de Puerto Naos y nos fuimos a dormir, quedando de nuevo al día siguiente a la misma hora de la mañana.

Caímos en la cama rendidos, pero seguimos conversando hasta la madrugada por todo lo que habíamos visto, por lo que nos quedaba por aprender y por supuesto por plantear como ampliar nuestros protocolos médicos y psicológicos para el futuro. Ahora comprobábamos que toda la información fragmentada y aparentemente anárquica que

nos había brindado Ulises iba tomando forma en un protocolo ordenado y perfecto para conseguir dar fórmulas prácticas y concretas en la salud y bienestar de las personas. Ulises nos había llevado desde la Metafísica a la Física y de la Alquimia a la Química del alma y del cuerpo.

Al día siguiente nos volvimos a encontrar todos. Pero esta vez no había que diagnosticar. Ulises que prácticamente no había dormido, me entregó seis bolsitas de terciopelo que contenían sendos portacabellos con los chips de información para cada uno de los visitantes. Los saqué uno por uno y se los puse en el cuello. Luego Acerina les daba los tres besos de rigor, pues aquellos seres tenían una nueva herramienta en su pecho que le impulsaba a una verdadera iniciación como Hijos del Sol.

Nos lo pasamos en grande. Disfrutamos con enanos. Nos dimos cuenta de algo que nos había anunciado Ulises desde el primer día. Me refiero al hecho de que los Hijos del Sol tienen un mismo estado de conciencia sean estos franceses, chinos o americanos, de este o de otro planeta. Y digo esto porque en la medida que nuestros hermanos franceses convivían con nosotros, sentíamos una familiaridad e identidad muy parecida. Es como si hubiéramos estado juntos toda la vida y como si unos hubiesen copiado a otros las frases, las convicciones y las emociones.

Comimos en la pizzería Evangelina y por la noche todos nos fuimos a la cama pronto. Acerina y yo, porque Ulises nos había citado al día siguiente por la tarde y los franceses porque pretendían recorrer la isla para llevarse en el corazón los bellos paisajes de La Palma.

Al día siguiente volvimos solo nosotros dos a la casa de Ulises. En aquella reunión nuestro querido ermitaño, nuestro entrañable hermano y maestro; nuestro padre, nos dio aún más. Nos enseñó a modo de iniciación la forma de

programar y de diseñar con contenidos secretos los chips que debíamos dar a las personas que nos lo solicitaran, tanto desde el punto de vista físico para enfermedades, como para aquellos que se lo merecieran desde el punto de vista espiritual.

- Queridos hijos: Permitidme llamaros así. Pues para mi habéis sido los hijos que nunca tuve. No penséis que os he hecho un favor. No juzguéis a la ligera llamándome generoso, pues lo que habéis recibido es una absoluta responsabilidad que os hará estar siempre en guardia, exigiéndoos más cada día. De una u otra manera habéis aligerado mi carga y por esto soy yo quien tiene que daros las gracias.

Nos sentamos silenciosos mirando a San Borondón. La Constelación de Orión estaba encima de nosotros. Yo tenía la sensación de que los dioses, los Hijos del Sol, y la Suprema Inteligencia estaban sentados con nosotros preñados por un sentimiento de intenso amor fraternal. Hay silencios que son tan elocuentes que rompen los tímpanos del alma. No eran necesarias las palabras. Aquella escena nos ha acompañado durante todos estos años y aun seguirá impreso en nuestra espíritu en miles de vidas que nos toca por experimentar en el camino del supremo sendero del conocimiento.

En la medida que descendíamos a nuestra casa, tanto Acerina como yo íbamos haciéndonos a la idea que Ulises estaba preparando alguna jugada. Pero nada podíamos hacer. Por encima de nuestra voluntad estaba el Supremo Arquitecto del Universo. Estaba su ley y el karma de todos y cada uno de nosotros.

Al día siguiente estuvimos trabajando. Al llegar a casa y como es habitual abrimos el correo electrónico. ¡Maldito Spam! Pensaba en la medida que iba borrando correos. Nunca Ulises

me había enviado un e-mail. Normalmente utilizaba el móvil para ponerse en contacto con nosotros. Abrí el móvil que estaba fechado en ese mismo día. Leí su contenido y no entendí nada. "La próxima vez nos veremos en Argentina. Os quiero. Ulises" Acerina lo leyó igualmente y tampoco entendía nada.

- ¡Llámale rápidamente! – Le dije-

Acerina llamó al teléfono y una voz femenina respondió: "Lo sentimos, el número que marca no existe" Volvió a llamar de nuevo otras tantas veces y de nuevo la misma respuesta afirmando que ese número no existía. Aquello no era normal. Era ya muy tarde pero aquello no era normal. Cogimos la furgoneta y sin pensarlo dos veces subimos a Fuencaliente para ver si a Ulises le había pasado algo. Nada más llegar Ra salió como siempre a nuestro encuentro. La luz estaba apagada. Llamamos a la puerta varias veces pero nadie respondía. El nerviosismo no me dejaba encajar la llave en la cerradura. Entramos precipitadamente. Dimos la luz, pero Ulises no estaba. Su cama estaba hecha. El resto de la casa no acusaba ningún cambio. Encima de la mesa de la cocina había un sobre blanco. Estaba dirigido a Juan y Acerina. Lo abrimos y leímos.

- *"Queridos hermanos: Estáis ahora leyendo esta nota de despedida. He preferido hacerlo así, pues no podía haberlo hecho en vuestra presencia. Me toca partir. Mi tiempo ha concluido. Cuanto se me había encargado lo he realizado con celo y dedicación pues como os dije, en vosotros descubrí dos almas maravillosas que hubiese deseado fuerais mis propios hijos. Sé que este amor es correspondido por vosotros y apelando a ese amor mutuo os ruego me perdonéis por mi marcha.*
Estoy bien, no os preocupéis. Nuestros hermanos franceses no solo venían a recibir el biodescodificador sino a llevarme fuera de La Palma.

Cuidad con amor a mis queridos animales. La próxima reunión no será en la "Isla bonita" sino en Argentina; pero no en esta vida, sino en la siguiente. Yo os prepararé el camino. Mientras tanto me llevo en el espíritu la imagen de una puesta de Sol mirando a San Borondón con vuestra presencia fraterna a mi lado.

Os quiero

Ulises "

Nos abrazamos con una enorme tristeza. Era imposible evitar las lágrimas. Salimos fuera de la casa. Ra estaba absolutamente callado. Yo pensaba que él también sabía lo que estaba pasando y se unía a nuestro duelo pegando su cuerpo al nuestro. Nos quedamos un rato mirando a Orión. Yo pronuncié desde el silencio de la mente: "Buen viaje, querido hermano"

No podíamos dejar solo a Ra. Desde aquella misma noche vivimos en la casa que generosamente nos donó Ulises; nuestro padre espiritual. Han pasado diez años y siguen en nuestros corazones la cara, las palabras y los ademanes de aquel Hijo del Sol. Yo no he perdido las buenas costumbres y una vez al mes salgo al porche, me sirvo un café aderezado con un pastel de nata y crema a la vez que en voz alta y mirando al, ya viejo Ra, alzo la taza con solemnidad evocando la cara de Ulises:

¡Va por ti Maestro!